

# La política europea para el Mediterráneo en 2008. Balance y perspectivas

Barcelona, 20 y 21 de noviembre de 2008





## Índice

### Programa

### Lista de participantes

### Introducción al debate

### Dossier de artículos:

**“Final Statement, Marseille 3-4 November 2008”**, de la Conferencia Ministerial del Proceso de Barcelona: Unión para el Mediterráneo, 3 y 4 de noviembre de 2008.

**“Union pour la Méditerranée: un enjeu pour le nord, un défi pour le sud”** de Aicha Brahma y Samia Guillaume, publicado en la revista *La Revue du cap* de Institut Amadeus, núm. 1, mayo 2008

**“North-African Perspectives of the Mediterranean Union”**, de Ahmed Driss en *EUROMESCO Paper: Putting the Mediterranean Union in Perspective*, núm. 68, junio 2008.

**“Barcelone, relancé par l’Union pour la Méditerranée”**, de Bénédicte de Saint-Laurent, publicado en *Papers del IEMED*, núm. 5, junio 2008.

**“L’Union méditerranéenne: une Belle idée à ne pas gâcher”**, de Elisabeth Guigou, publicado en Fondation Jean-Jaurès el 6 de julio de 2008.

**“Homenaje a Barcelona”**, de Ramin Jahanbegloo, publicado en *El País* el 6 de septiembre de 2008.

**“Barcelona, capital euromediterránea”**, de Sami Nair, publicado en *El País* el 16 de octubre de 2008.

**“Barcelona gana y gana el Mediterráneo”**, de Senén Florensa, publicado en *El País* el 5 de noviembre de 2008.

**“El lanzamiento de la Unión para el Mediterráneo y sus consecuencias geopolíticas”**, de Carlos Echevarría, publicado en Real Instituto Elcano, ARI núm. 128/2008, el 17 de octubre de 2008.

**“Iniciativa francesa en el Mediterráneo: ¿Retorno a la casilla de salida?”**, de Jean-Robert Henry, publicado en *Med.2008: Anuario del Mediterráneo* del IEMED.

**Bloc de notas**

**LA POLÍTICA EUROPEA PARA EL MEDITERRÁNEO EN 2008  
-BALANCE Y PERSPECTIVAS-**

Barcelona, 20 y 21 de Noviembre  
Palacio del Lloctinent

**Programa**

Jueves, 20 de noviembre (acto público)

19,00h **CONFERENCIA INAUGURAL:  
BALANCE DE LA UNIÓN PARA EL MEDITERRÁNEO DESPUÉS DE  
LA CUMBRE DE MARSELLA**

**Maria Badia**, diputada en el Parlamento Europeo y secretaria de política europea e internacional del PSC

**Senén Florensa**, director del IEMED

**Aicha Belarbi**, ex embajadora de Marruecos delante de la Unión Europea

**Rolf Mützenich**, diputado del SPD en el Bundestag

**Jordi Hereu**, alcalde de Barcelona

21,00h **Cena** - Restaurante CAL PINXO  
Pl. Pau Vila, s/n

Viernes, 21 de noviembre (sólo invitados)

09,30h **PANEL 1: BALANCE DE LA PUESTA EN MARCHA DE LA UNIÓN  
PARA EL MEDITERRÁNEO**  
-¿CUÁLES DE LOS OBJETIVOS FUERON ALCANZADOS, CUÁL ES  
LA AGENDA PARA EL FUTURO?  
-¿HA NACIDO UNA POLÍTICA EUROPEA CON PERFILES  
CLAROS?

Ponentes:

**José Riera Siquier**, embajador Especial para Asuntos del Mediterráneo, Ministerio de Asuntos Exteriores de España

Comentarista:

**Tahar Sioud**, ex ministro de Comercio, Túnez

Presidente de la mesa:

**Ernst Hillebrand**, director FES París

11,30h Pausa-Café

12,00h **PANEL 2: PROYECTOS A DESARROLLAR POR LA UM Y VÍAS DE  
FINANCIACIÓN**

**-¿CUÁLES DE LOS PROYECTOS DE LA UM TIENEN EL MEJOR POTENCIAL PARA LLEVAR A RESULTADOS CONCRETOS EN LOS PRÓXIMOS AÑOS?  
- ¿SE HAN ACLARADO LAS FUENTES DE FINANCIACIÓN?**

Ponentes :

**Philippe Sanmarco**, catedrático de la École Normale Supérieure, Francia.  
**Ferdi Abdelhamid**, profesor de la Universidad de Argel

Comentarista :

Presidente de la mesa:

**Jordi Pedret**, diputado y miembro de la Asamblea Parlamentaria Euromediterránea

13,30h **Almuerzo** – Hotel Neri  
c/Sant Sever, 5

15,00h **PANEL 3: LA UNIÓN PARA EL MEDITERRÁNEO ENTRE LAS EXPECTATIVAS DEL MAGHREB Y LAS PRIORIDADES PARA EUROPA**  
**-¿DIÁLOGO O MERO INTERCAMBIO DE DECLARACIONES?**

Ponentes:

**Ridha Kéfi**, periodista, Túnez  
**Eduard Soler**, coordinador del Programa Mediterráneo del CIDOB

Comentarista:

**Annette Jünemann**, catedrática, Universidad Helmut Schmidt, Alemania

Presidente de la mesa:

**Ali Bouabid**, secretario General de la Fondation Bouabid, Marruecos

17,00h **CLAUSURA**

17,30h Copa de cava para los asistentes

### Lista de participantes

**Ferdi Abdelhamid**, profesor universitario, Argel

**Albert Aixalà**, director de la Fundació Rafael Campalans

**Maria Badia**, diputada del Parlamento Europeo y secretaria de Política Europea e Internacional del PSC

**Meritxell Batet**, diputada en el Congreso

**Aicha Belarbi**, ex embajadora de Marruecos delante de la Unión Europea

**Abdenmour Benantar**, profesor universitario, Batna

**Didier Billion**, stellvertretender Leiter, IRIS

**Julia Bläsius**, FES Berlín, departamento de Europa

**Ali Bouabid**, secretario General de la Fondation Bouabid, Marruecos

**Juliane Brach**, investigadora GIGA

**Rafael Bustos**, investigador Fundación Alternativas

**Mohammed Chaib**, diputado en el Parlament de Catalunya

**Battistina Cugusi**, investigadora CESPI

**Omar Derras**, investigador CRASC

**Senén Florensa**, director general del IEMED

**Abdelfattah Ghorbel**, profesor universitario, Sfax

**Armin Hasemann**, director FES Argelia

**Ernst Hillebrand**, director del FES París

**Carlos Iribarren**, FES Madrid

**Annette Jünemann**, catedrática Universidad Helmut Schmidt, Alemania

**Alexander Kallweit**, director FES Madrid

**Ridha Kéfi**, periodista, Túnez

**Anna Maria Kellner**, FES Berlín, departamento Oriente Medio y Norte de África

**Ralf Melzer**, FES Berlín, departamento Oriente Medio y Norte de África

**Joaquina Moreno**, FES Madrid

**Rolf Mützenich**, diputado del SPD en el Bundestag

**Rachid Ouassa**, profesor universitario, Leipzig

**Vicente Palacio**, investigador Fundación Alternativas

**Jordi Pedret**, diputado en el Congreso y miembro de la Asamblea Parlamentaria Euromediterránea

**José Riera Siquier**, embajador Especial para Asuntos del Mediterráneo, Ministerio de Asuntos Exteriores de España

**Philippe Sanmarco**, catedrático de la École Normale Supérieure, Francia

**Ana Santos Pinto**, investigadora IPRI y asesora Ministerio de Defensa

**Tahar Sioud**, ex ministro de Comercio, Túnez

**Eduard Soler**, coordinador del Programa Mediterráneo del CIDOB

**Ulrich Storck**, director FES Rabat

**Lothar Witte**, director FES Túnez



## Introducción al debate

Desde que el presidente francés, Nicolas Sarkozy, propuso la articulación de una Europa meridional centrada en el Mediterráneo, el desarrollo de su idea de Unión Mediterránea planteaba dudas por su falta de concreción y por las discrepancias existentes entre los mismos países miembros. Pero en junio de 2008 con el acceso de Francia a la presidencia de la Unión Europea la propuesta recibió un considerable impulso político.

En efecto, la Cumbre de París del “Proceso de Barcelona: Unión para el Mediterráneo” el 13 de Julio de 2008 sentó las bases para la puesta en marcha, de manera pautada, de la Unión para el Mediterráneo. El acuerdo entre los Jefes de Estado y de Gobierno incluía un reconocimiento para reconstruir y reforzar el trabajo conjunto entre los países para conseguir los objetivos marcados en la Declaración de Barcelona. Al mismo tiempo se seleccionaban una serie de proyectos prioritarios para llevar a cabo organizados en áreas: la descontaminación del Mediterráneo, las autopistas marítimas y terrestres, la protección civil, el Plan Solar Mediterráneo, la enseñanza superior e investigación (Universidad Euro-Mediterránea) y la Agencia Mediterránea de desarrollo de las empresas.

En Marsella, el pasado 4 de noviembre, Barcelona fue escogida para acoger la sede del Secretariado de la Unión para el Mediterráneo reconociendo así el importante papel desempeñado por la ciudad en este proyecto, a la par que se estructuraban las distintas instituciones que integrarán la Unión para el Mediterráneo. De este modo se avanzaba hacia la materialización del proyecto y se formulaba una programación clara de las futuras reuniones ministeriales entre finales del 2008 y principios de 2009.

Pero las expectativas que ha generado la rápida evolución en estos últimos meses no pueden eclipsar el debate aún existente. Y a pesar de que algunas preguntas que planteábamos en el seminario del año pasado ya han obtenido respuesta mediante la Cumbre de París y la Declaración de Marsella, han surgido nuevas incertidumbres y aún persisten muchos interrogantes:

- ¿Hasta qué punto los objetivos marcados fueron alcanzados? ¿Cuál es la agenda para el futuro? ¿En qué medida influirá en el ritmo del proyecto que Francia deje la Presidencia de la Unión Europea? ¿Ha generado las mismas expectativas la evolución del proyecto en la ribera sur del Mediterráneo? ¿Ha nacido una política europea con perfiles claros?
- ¿Cuáles de los proyectos/iniciativas de la Unión para el Mediterráneo disponen del mejor potencial para llevar a resultados concretos en los próximos años? ¿Se han aclarado las fuentes de financiación?
- ¿Hasta qué punto se van a desarrollar los mecanismos creados? ¿Se va a producir un diálogo efectivo o se trata de un mero intercambio de declaraciones?

El objetivo de este seminario es, pues, intentar dar respuesta a estas y a otras preguntas a partir del análisis y el debate sobre los retos de la política europea para el Mediterráneo así como aquellos nuevos escenarios que han surgido después de la Cumbre de París y la asignación de Barcelona como sede del Secretariado de la Unión para el Mediterráneo.

### **Dossier de artículos**

**“Final Statement, Marseille 3-4 November 2008”**, de la Conferencia Ministerial del Proceso de Barcelona: Unión para el Mediterráneo, 3 y 4 de noviembre de 2008.

**“Union pour la Méditerranée: un enjeu pour le nord, un défi pour le sud”** de Aicha Brahma y Samia Guillaume, publicado en la revista *La Revue du cap* de Institut Amadeus, núm. 1, mayo 2008.

**“North-African Perspectives of the Mediterranean Union”**, de Ahmed Driss en *EUROMESCO Paper: Putting the Mediterranean Union in Perspective*, núm. 68, junio 2008.

**“Barcelone, relancé par l’Union pour la Méditerranée”**, de Bénédicte de Saint-Laurent, publicado en *Papers del IEMED*, núm. 5, junio 2008.

**“L’Union méditerranéenne: une Belle idée à ne pas gâcher”**, de Elisabeth Guigou, publicado en Fondation Jean-Jaurès el 6 de julio de 2008.

**“Homenaje a Barcelona”**, de Ramin Jahanbegloo, publicado en *El País* el 6 de septiembre de 2008.

**“Barcelona, capital euromediterránea”**, de Sami Naïr, publicado en *El País* el 16 de octubre de 2008.

**“Barcelona gana y gana el Mediterráneo”**, de Senén Florensa, publicado en *El País* el 5 de noviembre de 2008.

**“El lanzamiento de la Unión para el Mediterráneo y sus consecuencias geopolíticas”**, de Carlos Echevarría, publicado en Real Instituto Elcano, ARI núm. 128/2008, el 17 de octubre de 2008.

**“Iniciativa francesa en el Mediterráneo: ¿Retorno a la casilla de salida?”**, de Jean-Robert Henry, publicado en *Med.2008: Anuario del Mediterráneo* del IEMED.

## **FINAL STATEMENT**

**MARSEILLE, 3-4 NOVEMBER 2008**

The Paris Summit of the ‘Barcelona Process: Union for the Mediterranean’ (Paris, 13 July 2008) injected a renewed political momentum into Euro–Mediterranean relations. In Paris, the Heads of State and Government agreed to build on and reinforce the successful elements of the Barcelona Process by upgrading their relations, incorporating more co-ownership in their multilateral cooperation framework and delivering concrete benefits for the citizens of the region. This first Summit marked an important step forward for the Euro-Mediterranean Partnership while also highlighting the EU and Mediterranean partners’ unwavering commitment and common political will to make the goals of the Barcelona Declaration – the creation of an area of peace, stability, security and shared prosperity, as well as full respect of democratic principles, human rights and fundamental freedoms and promotion of understanding between cultures and civilizations in the Euro-Mediterranean region – a reality. It was decided to launch and/or to reinforce a number of key initiatives: De-pollution of the Mediterranean, Maritime and Land Highways, Civil Protection, Alternative Energies: Mediterranean Solar Plan, Higher Education and Research, Euro-Mediterranean University and the Mediterranean Business Development Initiative.

Ministers propose that as from Marseille the “Barcelona Process: Union for the Mediterranean” should be called “Union for the Mediterranean”.

Ministers decide that the League of Arab States shall participate in all meetings at all levels of the Barcelona Process: Union for the Mediterranean, therefore contributing positively to the objectives of the process, namely the achievement of peace, prosperity and stability in the Mediterranean region.

Ministers reaffirm their commitment to achieve a just, comprehensive, and lasting solution to the Arab-Israeli conflict, consistent with the terms of reference of the Madrid Conference and its principles, including land for peace, and based on the relevant UNSC resolutions and the Road Map. Ministers also stress the importance of the Arab Peace Initiative and underline their support for efforts to promote progress on all tracks of the Middle East Peace Process.

Ministers stress that the Barcelona Process: Union for the Mediterranean is not intended to replace the other initiatives undertaken in the interests of the peace, stability and development of the region, but that it will contribute to their success.

Ministers welcome the positive role played by the EU in the Middle East Peace Process, notably in the framework of the Quartet. They reaffirm their commitment to support the ongoing Israeli-Palestinian negotiations in order to conclude a peace treaty resolving all outstanding issues, including all core issues without exceptions, as specified in previous agreements. They welcome the commitment of both parties to engage in vigorous, ongoing and continuous negotiations making every effort to conclude a peace agreement based on the Annapolis process, as agreed in November 2007. They also encourage the parties to intensify their efforts on the path of direct dialogue and negotiation in the fulfilment of the two states solution: a safe and secure Israel, and a viable, sovereign and democratic Palestinian State, living side by side in peace and security. Final status issues have to be agreed upon by the parties.

Ministers call on both parties to respect their commitment to immediately implement their respective obligations under the performance-based Roadmap to a permanent two state solution to the Israeli-Palestinian conflict, and call on the parties to refrain from any measure that might prejudice the outcome of the negotiations.

Ministers welcome and support the indirect peace talks between Israel and Syria under the auspices of Turkey and encourage all efforts deployed to achieve stability, peace and security in the region.

Ministers welcome the establishment of diplomatic relations between Syria and Lebanon.

Ministers reiterate their condemnation of terrorism in all its forms and manifestations, regardless of the perpetrators, and their determination to eradicate it and to combat its sponsors and reaffirm their commitment to fully implement the Code of Conduct on Countering Terrorism adopted in the Barcelona Summit on 28<sup>th</sup> November 2005 in order to enhance the security of all citizens within a framework that ensures respect for the rule of law and human rights, particularly through more effective counterterrorism policies and deeper cooperation to dismantle all terrorist activities, to protect potential targets and to manage the consequences of attacks. They also reiterate the complete rejection of attempts to associate any religion, civilization or culture with terrorism and confirm their commitment to do their utmost effort with a view to resolving conflict, ending occupation, confronting oppression, reducing poverty, promoting human rights and good governance, improving intercultural understanding and ensuring respect for all religions and beliefs.

Ministers reaffirm their common aspiration to achieve peace as well as regional security according to the Barcelona Declaration of 1995, which, inter alia, promotes regional security by acting in favour of nuclear, chemical and biological non-proliferation through adherence to and compliance with a combination of international and regional non-proliferation regimes and arms control and disarmament agreements such as NPT, CWC, BWC, CTBT and/or regional arrangements such as weapons-free zones, including their verification regimes, as well as by fulfilling in good faith their commitments under arms control, disarmament and non-proliferation conventions.

The parties shall pursue a mutually and effectively verifiable Middle East Zone free of weapons of mass destruction, nuclear, chemical and biological, and their delivery systems. Furthermore the parties will consider practical steps to prevent the proliferation of nuclear, chemical and biological weapons as well as excessive accumulation of conventional arms; refrain from developing military capacity beyond their legitimate defence requirements, at the same time reaffirming their resolve to achieve the same degree of security and mutual confidence with the lowest possible levels of troops and weaponry and adherence to CCW; promote conditions likely to develop good-neighbourly relations among themselves and support processes aimed at stability, security, prosperity and regional and sub-regional cooperation; consider any confidence and security-building measures that could be taken between the parties with a view to the creation of an "area of peace and stability in the Mediterranean", including the long term possibility of establishing a Euro-Mediterranean pact to that end.

The Ministers welcome the dedication and interest expressed by three new members of the Barcelona Process: Union for the Mediterranean – Bosnia and Herzegovina, Republic of Croatia and Montenegro, together with Albania, to add their efforts in contributing to a successful integration of the Adriatic countries in the existing and future initiatives and projects in the Euro-Mediterranean region.

#### **I/ Institutional structures of the “Barcelona Process: Union for the Mediterranean”**

Euro-Mediterranean Heads of State and Government agreed in Paris on 13 July 2008 to establish new institutional structures to contribute to achieving the political goals of the initiative, especially reinforcing inclusive co-ownership, upgrading the political level of EU-Mediterranean relations and achieving visibility through projects.

On the basis of the Paris Declaration adopted by and mandate received from Heads of State and Government, Euro-Mediterranean Foreign Affairs Ministers approve the following guidelines, in line with its scope and main objectives:

##### **Co-presidency**

1. The co-presidency shall apply to Summits, all Ministerial meetings, Senior Officials meetings, the Joint Permanent Committee and, when possible, experts/ad hoc meetings within the initiative.
2. The co-presidents will assume the co-presidency of the Partnership as a whole.
3. One of the co-presidents will be from the EU and the other from the Mediterranean partner countries.

4. From the EU side, the co-presidency must be compatible with the external representation of the European Union in accordance with the Treaty provisions in force<sup>1</sup>.
5. From the Mediterranean partners side, the co-president must be chosen by consensus for a non-renewable period of two years.
6. The two co-presidencies will call and chair the meetings of the Barcelona Process: Union for the Mediterranean.<sup>2</sup> The co-presidencies will submit for approval the agenda of the meetings.
7. The co-presidencies will conduct the necessary consultations with all partners, leading to the adoption of common conclusions of Summit, Ministerial, and other meetings when required<sup>3</sup>, that shall be adopted by consensus, as well as consulting on all other issues relevant to the good functioning of the Partnership.

### **Senior Officials**

8. The Senior Officials are mandated to deal with all aspects of the initiative. They will take stock of and evaluate the progress of the Barcelona Process: Union for the Mediterranean in all its components including issues previously handled by the Euromed Committee. Senior officials will continue to convene regularly in order to prepare the Ministerial meeting, and submit project proposals to them as well as the annual work programme for adoption.
9. The biennial Summits of Heads of State will endorse the strategic priorities of the Barcelona Process: Union for the Mediterranean passed to it through Foreign Ministers. Foreign Ministers mandate Senior Officials to approve guidelines and criteria for assessing the merits of project proposals. In doing so, the Senior Officials shall be guided by a broad, comprehensive and inclusive approach to the projects, which could be mutually beneficial and aiming at the prosperity of all.

They shall also uphold the principle that every project must:

- strive to contribute to stability and peace in the whole Euro-Mediterranean region;
- not jeopardise the legitimate interest of any member of the Barcelona Process: Union for the Mediterranean;
- take account of the principle of variable geometry;
- respect the decision of member countries involved in an ongoing project when it is subject to further development.

---

<sup>1</sup> This includes the role of the Presidency and the European Commission in the external representation of the EU.

<sup>2</sup> If a State other than the two co-presidencies hosts a meeting, it will also co-chair the meeting.

<sup>3</sup> Without prejudice to the consultations to be carried out within the EU in accordance with the relevant Treaty provisions.

10. In drawing up the agenda of the Senior Officials meetings, the co-presidencies identify those items on which discussion is intended and items for information. Delegations may submit particular items to the co-presidencies for inclusion in the agenda.

### **Joint Permanent Committee**

11. The Joint Permanent Committee will be based in Brussels. It will assist and prepare the meetings of the Senior Officials and ensure the appropriate follow-up. The Joint Permanent Committee will deal with issues previously handled by the Euromed Committee that do not fall under the competence of the Senior Officials. The Euromed Committee will thus be dissolved. The Joint Permanent Committee may also act as a mechanism to react rapidly if an exceptional situation arises in the region that requires the consultation of Euro-Mediterranean partners.

### **The Secretariat**

12. The joint Secretariat will have a key role within the institutional architecture. The Secretariat will:

- Give an impulse to this process in terms of identification, follow-up, promotion of new projects and the search for funding and for implementation partners.
- Work in operational liaison with all structures of the process, particularly with the co-presidencies, including by preparing working documents for the decision-making bodies.
- Have a separate legal personality with an autonomous status.

13. The mandate of the Secretariat is of a technical nature while the political mandate related to all aspects of the initiative remains the responsibility of the Ministers of Foreign Affairs and Senior Officials.

14. Tasks: The Secretariat will gather, within the project priorities, regional, sub-regional or transnational project initiatives (from various sources such as sectoral ministerial meetings, national or regional authorities, regional groupings, private sector, civil society). The Secretariat shall examine project initiatives and inform on their implementation to the Joint Permanent Committee and the Senior Officials after close coordination with concerned States and funding partners. Once approved, the Secretariat will work on the basis of the guidelines to be set by Senior Officials, as mentioned above.

The Summit, the Foreign Affairs Ministers Conference, the appropriate Euromed Sectoral Ministerial Meeting or the Senior Officials will instruct the Secretariat to propose the necessary follow-up in terms of initiating the promotion of the projects and the search for partners for their implementation. The funding and implementation of projects will be pursued on a case-by-case basis by the various interested partners

according to their own procedures and by ad hoc sub-groups, if necessary, with the assistance of the Secretariat. The Secretariat will lead on monitoring and evaluation of projects implementation.

15. The Secretariat will inform the Joint Permanent Committee and report to the Senior Officials.

16. The statute of the Secretariat will be adopted by Senior Officials (on the basis of a proposal to be prepared by a drafting group of experts to be established for this purpose<sup>4</sup>) before the end of February 2009<sup>5</sup>, taking into account the legal system of the country in which the Secretariat will be established. It will be a lean Secretariat based on the following principles:

- a. Composition: The objective is to achieve a sufficiently higher level of involvement of all partners to increase co-ownership and participation. There will be one Secretary General<sup>6</sup> and five Deputy Secretaries General<sup>7</sup>. They are to be selected by consensus by Senior Officials following proposals made by Euro-Mediterranean partners and on the basis of a short list presented by the co-presidency and the Commission, following consultations to be held with all partners. Their term of office will be of 3 years. The term of office may be extended once for a maximum of three years. The Secretariat will include seconded officials from participants in the process to be appointed by the Secretary General together with the Deputy Secretaries General on the basis of competence and geographical balance.
- b. Funding: The running costs of the Secretariat (support staff, equipment etc) will be funded from an operating grant on a shared and balanced basis by the Euro-Mediterranean partners, on a voluntary basis and the Community budget. Funding from the Community budget will come from existing resources within the ENPI (and other relevant instruments) within the Financial Framework ceilings. The Community funding will need to follow the provisions of the Financial Regulation. The host country will provide the premises of the Secretariat free of charge. Seconded officials will be financed by their respective administrations (possibly through a trust fund). Senior Officials shall adopt the annual budget of the Secretariat upon proposal of the Secretary General and the Deputy Secretaries General (revenue and expenditure of the Secretariat including allocations of staff). Initial financial contributions shall be made available as soon as the statutes are adopted so as to allow the Secretariat to start functioning by May 2009. Funding provisions should aim at ensuring an uninterrupted and regular working of the Secretariat

---

<sup>4</sup> This drafting group will be composed as follows: host country, co-presidencies, incoming presidency, European Commission and General Secretariat of the Council, and will be open to interested countries.

<sup>5</sup> The EU position shall be agreed in advance in the relevant working group.

<sup>6</sup> The Secretary General will be chosen among candidates from Mediterranean partner countries.

<sup>7</sup> For the first term of office, the five Deputy Secretaries General will be from the following Euro-Mediterranean partners: Palestinian Authority, Greece, Israel, Italy, Malta. All the Euro-Mediterranean partners are eligible for these posts on a rotational basis.



and reflect the EU and Mediterranean partners' co-responsibility of the Barcelona Process: Union for the Mediterranean.

- c. The seat of the Secretariat will be in Barcelona. A Headquarters Agreement between the host country and the Secretariat will ensure the autonomous status of the latter, its legal personality to carry out its activities and the status, privileges and immunities of the Secretariat and its international personnel. The Headquarters Agreement shall be concluded before May 2009.

On the matter of the governance of the Barcelona Process: Union for the Mediterranean, Ministers decide to continue their consultations in line with the mandate given by Heads of State and Government at the Paris Summit. Ministers agree that delegations may submit their proposals to the French-Egyptian co-presidency, which undertakes to consult Heads of State and Government, notably on the modalities for the establishment of the Secretariat and the new name for the Barcelona Process: Union for the Mediterranean.

### **Relations with Parliaments, local and regional authorities**

The Ministers believe that the Euro-Mediterranean Parliamentary Assembly (EMPA) reinforces the democratic legitimacy of the Partnership. They duly take note of the EMPA recommendation adopted in Jordan on the 13<sup>th</sup> October 2008. The Barcelona Process: Union for the Mediterranean requires a strong parliamentary dimension. Therefore the Ministers underline that the position of the EMPA should be further consolidated and its work better articulated with the other institutions of the Partnership.

The Ministers stress the need to promote the implementation of concrete action at local and regional level. In this respect, they commend the Forum of Local and Regional Authorities that was held on 22 and 23 June 2008 in Marseille. They also duly take note of the Committee of Regions' opinion issued on 9 October 2008 and the proposal to create a Euro-Mediterranean Regional and Local Assembly. The Assembly's members would represent EU local and regional elected officials and elected officials from Mediterranean partner countries equally, similar to parliamentary representation in the Euro-Mediterranean Parliamentary Assembly.

The Ministers mandate the Senior Officials to consider the possibility of the involvement of the EMRLA once it is established in the Partnership.

\* \* \*

## **II – Work Programme for 2009**

Important steps need to be taken in 2009 to implement the Barcelona Five-Year Work Programme and the declaration of the Paris Summit in order to advance the regional integration process. The following meetings are a proposed indicative list for 2009:

- the 3<sup>rd</sup> Euro-Mediterranean Ministerial Meeting on Water,

- the 1<sup>st</sup> Euro-Mediterranean Ministerial Meeting on sustainable development-projects,
- the 6<sup>th</sup> Euro-Mediterranean Ministerial Meeting on Transport and Urban Development,
- the 2<sup>nd</sup> Euro-Mediterranean Ministerial Meeting on Higher Education & Scientific Research,
- the 6<sup>th</sup> Euro-Mediterranean Ministerial Meeting on Energy,
- the 4<sup>th</sup> Euro-Mediterranean Ministerial Meeting on the Environment,
- the 2<sup>nd</sup> Euro-Mediterranean Ministerial Meeting on Strengthening the Role of Women in Society,
- the annual Euro-Mediterranean Economic Transition conference,
- the 9<sup>th</sup> FEMIP Ministerial Meeting,
- the 5<sup>th</sup> Euro-Mediterranean ECOFIN Ministerial meeting,
- the 8<sup>th</sup> Euro-Mediterranean Trade Ministerial Conference,
- the 1<sup>st</sup> Euro-Mediterranean Ministerial Meeting on Food Security, Agriculture and Rural Development,
- the 1<sup>st</sup> Euro-Mediterranean Ministerial Meeting on Justice, Liberty and Security,
- the 11<sup>th</sup> Euro-Mediterranean Ministerial Meeting on Foreign Affairs,
- the 1<sup>st</sup> Euro-Mediterranean Ministerial Meeting on Human Development.

### **III. Fields of cooperation to be pursued in 2009**

#### ***A - Political and security dialogue***

The political and security dialogue has focused on the following areas:

- a. Regular review of the political situation in the Middle East.
- b. Implementation of the Code of Conduct on countering terrorism. The Ministers agree to build on the recommendations of previous international and regional initiatives.
- c. Deepening of the dialogue on ESDP and crisis management.
- d. At the Paris Summit, the Heads of State and Government underlined their commitment to strengthen democracy and political pluralism through expansion of participation in political life and respect for all human rights and fundamental freedoms.
- e. The Ministers acknowledge that the deepening of regional dialogue on joint cooperation, best practices and exchange of experience in the area of

elections has been further pursued at Senior Official level. Ministers agreed that joint cooperation and exchange of experience could be developed on a voluntary basis upon the request of any of the partners.

- f. The Ministers have highlighted the role of the regional 'Bridge Programme (2004-2008) on Prevention, Mitigation and Management of Natural and Man-made Disasters' and laid the foundations for a Long-Term Programme, the Euro-Med Programme for the Prevention, Preparedness and Response to Natural and Man-made Disasters - PPRD (2008-2011).

### ***B. Maritime Safety***

The growing number of transit vessels, the increasing risks of accidents, the persisting terrorist threat, the rise in organised crime and illicit trafficking, especially drug trafficking, could tend to port infrastructures inefficiency and jeopardise trade flows. To enhance cooperation, the creation of a centre to coordinate the fight against drugs in the Mediterranean region could be explored.

In 2009, a forum of Mediterranean Coast Guard Services and, as appropriate, Maritime Services, could be organised. This event might represent an opportunity to exchange experiences in the fields of marine and coastal environment protection from pollution, as well as safety of navigation, maritime search and rescue and safeguard of human life at sea. Italy is prepared to host this Forum.

Ministers recommend to study the possibility to develop initiatives in the maritime domain, for instance the implementation of integrated Vessel Traffic Management systems, systems for the management of intermodal transport and sea ports, integrated systems for the management and control of environmental risks and sea pollution with the participation of all willing and able Mediterranean partners.

### ***C - Economic and Financial Partnership***

#### **Energy**

Participants at the last Euromed Energy Ministerial Meeting (Cyprus, 17 December 2007) agreed on a Five-Year Action Plan focusing on three main areas: (1) improving harmonisation and integration of energy markets and legislation in the Euromed region, (2) promoting sustainable development in the energy sector, and (3) developing initiatives of common interest in key areas, such as infrastructure extension, investment financing and research and development. Furthermore several initiatives are being implemented such as the Euro-Mashrek gas cooperation, the integration of electricity markets in the Maghreb, the trilateral energy cooperation between the EC, Israel and the Palestinian Authority (including the Solar Energy for Peace Initiative) and cooperation among Euromed energy regulators (Medreg). In this context, a Ministerial meeting took place on 5 May 2008 in Brussels to discuss enhancing energy cooperation in the Mashrek. Overall progress in the implementation

of the Action Plan Priorities is being monitored. Finally, alleviating energy poverty, in the framework of the Millennium Development Goals, has to be achieved. The outcome of these activities will lead to the third Ministerial Meeting hosted by France.

## **Transport**

The Regional Transport Action Plan (RTAP) for the Mediterranean, which was approved by all representatives of beneficiary countries at the Euromed Transport Forum held in Brussels on 29-30 May 2007, proposes 34 actions in a number of areas including maritime transport, road transport, railway transport, civil aviation, multi-modal transport and transport infrastructure networks, as well as with respect to sustainability issues. These actions are being implemented by partner governments in the framework of their national policies and strategies or at the multilateral level through cooperation and the exchange of information. A meeting of the aviation working group and the ninth Euromed Transport Forum are planned before the end of 2008. The Trans-European Network-Transport (TEN-T) Workshop was held in Brussels on 14-15 October 2008.

## **Agriculture**

Ministers recalled the importance of agriculture and rural development in the economy of the Mediterranean countries and in achieving food security. Ministers agreed to convene an agriculture Ministerial meeting on these subjects. This meeting should aim at identifying and promoting projects related to sustainable rural development, to the development and promotion of quality products and the coordination of agricultural research on topics such as water stress resistant plant species and water resources management. This conference should also support the pursuit and reinforcement of activities in the areas of sanitary and phytosanitary norms.

## **Urban development**

Sustainable Metropolitan and Urban Development are at the heart of the major issues of the Mediterranean. Population growth and uncontrolled urban sprawl, concentrated mainly on the coasts, are significant and have a negative impact on the Mediterranean region's development. Sustainable Urban Development implies that governments, developers and financiers to better anticipate future urban growth, need to better meet the basic needs of populations (housing, transportation, access to water, electricity and telecommunications) and integrate environmental constraints. This challenge implies the involvement of regional authorities to define appropriate planning through an integrated approach.

## **Water**

The Euromed Ministerial Meeting on water will be held in Jordan. Ministers agree to define the Strategy for Water in the Mediterranean along the lines decided by the Heads of State and Government in the Paris Summit for the Mediterranean. They encourage a swift implementation of partnerships in order to implement concrete projects in line with the guidelines of the strategy.

## **Environment**

The achievements since the Cairo Euromed Environment Ministerial Meeting together with the regional (Euromed) environmental activities and efforts with regard to the Barcelona Process: Union for the Mediterranean should constitute the basis for the Environment Ministerial Meeting which is planned to be held in 2009.

The annual meeting of the Horizon 2020 Steering Group will be held along with the meetings of each of the three sub-groups (pollution reduction, capacity building as well as monitoring and research) in addition to meetings for the transfer of know-how.

Studying the process of developing a harmonised maritime policy and promoting a foreseeable maritime strategy for the Mediterranean shall take particular consideration within the Euromed Partnership in 2009 and beyond. A sectoral Euromed working group composed of national experts is clearly needed to formulate the guidelines, visions, priorities, objectives, means of implementation and funding mechanisms of such a policy, taking into account the variances between the Euromed countries. The task should take place in complete coordination and cooperation with both the competent regional and national entities to provide the guidance and technical assistance.

According to the Fourth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change, climate change could adversely affect the environment and human activities in the Mediterranean. Ministers recalled the need to intensify co-operation on climate change through the establishment of a Euro-Mediterranean Climate Change Network to provide the forum for the sharing of information and experience as well as to build relationships in an informal working environment in support of regional efforts to combat climate change. Euro-Mediterranean interaction on climate change may lead to enhancement of capabilities of implementation of projects and programmes of mutual interest.

## **Information Society**

In the light of the Cairo Ministerial Declaration (28 February 2008), a new step is to be launched in Euromed dialogue on issues relating to the Information Society. Ministers agreed to intensify cooperation on regulatory issues for electronic communications, the connectivity of service platforms and networks and ICT research in areas such as multilingual e-content, e-learning, e-science, e-health, e-inclusion and e-government.

A dedicated public website has already been set up by the Information Society and Media Directorate General of the European Commission, based on the Ministerial agreement to use ICT to enhance communication among countries in the Euromed region by considering to create an electronic forum. The site is to be progressively improved to help share information among Euro-Mediterranean partners.

Ministers also agreed in the Cairo Ministerial Declaration that the Euromed Forum on Information Society will carry out a mapping exercise to match existing programmes on one side and identified priorities for the Euromed region on the other. Starting this mapping process during 2009 will positively accelerate the Euromed cooperation. It is also necessary to consider an appropriate mechanism for the implementation and follow up of the outcomes of the Ministerial meeting.

The Ministers also stressed the fundamental need to ensure interconnection of research networks to support, inter alia, the creation of grid-enabled scientific e-infrastructures able to make ICT research and development cooperation between Europe and the Mediterranean countries more efficient. They recognised the fundamental role that EUMEDCONNECT played in interconnecting the National Research and Education Networks (NRENs) in the region and with Europe, enabling collaboration in multiple domains with high scientific and societal impact, and considered it essential to guarantee the sustainability and promotion of the initiative.

A specific Action Plan will be prepared for approval at the next meeting of the Euromed Forum of Senior Officials to be organised before the end of 2009. During the "Summit of cities and local governments of the Mediterranean" held in Malaga on 2 and 3 October 2008, the reduction of the digital divide between the two shores of the Mediterranean has emerged as a major challenge for ICT development with the involvement of relevant local and regional entities.

## **Tourism**

In accordance with the first Euro-Mediterranean Ministerial Meeting on Tourism (Fez, Morocco, 2-3 April, 2008), Ministers agreed to take steps to prepare and implement cooperation actions, particularly in the areas of vocational education and training, cultural heritage, institutional capacity building, investment promotion and statistics, drawing on existing programmes and in favour of sustainable development of tourism. In this context, Ministers emphasised the paramount importance that should be given to reinforcing the identification of investment opportunities as well as the promotion of joint-ventures in the tourism sector. They reiterated the central role of the private sector in this field, as the flow of investments to the tourist destinations in Mediterranean Partner Countries constitutes an essential tool to further support and develop this vital sector. They also invited FEMIP to mobilise its whole range of financial instruments in order to foster the development of tourism and links with the Mediterranean partner countries and called on tourism senior officials to meet in order to prepare a Working Programme to be submitted to the next Euro-Mediterranean Ministerial Meeting on Tourism in 2010.

Ministers recalled the need to examine the impact of the climate change phenomena on the tourism sector in the Euro-Mediterranean region, and underlined that the environmental pressures may severely impact coastal areas, in particular around the Mediterranean.

### **Towards the establishment of a Euro-Mediterranean Free Trade Area**

At the 7th Euro-Mediterranean Trade Ministerial Meeting held in Marseille on 2 July 2008, Ministers welcomed the ongoing work and instructed the Senior Officials to present a Euro-Mediterranean Trade Roadmap up to 2010 and beyond at the 2009 Trade Ministerial. The work of the Senior Officials Working Group has focused on how to diversify and enhance trade, to encourage industrial integration and European investments in the Mediterranean countries. The ultimate aim is the establishment of an ambitious, deep Euro-Mediterranean free trade area.

Bilateral negotiations with Egypt, Morocco, Tunisia and Israel on the liberalisation of trade in services and the right of establishment, launched in 2008, will continue in 2009. Regional consultations will also be pursued in order to ensure the transparency of bilateral negotiations and to prepare those Mediterranean partners with whom bilateral negotiations have not yet been launched. Priority should be given to speed up agreements on Conformity Assessment and Accreditation.

Bilateral negotiations will also continue on the establishment of a more efficient dispute settlement mechanism for the trade provisions of the Association Agreements. So far the agreement with Tunisia has been initialled and substantial progress made in the bilateral negotiations with Morocco, which should lead to the initialling of the agreement in the near future. Discussions are expected to continue with other Mediterranean countries with a view to concluding the remaining bilateral protocols.

Important progress was achieved in the first half of 2008 in the negotiations on further liberalisation of agricultural, processed agricultural and fisheries products, in accordance with the Barcelona Declaration and the Rabat Euro-Mediterranean Road Map for Agriculture. Negotiations were recently concluded with Egypt and Israel, progress was made with Morocco and negotiations were launched with Tunisia.

The Ministers underlined the importance of strengthening capacity building and institutional development in trade and trade-related matters, either through the participation of Mediterranean Partners in certain EU programmes, agencies and bodies or through enhanced and targeted technical and financial assistance to help them to converge towards the trade-related *acquis*.

### **Economic dialogue**

The 12<sup>th</sup> Economic Transition Conference (Brussels, 20-21 February 2008) focused on financial and banking services, which are at the heart of economic transition. The Ministers propose concentrating discussions at the upcoming Conference in 2009 on the international financial crisis. Ministers underline the importance of discussing the issue of the food prices crisis in a relevant Ministerial meeting.

The Euromed Network of Public Finance Experts was launched in 2008. The Terms of Reference of the network, as endorsed by the Ministers of Economy and Finance in Porto in 2008, identify three main areas for analysis: 1) fiscal consolidation as part of a broader agenda for public sector reform, growth and employment; 2) the efficiency and effectiveness of public expenditures; and 3) budget management systems and institutions.

The first meeting of the network took place in Brussels in September 2008, back-to-back with the Senior Officials meeting to prepare part of the agenda for this year's joint Euromed ECOFIN/FEMIP Ministerial. The next regular meeting of the Euromed Network of Public Finance Experts is expected in the lead up to the 2009 Ministerial meeting.

Ministers agree to keep improving the legal framework with the view to facilitate transfer and mobilisation of migrant remittances for long term investment in Southern and Eastern Mediterranean countries.

### **Industrial Cooperation**

The 7<sup>th</sup> Euro-Mediterranean Ministerial meeting on Industrial Cooperation will take place in France (Nice, 5-6 November 2008), following a conference on facilitating industrial exchanges. The meeting will take stock of progress achieved so far, e.g. in following up and implementing the Euromed Charter for enterprise, the facilitation of industrial exchanges, innovation, regional dialogue on the future of the textile and clothing sector and investment promotion. Sustainable industrial development will be added to the traditional themes of discussion.

Further work could also be done on possible action to improve arbitration procedures in the region, notably for SMEs, for example with the setting up of a Mediterranean Court of Arbitration.

### **Ongoing work on statistics cooperation**

Ministers take note of the important role of reliable statistics as an important factor in decision making. The statistical services in the Mediterranean partner countries are receiving technical assistance from the regional MEDSTAT II programme. The programme will run until September 2009.

### ***D - Social, human and cultural cooperation***

#### **Developing a genuine social dimension**

The 2007 workshop on employment policy helped to enhance the understanding of the challenges facing labour markets and employment policies in the context of globalisation, technological evolution and demographic change. The first Conference of Employment and Labour Ministers (Marrakesh, 9-10 November 2008) will provide a unique opportunity to develop a genuine social dimension in the partnership, based on an integrated approach combining economic growth, employment and social



cohesion. Ministers will review socio-economic developments in the region and examine concrete initiatives and proposals to promote employment creation, modernisation of labour markets and decent work. Ministers should approve a framework of action setting out key objectives in the fields of employment policy, employability and decent employment opportunities. This framework will also address important cross-cutting issues such as strengthening the participation of women in the labour market, non-discrimination, the integration of young people within the labour market, the transformation of informal into formal employment and labour migration. Employment and Labour Ministers should also approve an effective follow-up mechanism, with reporting on national progress and exchange of practices. Successful social and employment policies require the involvement of all relevant stakeholders, namely the social partners. In this connection, the cooperation of social partners across the Euro-Mediterranean region should be further developed.

Ministers underline the commitment to facilitate legal movement of individuals and acknowledge that this has an important impact on the social dimension of the partnership. For this purpose, Ministers mandate Senior Officials to identify ways and means to implement this objective.

### **Health**

The second Euro-Mediterranean Ministerial Meeting on Health will take place in Egypt on 17 November 2008. The Ministerial meeting will discuss means to strengthen the health dimension of the Euro-Mediterranean Partnership in order to promote sustainable development in the Mediterranean region by improving all aspects of human health.

### **Human Development**

The Ministers reiterate the importance of human development in the Barcelona Process: Union for the Mediterranean and they mandate the Senior Officials to prepare for the first Ministerial Meeting on Human Development due to be held in Morocco in 2009 or 2010.

### **Towards a Euro-Mediterranean Higher Education and Research Area**

The inauguration of the Euro-Mediterranean University in Slovenia (Piran, 9 June 2008) marked an important step in building cultural and educational bridges between the North and South of the Mediterranean. This achievement will certainly encourage cooperation in higher education, following up the objectives of the Catania Process and the First Euro-Mediterranean Ministerial Conference on Higher Education and Scientific Research (Cairo, June 2007).

Ministers look forward to the implementation and follow up of the Cairo Declaration by reinforcing the role of the Monitoring Committee for Euro-Mediterranean Cooperation in RTD (MOCO) and the prompt creation of an expert group on Higher Education with a precise mandate to realize the objectives and actions of the Declaration.

Ministers consider that particular attention should be given to further promoting academic mobility, enhancing quality assurance mechanisms and to issues concerning the recognition of degrees and study periods which may lead to the development of joint degrees between institutions in European and Mediterranean countries. A second meeting of the Euro-Mediterranean Ministers of Higher Education and Scientific Research should be convened in the second half of 2009, once the results of projects, conferences, studies and other activities under the new Tempus IV, Erasmus Mundus I and Erasmus Mundus External Cooperation Windows programmes are available.

### **Promoting dialogue between cultures, cultural diversity**

2008 has been a very important year for the cultural dimension of the Euro-Mediterranean Partnership. The third meeting of Euro-Mediterranean Culture Ministers (Athens, 29-30 May 2008), which took place during the 2008 European Year of Intercultural Dialogue and the Euro-Mediterranean year of dialogue between cultures, has launched a political process that should lead to a new Euro-Mediterranean Strategy on Culture in two years time. This Strategy will be built around two distinct, but interlinked components: dialogue between cultures and cultural policy. Ministers also agreed to establish a follow-up mechanism for drawing up the Strategy, which will include the establishment of a Euromed Group of Experts on Culture. This ad hoc group should meet twice during 2009 and possibly once in 2010 ahead of the next meeting of Euro-Mediterranean Culture Ministers.

Ministers agree that the following areas for action should be given consideration and further explored: condemnation of trafficking and trade in cultural property and treasures that have been illicitly acquired through illegal excavations and pillaging of monuments in the light of the relevant UNESCO Convention of 1970. Ministers welcome as well the establishment of a network for recording and documenting Euro-Mediterranean underwater cultural heritage based on the exchange of best practices.

Following the revision of the statutes and the appointment of its new leadership, the Anna Lindh Foundation for Dialogue between cultures has been further strengthened. Henceforth, the Foundation will consolidate its capacity to promote intercultural dialogue, diversity and mutual understanding and raise its profile as a bridge between Euro-Mediterranean cultures, religions and beliefs, in cooperation with the UN Alliance of Civilisations. The partnership welcomes the observatory role that the Foundation is intended to play and the annual reports to be produced.

The new Euro-Med Heritage Programme, centred on the appropriation of cultural heritage by local populations, access to knowledge of cultural heritage and institutional and legislative strengthening got under way in 2008. The launching conference for the Euro-Med Heritage IV programme will be held at the beginning of 2009 in Marrakesh.

The audiovisual media and cinema as well as the promotion of cultural heritage and contemporary culture are excellent vehicles for intercultural dialogue between the Euro-Mediterranean countries. On the basis of the previous Euromed Audiovisual programmes and the new strategy to enhance the Mediterranean audiovisual sector,

approved at the Euro-Mediterranean Ministerial meeting on Culture in 2008, a new Euromed Audiovisual Programme could be launched in 2009.

Ministers welcome the initiatives launched by the COPEAM. These are the Terramed project, aiming at creating a TV satellite channel for the Mediterranean, and the setting-up of an internet portal on the audiovisual heritage of the Mediterranean.

### **Justice and Law**

The Euro-Mediterranean area has the ambition to fully respect freedom, security and justice, rule of law, human rights, fundamental freedoms and respect for international conventions.

Practitioners, universities and legal actors will work to facilitate best practices and ensure, in the interests of the rule of law, the proper execution of conventions and judicial decisions and awards, including their participation in a network on a national and Euro-Mediterranean level.

The two other components of the regional Programme on Justice and Home Affairs (2008-2011), namely cooperation in the field of Justice (Euro-Med Justice II) and the Police (Euro-Med Police II), have also started their activities.

### **Strengthening the role of women in society**

As part of the follow up to the Istanbul Ministerial Conference held in 2006 on “Strengthening the Role of Women in Society” and in view of a second Ministerial Conference in 2009 to be held in Morocco, Ministers encourage further concrete initiatives to accelerate the implementation of the Istanbul conclusions. A possible outcome could be a concrete set of joint activities in all fields approved in the Istanbul Ministerial Conclusions. In order to prepare for the coming Ministerial Conference, two working groups should be organized during 2009. Following the first thematic working group on “Women’s Participation in Political Life” that was held in Brussels in 2008, another thematic working group will be organised to complement all the pillars agreed in the Istanbul Ministerial on “Women’s Social Rights and Sustainable Development” and “Women’s Rights in the Cultural Sphere and the Role of Communication and the Mass Media”. The other working group will prepare the ministerial meeting.

### **EuroMed Youth**

Euromed cooperation in the field of youth will be enhanced by entering a new phase. The Euro Med Youth IV Programme will continue to run in conjunction with the Youth in Action Programme, both of which share similar objectives, such as promoting mobility, active citizenship, non-formal learning and mutual understanding among young people as well as supporting youth organisations.

### **Cooperation with civil society and local actors**

Civil society should be further empowered and its capability enhanced through improved interaction with governments and parliaments. To this end, a new regional programme has been launched in 2008 aiming at strengthening the role of civil society. Furthermore, Ministers take note of the recommendations of the Marseille Civil Forum (31 October-2 November) and acknowledge the important contribution of the Euromed non-governmental platform. Efforts to organise subsequent Civil Fora should be encouraged by all partners.

Ministers acknowledge the important role and the contribution of the Economic and Social Councils and Similar institutions and take note of the conclusions of the Euromed Summit of Economic and Social Councils and Similar Institutions, held in Rabat on 14-16 October 2008.

### **Enhancing the visibility of the Partnership**

Ministers underline that the visibility of the Partnership is vital for its public understanding and acceptance, as well as its accountability and legitimacy. They acknowledge that the second Regional Information and Communication Programme aims to enhance people's understanding of these relations through a variety of actions and activities. The four components of the new programme cover media activities, journalist training and networking, campaign support and opinion polling/surveys. The launching conference for the Programme will take place in the first half of 2009 with the participation of the main media in the region.

Furthermore, Ministers encourage continuing efforts to promote the different aspects of media development in the region. The Euromed and Media consultations will continue through the activities of its Task Force and networks (media, journalism schools and gender). Seminars and workshops will cover media-related issues in reporting terrorism, gender, dialogue between cultures and freedom of the press.

### **Migration**

Ministers recalled that the issue of migration should be an integral part of the regional partnership and its related challenges namely legal migration, migration and development and the fight against illegal migration, as laid down in the agreed conclusions of the 1st Euro-Mediterranean Ministerial Meeting on Migration, Albufeira, 18-19 November 2007, need to be addressed through a comprehensive, balanced and integrated approach. In this regard, some initiatives have begun to be implemented this year with the launching of the regional Euro-Med Migration II Programme (2008-2011).

They underline the commitment to facilitate legal movement of individuals. They stress that promoting orderly-managed legal migration in the interest of all parties concerned, fighting illegal migration and fostering links between migration and development are issues of common interest which should be addressed through a comprehensive, balanced and integrated approach.

#### **IV. State of progress in the implementation of projects listed in the Annex to the Paris Declaration**

Ministers reviewed the progress made in implementing the priority projects selected by Heads of State and Government in the Paris Declaration.

##### ***A – De-pollution of the Mediterranean***

Ministers welcome the progress on de-pollution of the Mediterranean, especially regarding a Mediterranean water strategy as well as actions taken to address climate change impacts.

At the joint Euro-Mediterranean ECOFIN and FEMIP Ministerial meeting, ministers agreed that FEMIP will in 2009 organise a conference addressing the theme of sustainable water financing including issues such as water infrastructure, water services, water efficiency, private sector involvement and environmental standards.

The results of the upcoming Water Ministerial Conference, together with the achievements since the third Euromed Ministerial Meeting on Environment (Cairo), should form the basis for the next Environment Ministerial Meeting planned for 2009. The Ministerial meeting will take note of a list of concrete projects on both sides of the Mediterranean related to integrated water management and will identify further projects linked to the Water Strategy in the Mediterranean. The annual meeting of the Horizon 2020 Steering group will be held along with meetings of each of the three sub-groups (pollution reduction, capacity building and review monitoring and research). The questions of mitigation/adaptation to climate change, biodiversity protection and conservation of the Mediterranean seabed will be considered. France is prepared to host the relevant ministerial meeting.

##### ***B - Maritime and Land Highways***

As a follow-up to the Paris Summit's decision to develop a "Motorway of the sea" project, an expert group held two meetings on 17 July 2008 and on 17 October 2008. In these meetings, concrete and pilot projects were presented and support for their full implementation is being sought. The outcome of all these activities will lead to a Ministerial Conference to be hosted by Greece in 2009.

##### ***C - Civil Protection***

The Prevention, Preparedness and Response to Natural and Man-made Disasters Programme (PPRD) will contribute to the development of stronger prevention, preparedness and response capacities in civil protection at international, national and local level. It will also aim to bring the Mediterranean Partner Countries progressively closer to the European Civil Protection Mechanism and the envisaged European civil protection network against disasters. Furthermore, the joint Civil Protection project on prevention, preparation and response to disasters is one of the main priorities for the region. Therefore the development of the Euromed Programme for the PPRD (2008-2011) is a matter of urgency. The collaboration between the civil protection institutions in the EU member states and the Mediterranean Partner countries for strengthening the cooperation in the field of training and on operational level is suggested.

#### ***D - Alternative Energies: Mediterranean Solar Plan***

The Euromed Expert Group, reporting to the Euromed Energy Forum, met on 7 October 2008, reviewed progress achieved and agreed on future actions, which should further develop the decision of the Paris Summit for the Mediterranean, to launch a Mediterranean Solar Plan focused on market deployment as well as research and development of all alternative sources of energy. An expert workshop organised by Germany in cooperation with France, on the potential and cost of different renewable energy technologies and aspects of a future Master Plan, took place on 28-29 October in Berlin. A conference, organised by France and Egypt in cooperation with Germany and Spain, will convene on 22 November in Paris to discuss financing and project implementation of the Mediterranean Solar Plan. An Immediate Action Plan (IAP) could be agreed to list concrete and pilot projects to be launched in 2009-2010. The aim is to launch three power stations of 20MW in 2009.

#### ***E - Higher Education and Research, Euro-Mediterranean University***

The inauguration of the Euro-Mediterranean University in Slovenia (Piran, 9 June 2008) marked an important step in building cultural and educational bridges between the North and South of the Mediterranean. This achievement will certainly encourage cooperation in higher education, following up the objectives of the Catania Process and the First Euro-Mediterranean Ministerial Conference on Higher Education and Scientific Research (Cairo, June 2007). Through a cooperation network of partner universities and other institutions in the Euro-Mediterranean region, the Euro-Mediterranean University will provide study, research and training programmes, and thus advance the establishment of the Euro-Mediterranean Higher Education Science and Research Area.

In this context, and in the spirit of co-ownership among all Euro-Mediterranean partners, Ministers welcome the Moroccan initiative to host a university with Euro-Mediterranean vocation in the city of Fez, complementary to the Euro-Mediterranean University in Slovenia. This will provide opportunities for fruitful exchange among students, researchers and universities from Euro-Mediterranean countries, thus

contributing to giving full substance to the concept of dialogue between cultures by investing in new human capabilities and cultural exchanges.

The Ministers consider that particular attention should be given to further promoting academic mobility, enhancing quality assurance mechanisms and to issues concerning the recognition of degrees and study periods which may lead to the development of joint degrees between institutions in the EU and Mediterranean partner countries. They welcome the initiative already proposed by relevant institutions, notably in the field of medicine and law. The ad hoc working group on higher education, which was convened for the first time on 5 June 2008, will facilitate mutual cooperation in these priority areas and prepare the second meeting of the Euromed Ministers of Higher Education and Scientific Research. The meeting should be convened in the second half of 2009, once the results of activities under the new Tempus IV, Erasmus Mundus I and Erasmus Mundus External Cooperation Windows programmes are available.

#### ***F - The Mediterranean Business Development Initiative***

The 8<sup>th</sup> FEMIP Ministerial Meeting (Luxembourg, 7 October 2008) agreed to organise a conference focusing on financial assistance to SMEs in 2009. It also highlighted the importance of the Mediterranean Business Development Initiative aiming at assisting the existing entities in partner countries operating in support of micro, small and medium-sized enterprises by assessing the needs of these enterprises, defining policy solutions and providing these entities with resources in the form of technical assistance and financial instruments and based on the principle of co-ownership. Contributions by countries from both rims of the Mediterranean will be done on a voluntary basis. Italy is candidate to host an informal meeting in Milan involving Governments, the private sector and experts focused on promoting economic cooperation in the Mediterranean.

Ministers of Foreign Affairs of the Barcelona Process: Union for the Mediterranean will meet in the second half of 2009 in order to take stock of the progress achieved in the implementation of the working programme for 2009, and the projects agreed and in particular the key initiatives as agreed at the Paris Summit, as well as prepare for the next summit in 2010.

---

## **Interpretative Declaration by the Co-Presidency of the Union for the Mediterranean**

With regard to the second indent of paragraph 9 of the Marseille Declaration, the co-presidency considers that the invocation by a State of its legitimate interests to oppose the implementation of a project must be assessed by all the States of the Union for the Mediterranean.



## UNION POUR LA MEDITERRANEE : UN ENJEU POUR LE NORD, UN DEFI POUR LE SUD



L'aspiration à un ensemble méditerranéen mieux intégré qui ressort de la formule sarkozienne « L'avenir de l'Europe se joue au sud » semblait faire l'unanimité lors des débats tenus dernièrement à Marseille, à l'occasion de la conférence internationale de l'Institut Aspen qui réunissait une cinquantaine de dirigeants et d'acteurs du monde économique, politique, universitaire et culturel des deux rives de la Méditerranée. Cet espoir fut réitéré lors du dernier Forum de Paris, où tous les interlocuteurs, mis à part quelques rares sceptiques, ont convergé vers la possibilité d'aboutir à un tel projet marquée par leur volonté de participer à ce tournant historique majeur.

### Vers une intégration méditerranéenne ?

Sur un plan géographique, l'« Union méditerranéenne », projet initial, aurait été une structure ouverte à l'ensemble des États qui souhaiteraient en être, notamment aux autres États membres de l'Union européenne (avec le statut de « membre non permanent »). En tout cas, l'Union méditerranéenne aurait donc eu l'apparence d'un périmètre à géométrie variable : modulable en fonction des projets communs qui seraient effectivement mis en œuvre. Il faut penser à cet égard au projet de statut avancé entre le Maroc et l'Union Européenne qui ne saurait être remis en cause. Ainsi, le président de la République avait pensé créer une Union méditerranéenne regroupant les pays riverains de la mare nostrum, berceau de notre civilisation avec pour objectif la coopération entre cinq pays de la rive sud et cinq pays de la rive nord. Il se trouve que cette idée fut contestée par le reste des membres de l'UE qui souhaiteraient une UPM bien plus large que prévue.

En tout état de cause, de nombreuses questions soulignent la volonté d'œuvrer en cette direction, et d'œuvrer vite. L'Union doit faire face à une concurrence imminente : 20.000 Chinois à Alger, qui réalisent 14 des 16 barrages en construction et le chantier d'autoroute entre la Tunisie et le Maroc ! L'UE semble parfaitement consciente de cette menace qui pèse sur elle, consciente que les États de la rive Sud ne l'attendent pas.

Dans un premier temps, la nécessité de concentrer les efforts sur quatre à cinq projets concrets qui résonneront pour les opinions publiques tel qu'il en avait été question dans le projet de Nicolas Sarkozy s'est rapidement imposée : secteur bancaire et financier intégré, coopération urbaine et au niveau des infrastructures permettant à la Méditerranée de retrouver la fonction de « carrefour » telle que l'avait définie

Braudel, protection et valorisation de la mer. « Ce qui a été fait pour l'Union de l'Europe, nous allons le faire pour la Méditerranée » définit clairement les desseins du président Sarkozy : L'esprit visionnaire du traité CECA et des premières étapes du traité de Rome a été évoqué dans le but de fournir un modèle. In fine, quel sera le charbon et l'acier de l'Union pour la Méditerranéenne ?

Il semble que l'initiative française d'un tel projet ait rappelé de mauvais souvenirs aux Etats membres européens : en effet, le 9 mai 1950, Robert Schuman, ministre français des Affaires étrangères, lançait l'idée d'une Communauté Européenne du Charbon et de l'Acier (CECA) amorçant un rapprochement franco-allemand, toujours d'actualité, qui suscita bon nombre de jalousies de la part des autres Etats européens ? Ce projet d'UPM annoncerait-il pour les membres du Nord de l'UE une sorte de « déjà vu » ?

## Une conception initiale trop franco-française et pas assez européenne

N. Sarkozy et A. Merkel



Les pays du Nord, l'Allemagne en tête, furent les plus vifs critiques de ce projet initialement défendu par Nicolas Sarkozy, qui consistait à regrouper exclusivement les pays riverains de la Méditerranée.

Le problème posé par cette conception franco-française du projet de l'Union Méditerranéenne consistant à ne pas accepter que la France se trouve au centre du dispositif, n'a pas manqué de susciter quelques méfiances de la part des autres Etats membres (EM) de l'UE, dont celle de son principal allié : l'Allemagne.

Les raisons avancées justifiant l'objection des EM au sujet du rôle trop important tenu par la France dans ce projet d' « Union parallèle » furent de trois ordres :

🌊 Stratégique : l'Union méditerranéenne est le signe pour bon nombre d'Etats Membres d'une segmentation du travail entre une Europe du Nord tournée vers l'Est et celle du Sud dont les préoccupations seraient orientées vers le Maghreb et le Machrek, sapant la cohésion de l'UE qui s'est à peine remise de la division irakienne.

🌊 Méthodique : le rapport entre cette nouvelle organisation qui ressort du nouveau projet du président français et le processus de Barcelone, lancé en 1995 déjà, précisément en direction des pays du sud de la Méditerranée.

🌊 budgétaire : l'Allemagne, principal contributeur au budget communautaire, refuse d'assurer le financement du « projet Sarkozy ».

Le projet initial n'a pas résisté à ces objections : plus d' « Union méditerranéenne ». L' « Union pour la Méditerranée » restera donc encore un moyen de relancer le processus de Barcelone, toujours dans le cadre de la politique de voisinage des 27. Dans la bouche de Jean-Pierre Jouyet, « l'Union méditerranéenne » chère à Nicolas Sarkozy s'est muée en « Union pour la Méditerranée ». Un léger glissement sémantique qui a suffi à rasséréner les membres de l'UE lors du colloque de Bruxelles, où le secrétaire d'Etat aux Affaires européennes a tenté de déminer ce dossier explosif. Mais le financement de l'UPM reste le principal objet de réticence au sein des Etats membres de l'UE, l'Allemagne n'ayant pas autant d'enjeux que la France, l'Italie ou l'Espagne dans la région méditerranéenne, et préférant investir dans l'Europe orientale.

## La principale appréhension de l'UE : le financement de l'UPM

Craignant le coût financier d'un tel projet, les pays membres de l'UE ont mis un point d'honneur à aborder ce sujet en priorité. Pas question pour les Etats qui se désintéressent de la Méditerranée de réserver un budget plus important que ce qu'il n'est déjà à cette région. Partant de là, Nicolas Sarkozy a annoncé rapidement qu'il avait l'intention de chercher **des sources de financement supplémentaires auprès du secteur privé**, espérant obtenir jusqu'à 14 milliards d'euros.

Dans **le budget de l'UE**, 16 milliards d'euros ont déjà été attribués au processus de Barcelone pour la période 2007 à 2013.

**Les financements provenant des programmes bilatéraux de l'UE** quant à eux sont assez importants. L'Instrument Européen de Voisinage et de Partenariat (IEVP) assigne 11.2 milliards d'euros pour les «voisins» de l'Europe sur la période 2007-2013. La Commission européenne a alloué l'essentiel de ces fonds à des programmes bilatéraux dont les 2/3 pour des pays méditerranéens. Toutefois, trois éléments sont à prendre en compte :

 seulement 343 M Euros de l'IEVP ont été assignés aux projets régionaux Euro-Med pour 2007-2010.

 la clé de répartition des 2/3 entre Méditerranée et Europe de l'Est est susceptible d'ajustement après 2010.

 la Turquie, qui émerge aux fonds de pré adhésion, n'entre pas dans l'enveloppe pour les actions bilatérales.

D'autre part, la Banque Européenne d'Investissement (BEI) a alloué 8,7 milliards d'euros à la Facilité euro-méditerranéenne d'investissement et de partenariat (FEMIP) pour des prêts entre 2007 et 2013. Elle agit surtout dans le secteur privé.

Quant au Fonds d'investissement pour le voisinage (FIV), qui verra le jour en 2008, ce pourrait être une source de financements complémentaires, notamment pour lever des emprunts. Une concertation sera entreprise avec la Commission européenne et les pays destinataires de l'aide afin de voir dans quelle mesure il est possible d'utiliser ou de labelliser une partie des subventions bilatérales de l'IEVP dans le cadre des projets de l'UPM.

Une autre forme de financements provient des programmes bilatéraux nationaux. Ainsi, l'enveloppe d'aide bilatérale, économique et culturelle, provenant des grands pays du nord de la Méditerranée peut être estimée à 800 M d'euros/an (dont 300 M d'euros/an environ pour la France). A ceci s'ajoutent les prêts concessionnels que les Agences bilatérales de développement proposent en direction des pays de la Méditerranée. Une partie de ces sommes pourrait faire l'objet d'un label «Union pour la Méditerranée» mais, sauf exception, le principe d'un pilotage par les bailleurs bilatéraux sera maintenu.

Par ailleurs, les financements que l'UPM pourrait créer sont également à prendre en compte. **L'implication des collectivités locales ou régionales** (une conférence aura lieu à ce sujet les 22 et 23 juillet prochain à Marseille) s'avère nécessaire. Les régions et les grandes municipalités de la Méditerranée pourraient accorder des subsides à certains projets de l'UPM. Une taxe écologique - de séjour ou hôtelière - levée par les régions méditerranéennes, qui recevront 400 millions de touristes en 2020, pourrait aussi être étudiée dans le cadre de l'UPM. En tant que président de l'association des maires francophones, le maire de Paris, **Bertrand Delanoë**, a annoncé **une réunion début mai en présence de responsables de maires de villes arabes**.

Enfin, le mécénat privé et les institutions financières internationales (Banque mondiale...) pourraient être également sollicités pour financer certains grands projets de l'UPM, notamment dans le domaine de l'environnement.

Si la question du financement est importante, si des enjeux économiques majeures entrent en scène concernant ce projet il n'en reste pas moins qu'il ne faut pas perdre de vue ce que fut pour le processus de Barcelone la focalisation sur de tels secteurs.

## Les leçons tirées du Processus de Barcelone :



En outre, la valorisation de la dimension politique du projet et les obstacles interculturels, au cours des dernières années, la Méditerranée est plus caractérisée par la montée des ressentiments, des tensions psychologiques que par l'ouverture. C'est ce qu'a voulu exprimer le Président français lors de son allocution à Tanger : « L'échec était prévisible dès lors que le commerce avait pris seul le pas sur tout le reste alors que c'était la coopération qui aurait dû être la priorité absolue. L'échec était prévisible dès lors qu'il s'agissait une fois de plus de

faire dialoguer le Nord et le Sud, en perpétuant cette frontière invisible qui depuis si longtemps coupe en deux la Méditerranée en continuant d'opposer ses deux rives au lieu de les unir. »

Cette citation pose les jalons des erreurs commises lors du PB et à éviter pour ce nouveau projet. Effectivement, la part trop grande du politique au détriment de la participation des populations civiles, la focalisation sur des secteurs qui font passer le côté humain au second plan, qui privilégient exclusivement les intérêts commerciaux ainsi que le rapport de force qui en découle, plaçant les pays de l'UE dans une position supérieure, ont conduit à la paralysie du PB. Aussi, le projet d'UPM ne réussira que s'il place tous les Etats, quels qu'ils soient, sur un même pied d'égalité. Il faut envisager un véritable partenariat et non un simple projet de voisinage. Comme l'a indiqué **Jean-Pierre JOUYET**, secrétaire d'Etat chargé des Affaires européennes auprès du ministre des Affaires étrangères et européennes, il doit s'agir d'« **une union d'égaux** » : il faut que tous les Etats de la rive Sud soient également à l'origine de projets et fassent preuve de détermination. Et de préciser : « C'est en développant des unions de projets qu'on renforcera l'union et surtout la coopération entre les pays du Sud de la Méditerranée pour vaincre des fléaux qui eux ignorent les barrières du prétendu choc des civilisations ». Il s'agit là de la principale différence entre le PB et l'UPM.

Pourtant, l'appropriation du projet «Union pour la Méditerranée» par les pays de la rive sud de la Méditerranée n'a pas été suffisamment soutenue et encouragée par les promoteurs initiaux (France, Italie, Espagne) au cours des derniers mois : en effet, les contours actuels de l'Union pour la Méditerranée ont été abondamment discutés au sein de l'Union Européenne ces derniers mois (Rencontre Italie- France-Espagne à Rome du 20 décembre 2007, Rencontre Franco-Allemande du 3 mars 2008 à Hanovre, Conseil Européen de Bruxelles du 13 mars 2008). Ces discussions ont débouché sur des compromis décisifs et importants (Appel de Rome du 20 décembre 2007, Accord franco-allemand du mois de mars 2008, Accord unanime des 27 Etats membres de l'Union Européenne à Bruxelles) pour le devenir de l'Union pour la Méditerranée. Les grandes lignes du projet Union pour la Méditerranée

ont été discutées et adoptées lors de ces différentes rencontres infra-européennes. A l'exception d'un échange informel dans le cadre du Dialogue en Méditerranée Occidentale (20-21 janvier 2008), les pays de la rive sud n'ont joué qu'un rôle secondaire dans la définition des grandes lignes du projet actuel. Il est temps pour les pays de la rive Sud d'aller de l'avant dans ce projet, de se réunir afin de s'accorder sur l'avenir de l'UPM, sur le rôle qu'ils entendent y jouer et la contribution qu'ils peuvent y apporter, sur la feuille de route qu'ils vont y présenter. Quant à déterminer quel sera le pays « leader » du Sud à l'instar de la France pour l'UE, c'est à cet endroit précis que tout se décidera. Quel est le pays de la Méditerranée le plus enclin à recueillir le plus large consensus possible ? Quel est celui qui se démarquera et par ses projets et par sa motivation et son intérêt ? Le Maroc, meilleur élève de l'UE, parviendra-t-il à briguer ce mandat ? Les pays arabes parviendront-ils à s'unir alors que jusqu'ici leurs querelles ont été plus fortes comme le regrette Nassif Hitti, ambassadeur de la ligue arabe en France ?

Si l'UE a posé les contours de ce que serait la « Méditerranée de l'Union », il reste aux pays de la rive sud d'en délimiter le contenu afin de prendre part entière au projet d'UPM et d'exister davantage en tant qu'acteurs. A eux, donc, de décider de leurs intérêts communs, à eux de prendre les initiatives, à eux de s'imposer sur une scène où les Etats des deux rives seront au même rang d'une même tribune. Ainsi seront évitées les tensions et mieux appréhender les attentes de pays qui ne peuvent accepter certaines décisions, telle que, par exemple la représentativité des pays arabes par Israël.

A ceux qui voient manifestement dans ce projet, une « issue de sortie par le haut » à la crise ouverte par les perspectives d'adhésion de la Turquie à l'UE, les Etats membres ont répondu clairement à ce sujet lors du Forum de Paris : la finalité de l'Union pour la Méditerranéenne n'est ni d'esquiver les négociations d'adhésion de la Turquie à l'UE ni de faire de la Turquie le centre de cette institution. Tout comme il ne s'agit pas d'instrumentaliser ce projet pour le substituer aux négociations du statut avancé du Maroc.

Does the idea of a union of the Mediterranean countries – proposed by French President Sarkozy, or more accurately, by the then candidate to the Presidency, Sarkozy, during his speech in Toulon on 7 February 2007, and which would then be confirmed in his inaugural speech of 16 May 2007 – have a true chance of success? This question has continually been considered in official, informal and academic circles, on both sides of the Mediterranean, for over a year now, particularly in the countries of the Maghreb. The contours of this Union were for a long time blurry and ambiguous, and still remain very loosely defined, yet this project has already sparked much debate, including amongst experts from the Maghreb<sup>38</sup>, whose analyses suffered several readjustments as the project developed. The idea evolved from the original Mediterranean Union, into the subsequent Union for the Mediterranean<sup>39</sup>, before then becoming the “Barcelona Process: Union for the Mediterranean”<sup>40</sup> following the meeting in Brussels of European Commission representatives on 13 March 2008.

The prudence and / or enthusiasm shown by the countries of the Maghreb can be explained to a large extent through a comparison between the approach now proposed and that already in operation within the Euro-Mediterranean framework. The global approach pursued within this latter framework was often deemed a handicap, given that the partners did not enjoy an equal footing and were thus not managing to progress at a similar pace. Adding to this situation is the Israeli-Palestinian conflict, which has prevented any advancement in political dialogue. The differentiation approach adopted by the neighbourhood policy, although pragmatic, has not been sufficiently convincing in the view of the southern Mediterraneans. These same partners also believe that both the Euro-Mediterranean Partnership (EMP) and the European Neighbourhood Policy (ENP) are marred by too great a level of conditionality.

Based on this premise, it was unavoidable that the EU’s North-African partners would be tempted, faced with France’s announcement of a new project for the Mediterranean, to draw a negative balance of the Barcelona Process, as well as express a certain reticence concerning the ENP. As regards the first, leaders from the South have for many years voiced their criticism of the Process’ incapacity to achieve its objectives, with the resulting exasperation having reached its climax during the tenth anniversary of the Barcelona Process, noted for the absence of many Arab-Mediterranean leaders, when the majority of the southern Mediterranean experts present argued that the Process has not managed to reduce the existing asymmetries between the two shores of the Mediterranean. If anything, these differences persist and have continued to widen since the launch of the Euro-Mediterranean Partnership. Several aspects reflect this asymmetry: the economic aspect remains the most significant, with various authors having shown that throughout the last three decades the gap between the two shores has become ever larger and that the southern Mediterranean has become increasingly distanced from the international economy. This asymmetry cannot continue without serious consequences on the stability and security of the region. The number of those migrating in pursuit of an allusive better life in the North does not cease to increase, at a time when immigration is feared as a source of insecurity in Europe, so much so that the issue is causing turbulence and important political changes, such as the growth seen in the extreme-right and in the number of its supporters. The solution, according to many experts, is to create opportunities for employment on the southern shores of the Mediterranean, which would mean investing and backing development in the region. A further, though no less important aspect, and which is closely aligned to the first, is the socio-cultural aspect. The illiteracy prevalent in the southern Mediterranean society makes these populations very vulnerable, ambivalent and easily influenced, and thus prey to instability and unpredictability, finding themselves torn between a traditionalist and modern discourse, and often showing greater sensibility for the first. A third aspect relates to the political and judicial framework. In this regard, and ever since the term “governance” first appeared in reports and analyses, the implementation of good governance by southern Mediterranean countries, which usually leaves much to be desired, has attracted negative attention due to a lack of transparency in the management of public affairs, a lack of responsibility, an over-dependency on the judicial power, a denial of the primacy of law, and a media that is either marginalised or in the pocket of power. More progressive currents indeed exist, but often fail to achieve an impact.

This situation cannot but have negative effects, instilling a malaise amongst the populations of the countries concerned.

An additional element meriting attention concerns the environment of peace and stability that should be enjoyed by all residents of the Mediterranean – an environment that unfortunately is far from assured, with the southern shores inevitably being a space of conflict.

## North-African Perspectives

by Ahmed Driss

### The Background

### Maghreb Countries’ Evaluations of the General Objectives

<sup>38</sup> See, for example: Michael Emerson and Nathalie Tocci, “A little clarification, please, on the Union of the Mediterranean”, CEPS, 8 June 2007.

- “Quelle Union Méditerranéenne” (contributions by: Jean-François Daguzan, Pierre Beckouche, Grigori Lazarev, Jean-Louis Guigou, Juan Prat, Jean Dufourcq), *Géoéconomie*, n°42, Summer 2007, Choiseul : Paris.

-Jean-Robert Henry, “Union méditerranéenne et Union euro-méditerranéenne”, in: [www.fundaciocampalans.com](http://www.fundaciocampalans.com)

-Bichara Khader, “L’Union Méditerranéenne : Une Union des projets ou un projet d’Union”, in *Confluences Méditerranée*, 23 November 2007. [www.confluences-mediterranee.com](http://www.confluences-mediterranee.com)

<sup>39</sup> Rome call for the “Union for the Mediterranean” of 21 December 2007, adopted following the Franco-Italian-Spanish summit.

<sup>40</sup> Final declaration of the European summit, Brussels, 13-14 March 2008.



Although not the only conflict in the region, the Middle East crisis remains the greatest source of violence, and also of discord, affecting not only the countries of the South, but all partners of the Mediterranean. The definition of the nature of this violence is surrounded by much controversy, with some seeing it as justified, while others consider it illegitimate and reprehensible.

By adhering to the Barcelona Process, the southern Mediterranean members hoped to catch up with their European partners and resolve all their conflicts. Unfortunately, these expectations were distanced from reality – a deception that explains the enthusiasm with which the project for the Mediterranean was then received by the southern Mediterranean countries, which saw in it a new perspective responding to their will for change. The southern Mediterraneans, and especially the North-Africans, decided to embark in this ambitious journey in a bid to transform, as they expressed it, this Mediterranean Sea into a basin of “dialogue, exchange and cooperation, guaranteeing peace, stability and a shared prosperity”, as would then be translated into the terms of the Barcelona Declaration, adopted in November 1995.

Despite the criticisms outlined above, the southern Mediterranean leaders of the Maghreb region, following the lead of the Tunisian President, insisted on the importance of not detaching the new Union for the Mediterranean project from the EMP<sup>41</sup>, believing that this union “will be called on to contribute towards a re-launching of the Euro-Mediterranean Partnership, by working to assure a synergy with the existing Euro-Mediterranean instruments”. The evolution of this project, and its adoption during the European summit of 13 March 2008 as a continuity to the Barcelona Process, finally lends reason to those from the South who expected this development and who were reassured by the participation of all the EU members thanks to the Franco-German compromise, achieved during the 3 March 2008 meeting in Hanover. The diplomatic tour of the Maghreb conducted by Mr. Alain Le Roy, the French ambassador directing the project for the Mediterranean, revealed that many of the region’s leaders insisted on the importance of Germany’s participation, in one form or another, given its key role in the Mediterranean area, particularly as a privileged economic partner in the Maghreb. This having been guaranteed, consensus rallied around the suggestion that this Union for the Mediterranean act instead as a new and improved version of the EMP. But will this vision translate into reality? A question difficult to confirm at this stage, especially since the EMP does not solely operate on a multilateral basis, but primarily based on multi-bilateral (EU/Third-party) association agreements that, at least for now, are not scheduled to be revised.

## Evaluations of the Proposed Structures

Certain elements of this “improved model” of the Barcelona Process have been given greater attention within the context of the Union for the Mediterranean, in response to demands from the southern Mediterranean. The goal is to establish a level playing field that would allow all partners to contribute equally towards the elaboration of common projects. This form of equality was lacking within the Barcelona framework – a situation that did not aid in promoting a sense of appropriation amongst the southern Mediterranean partners. These countries demand to be more included in the decision-making process, in the very least during the consultation phase, seeing as these are deemed issues of shared interest.

In 1995, during the initial follow-up to the Euro-Mediterranean Barcelona conference and the adoption of the Declaration establishing the Partnership, no concrete institutionalisation of the Process was envisioned. Planning amounted to only a few meetings at different structural levels. These included periodic meetings of Foreign Affairs ministers “with a view to assuring the implementation of the Declaration and to defining the most appropriate plan of action to achieve the Partnership goals”, ministerial sector meetings to oversee the application of the work programme, as well as meetings of senior officials and experts to monitor progress of the Partnership’s various activities.

The sole structure directly associated to the EMP, and created within the framework of the Barcelona Declaration, is the Euro-Mediterranean Committee of the Barcelona Process; yet this committee was given no decision-making competency, remaining destined to merely organise the meetings of the Foreign Affairs ministers and oversee the evaluation of the process. Within this context, the work programme adopted after the Barcelona Conference, and annexed to the Declaration, attributed this committee the additional role of endorsing the assessments issued by the European Commission on the basis of the reports that resulted from the different sectorial meetings.

The Euro-Mediterranean Committee of the Barcelona Process is thus considered a link between the various partners, which despite not having a coordinative role, may act as a

platform for any eventual consultations. It should also be mentioned that the composition of this committee shows an imbalance in favour of the European members. Initially, the Barcelona Declaration foresaw a committee composed of the European Union Troika along with one representative from each of the Mediterranean partner countries. Following the recommendations of a conference in Malta, a “reform” was introduced to also include a representative of each member state of the European Union – a reform that made this committee a principal source of propulsion and monitoring of EMP initiatives, working to have the Mediterranean policy endorsed by Europe as a whole through close and permanent alignment with all its members. Although a positive idea in theory, the committee’s efficiency might find itself constrained by the double representation of the European partners and the privileged role attributed to the EU Troika, which generally directs the body. Moreover, due to the committee’s restructuring, after the Amsterdam Treaty, to include the High Representative of the Common Foreign and Security Policy (CFSP), and given the greater level of influence this addition entails, notably in the realm of political dialogue, the southern Mediterranean countries were left with the perhaps false impression that Europe was more preoccupied with security matters than other issues.

The southern Mediterranean countries are no better placed when it comes to the higher echelons engaged in directing the Partnership, notably the Conference of Foreign Affairs Ministers. After Barcelona, it was expected that the next meeting would be held in one of the Mediterranean states partner of the European Union. Although Tunisia and Morocco were candidates for the organisation of this event, it ended up taking place in Malta. Malta did in fact belong to the external group of “partner” countries at this time; however, its accession to the EU had already been proposed and thus Malta enjoyed a status different to that of other southern partners, particularly the Arab states. Since then, political conditions have never allowed the hosting of such meetings in one of the Arab countries, with all of the past Conferences having followed in line with the rotating Presidency of the European Union.

What should also be highlighted is the absence of a structure exclusively linked to the EMP – instead, it operates a member-composed structure whose functioning is entirely devoted to the Partnership, with a secretariat led by the European Commission, lending the European Union an added say in the fate of the Process.

This situation, of an almost imposed European leadership in practice, has instilled a sense of malaise amongst the Mediterranean partners – in practice, because the Barcelona Declaration in fact attributes no pre-eminence to Europe in the management of the Process. Its leadership stems from a mere presumption, which mainly results from Europe’s stronger power of initiative. This project, found materialised in the model of the Barcelona Process, is but a stage in the European policy for the Mediterranean. Circumstances led Europe towards a progressive development of its former neighbourhood policy, transforming it into a partnership. The Euro-Mediterranean Partnership is thus really a European project, with Europe claiming a dominance against which no counter-project has been advanced by its southern neighbours. Europe has always known how to play a frontline role at this level, forcing the southern countries into a waiting game where they can do no more than simply contemplate the project’s evolution from the sidelines. The succession of events has only served to confirm this state of affairs. The recommendation emitted during the Euro-Mediterranean Conference held in Valencia, which led to the establishment of the Euro-Mediterranean Parliamentary Assembly, was originally a European proposal, later rectified by the European Parliament. Even though the idea to create a Euro-Mediterranean Parliamentary Assembly was contained in the chapter on “Institutional Dispositions”, it offered no added stimulus and failed to revolutionise the Partnership’s institutional framework beyond triggering some debate and subsequent consultations, which once again revealed the lack of initiative amongst the Mediterranean partners. Later, the enlargement of the EU led to a review of certain aspects of the Union’s links with its neighbours, resulting in new proposals for the neighbourhood policy that the southern partners could not help but accept.

Do these same countries not risk finding themselves once again relegated to the position of mere spectators in the context of this new project for the Mediterranean, French at the start and now European at-large?

Many of the southern Mediterranean countries had for a long time been proposing a model of co-presidency, which they saw as a means to stimulate a rebalancing between the two partner groups. They argued that this solution would “make aware each state of its responsibility, actively engaging it in the process, or in the very least promoting a more global vision of affairs”<sup>42</sup>. The European Union, for its part, declared its acceptance of the principle. The Action Plan drafted in Valencia, for example, states that this principle “is coherent with the essence of the Partnership and should be implemented as soon as pos-

<sup>42</sup> For French original see: Nicole Grimaud, *Etudes Internationales* n. 67, p. 42.

sible”, nonetheless advancing in other documents, and through associated statements, that this solution would not be efficient as long as the present situation, of differentiated relations between the various partners, remained in effect. The European Union disposes of internal mechanisms that permit it to coordinate the positions of its various member states and thus speak in a unified voice, while the divergences that characterise the southern Mediterranean partners have prevented them from developing a similar device. Even the coordination mechanism of the group of Arab states does not function appropriately, according to a Senior Official who regularly participates in the works of the Euro-Mediterranean Committee. In this case, coordination operates on a purely informal basis and once the member states’ representatives find themselves outside the scope of the Committee, they never conform to the positions adopted within it.

The principle of co-presidency appears to be a *fait accompli* within the framework of the Union for the Mediterranean, or at least this is what emerged from the Franco-German compromise reached on the subject of this project, which also intends to establish a small-scale secretariat consisting of around 20 people that will be co-managed by a Director from the North and one from the South<sup>43</sup>. The secretariat will assist the co-presidency, yet its main mission will be to define the practical framework in consultation with all the partner countries, without forgetting, however, that the final declaration emitted following the last European summit, invited the European Commission to present its concrete proposals for this project. This has not prevented the expression of criticism and of reticence amongst some European actors, notably from the Commission, which questions whether the new structures are compatible with those already in existence, arguing that these will enter into conflict, as well as from certain southern Mediterranean countries, mainly Arab, which do not welcome the prospect of an Israeli presidency, having already expressed their firm rejection of this eventuality.

An additional question to be considered is: if the principle of co-presidency is accepted, what will the selected entities be co-presiding over?

It is opportune to once again highlight that:

- The Partnership has no structure or institution of its own.
- The EMP’s only two associated bodies, namely the Conference of Foreign Affairs Ministers and the Euro-Mediterranean Committee for the Barcelona Process, do not have any decision-making power – the first can only advance recommendations, while the latter is primarily responsible for the follow-up of proposals and actions.
- The Barcelona Process is essentially founded on a financing mechanism exclusively managed by the European party, without which this partnership would not have appealed to the southern Mediterranean countries.

The sole entity enjoying any decision-making power in this process is thus the European Union, acting as the sponsor of funds, financial manager, and guardian of the proper implementation of the Association Agreements.

As such, insistence on a co-presidency un-backed by any power of decision or conduct would be useless, senseless and would affect no influence over the contents of the Partnership.

If the principle of co-direction is definitely retained, it will require a reformulation of the EMP’s institutional structure, with a view to creating a competent organ exclusive to the domain of the Partnership. This capacity should allow it to contribute to, and even direct, the elaboration and implementation of the Partnership’s policy, rather than merely organise meetings. It should also permit this organ to manage and monitor the Association Agreements, hopefully leading it to become a mediator in cases of conflict between partners.

## Evaluations of the Project’s Content

The attitude of the third-party Mediterranean countries as regards the contents of the Union for the Mediterranean project has also entered a state of suspense, fuelled by competing national-specific ambitions. Morocco aspires to establish a new bilateral contract with the European Union, which would replace its current association agreement and hopefully assure it a privileged partner status. By developing its dialogue with the EU in the field of energy, Algeria aims to become a direct supplier to European consumers. Finally, Tunisia, as the first third-party country to have introduced its zone of free exchange with the EU, hopes to profit from this development to enhance cooperation and improve its standing as a partner. A Union for the Mediterranean rooted in the idea of a union of projects, focused on the domains

43 See *Le Monde*, 14 March 2008. Apparently the co-presidency will only be responsible for organizing a summit gathering all the UfM members, every two years.

where advances have already been achieved, seems to respond to some southern Mediterranean expectations. It nonetheless discards the aspirations vested in the model of integration as it was presented in the project's original version, where the aim was political integration, and which was greeted with strong enthusiasm. This initial orientation, structured around the ideal of integration, stalled at the reticence shown by certain European states and their desire for re-equilibrium – a response that resulted in a reframing of the project, explicitly adopting a cooperation logic that from then on prevailed over the prior rationale of integration. It was what some designated as a transformation from a “unifying project” into a “union of projects” – a change that emerged when the Mediterranean Union became the Union for the Mediterranean. The adoption of this project, during the last European summit, as a continuity of the Barcelona Process, somewhat confirms this distancing from the logic of cooperation.

It appears that the southern Mediterranean countries are interested in the prospect of working on concrete projects, according to President Sarkozy's formula of “concrete projects in domains where agreement is rapidly established, such as sustainable development or energy integration”<sup>44</sup>, and the list of potential projects is far from sparse, with priority being given to strategic issues linked to water management and environmental protection, as well as to the exchange of knowledge within the region and the fight against pollution in the Mediterranean Sea. Nonetheless, these same countries reveal differences in approach, as a result of the lessons learnt from the failings of the Barcelona Process, namely a lack of means and of structures, deficiencies in the area of governance, shortcomings in the trans-Mediterranean market integration, and weaknesses in the network of small and medium enterprises. These problems, confronted more intensely in the South, require, according to a Tunisian expert, that this idea of a union of projects be closely guided<sup>45</sup>, which would imply a greater involvement on the part of participating states. Even if priority would have to be given to the economic and financial spheres, projects should be, as was demanded by the Tunisians, ambitious and structuring, and not simply operate as a multitude of small-scale initiatives. This would, however, require a far more significant financial engagement than that attainable through the financial instruments currently available. As such, and again according to Tunisia, the creation of an associated bank is indispensable – not merely a regular commercial bank, but rather a bank of construction and development that would act as a solidarity tool capable of promoting and steering the desired projects. In addition, a Moroccan ambassador, who is also an expert in the Euro-Mediterranean field, highlights the objective difficulties that in his opinion would be dangerous to deny, doubting the efficiency of the Monnet project methodology as regards countries whose stability is threatened by terrorist, migratory or climactic challenges<sup>46</sup>. Other problems (with Sahara at the fore) persist between certain southern partners. These weigh heavily on public opinion and on the respective national governments, preventing the process of integration that is necessary before companies and private investments can be offered the push desired and expected for their subsequent involvement in projects within the scope of the Union for the Mediterranean.

It is clear that the Union for the Mediterranean project will for some time remain a work in progress. The organic link established during the European Summit in Brussels on 13 March 2008 between the Euro-Mediterranean Partnership and the “project of the Union”, paves new paths for both this initiative, as well as the Barcelona Process itself. But is it important to consider in which direction these paths lead? Experts from the North and the South share doubts and fears that the pragmatism displayed in the initial Union for the Mediterranean project will not translate into the spirit of the Barcelona Process. At this stage, it is thus hard to define which will incorporate the other. Will the Barcelona Process become infused in the Union to the point of weakening its entire architecture? Will Barcelona's successes be respected without depriving the Union for the Mediterranean of its substance, more specifically its privileging of concrete projects? Will this new initiative achieve the level of political dialogue to respond to the objectives originally outlined in the Barcelona Declaration, but that have since then been sidelined?

The fears expressed are legitimate and will persist until the leaders of the European Union and of the southern Mediterranean countries affirm, clearly and without hesitation, in the upcoming July summit, their adherence to the Barcelona principles, their will to cooperate on the basis of common values, and to work together in resolving the region's conflicts. Only then will the people of this region be assured co-development on an equitable level. Such guidelines are absolutely crucial if we are to prevent the establishment of a framework based solely on financial and security cooperation, to the neglect of numerous other key elements. In this context, the role of the European Commission, charged during the last European summit to prepare proposals for the Mediterranean project, will prove extremely important in safe-guarding the “gains of Barcelona”.

## Conclusions and Recommendations

<sup>44</sup> Interview with President Sarkozy during his visit to Tunisia, *La Presse*, 10 July 2007.

<sup>45</sup> Chékib Nouira, President of the Arab Institute of Company Directors, Tunis. Intervention at the conference organised by IFRI, Paris, on 11 March 2008.

<sup>46</sup> Hassan Abouyoub, Ambassador-at-large for Morocco. Intervention at the conference organised by IFRI, Paris, on 11 March 2008. Also see: Hassan Abouyoub, “Union pour la Méditerranée : le mythe de Sisyphe ?” <http://www.eurosduvillage.com/Hassan-ABOUYOUN-Union-pour-la.1370>

# Barcelone, relancé par l'Union pour la Méditerranée

Bénédict de Saint-Laurent

Emprunté à la grammaire arabe, l'adjectif inaccompli convient bien au processus de Barcelone, en particulier sur le plan économique. Des progrès ont été réalisés, mais sans véritable rupture. Alors que le reste du monde évolue très vite, la Méditerranée semble tarder à sortir d'une certaine léthargie. Un contexte géopolitique régulièrement perturbé (conflits, terrorisme) ajoute au pessimisme.

Pourtant, il est faux de dire que rien ne bouge et que Barcelone serait un échec. La réalité est plutôt que le processus (trop peu connu des acteurs économiques et des populations) se trouve inachevé, comme au milieu du gué. Il faut à présent soit accepter de se laisser entraîner au fil de l'eau – ce qui conduirait à une situation vite inacceptable –, soit cravacher pour gagner un terrain solide, au bénéfice de tous les riverains de la mer commune...

lisations et de langues, le point d'arrivée ou de départ de multiples migrations ou mélanges humains, et la mère de conflits parfois séculaires !

Ce serait donc un véritable « bazar », difficilement gérable, imperméable à la rationalité moderne, voué au sort peu enviable de « plaie économique » dont il faudrait s'occuper, un peu à l'instar de cette Turquie du XIXe siècle, homme malade de l'Europe. Les bonnes âmes qui se penchent sur la Méditerranée compliquent encore le traitement, en arrangeant de façon variable les pièces du puzzle. Depuis Barcelone, le périmètre de l'ensemble euroméditerranéen intègre la Jordanie, non riveraine de la mer, mais exclut la Libye (observateur) et une partie des Balkans. La Turquie bénéficie depuis 2007 d'un statut de préadhésion qui en fait un cas à part. Les pays riverains de la mer Noire, s'ils font partie du Nouveau Voisinage (avec des

« Signe aussi de ce que la Méditerranée n'a plus de sens, c'est que les pays sont extraordinairement différents, de plus en plus différents. Si une vingtaine de pays bordent les deux rives de la Méditerranée, les écarts de niveaux de vie augmentent, les écarts des mœurs se multiplient, les formes de démographie, les relations entre les hommes et les femmes, le statut des femmes, le statut des enfants, le statut de la politique, le statut de la presse, sont de moins en moins communs. Aujourd'hui, trois pays représentent 80 % de la production et du PIB du bassin méditerranéen, Espagne, France et Italie. L'écart de niveau de vie entre les différents pays est de 1 à 10 entre le revenu moyen des pays du nord de la Méditerranée, et le revenu moyen des pays du sud. »

*Jacques Attali, Forum de Paris, 28 mars 2008*

## La Méditerranée, quelle Méditerranée ?

S'il emprunte un peu vite la vulgate des économistes (écart continuant de grandir entre les deux rives de la Méditerranée), Jacques Attali n'a pas tort d'insister sur la diversité des 22 pays qui bordent la Méditerranée<sup>1</sup>. Ensemble déjà compliqué par sa géographie physique, par ses multiples mers séparées par des péninsules ou des îles, par ses rivages souvent accidentés et montagneux qui cloisonnent autant de petits bassins, la Méditerranée est aussi un entassement de civi-

voisins encore plus lointains comme la Biélorussie !), n'appartiennent pas à l' « Euro-Med ». L'OCDE ou la Banque Mondiale travaillent sur l'ensemble MENA (Middle-East North-Africa), qui englobe les pays du Golfe et le Moyen-Orient. L'administration américaine intègre même à cette région la Mauritanie, le Soudan, parfois l'Afghanistan.

Qui peut nier cependant que la Méditerranée jouit d'une certaine unité, transcendant les frontières,

1. A savoir : Albanie, Algérie, Autorité Palestinienne, Bosnie-Herzégovine, Croatie, Chypre, Egypte, Espagne, France, Grèce, Israël, Italie, Liban, Libye, Malte, Maroc, Monaco, Slovaquie, Syrie, Tunisie, Turquie, Fédération Yougoslave (Serbie et Monténégro)



barrières, obstacles de tous ordres, avec beaucoup de traits communs dans tous ces pays d'histoire et de systèmes sociaux différents ? L'unité politique reste, certes, toujours difficile à atteindre, sauf sous l'imperium des conquérants – Rome, Byzance, conquête arabe, sultans, colonisation... –, et encore... mais sur des sujets aussi importants que le poids de la famille, le régime alimentaire ou la propension à échanger, des permanences existent.

Mais surtout, et c'est ce que veut montrer cette réflexion, la Méditerranée n'échappe pas à la mondialisation. Tous les pays, Syrie et Algérie comprises, ont en définitive choisi de jouer ce jeu mondial. Et la globalisation va inévitablement les intégrer – à reculons pour certains, et en commençant peut-être par la société civile et le business – au système économique mondial à travers un ou des blocs économiques régionaux, le plus vraisemblable étant une intégration progressive, asymétrique et variable à l'espace économique européen.

Pour quel devenir : le complément puissant d'une Europe en perte de vitesse ? Un concurrent direct de l'Europe ? Une zone de production dépendante de l'extérieur ? Un espace largement consacré aux services et aux loisirs ? Une réserve de travailleurs ? Il est difficile de répondre tant (pour le moment), les pays partenaires méditerranéens (ou « MEDA ») privilégient leur approche nationale, y compris, et à tort, dans leurs relations avec un bloc comme l'UE. Mais ce constat n'en rend que plus intéressant un essai de bilan sur l'impact économique du processus de Barcelone, qui a associé Union Européenne et pays MEDA depuis 1995.

### Convergence ou divergence ?

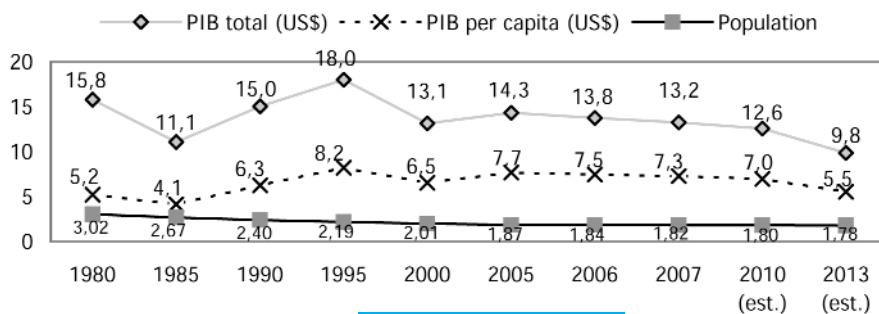
Un objectif majeur du processus de Barcelone, sur le plan économique, était la convergence entre les deux rives en termes de production par habitant. En utilisant des données récentes et incontestables, il semble bien qu'à une période de (faible) divergence – en gros jusqu'à l'année 2000 – ait succédé depuis une période de (faible) convergence :

- Exprimé en dollars US courants, le PIB de l'Europe des 27 représentait près de 18 fois celui de MEDA en 1975, mais seulement 13,2 fois en 2007 ; selon des estimations de la Banque Mondiale, ce ratio baisserait même à 9,8 en 2013 (Figure 1) ;
- Ceci ne suffit pas malheureusement à créer une convergence suffisante, à cause de la croissance démographique bien supérieure de MEDA, sur la période passée. Mais en 2006, selon Medstat, 5 pays MEDA ont un taux de fécondité inférieur à 2,5 et seul le Machreck – Égypte, Jordanie, Syrie, Palestine - a un taux supérieur à 3. En PIB par tête, l'écart est de 1 à 7,5 aux prix courants et de 1 à 4 en parité de pouvoir d'achat ; depuis 2000, l'écart entre l'Europe et MEDA régresse doucement.

Autre indication intéressante, les taux de croissance (PIB en dollars constants 2000) sont désormais divergents, mais en faveur de MEDA :

- L'UE 27 est passée à une croissance annuelle moyenne de 2 % par an depuis 2000 (1,9 % per capita), contre 2,5 % par an et 2,2 % per capita entre 1975 et 2000 ;
- MEDA 10 est passé à une croissance annuelle moyenne de 4,4 % par an depuis 2000 (2,8 %

**Figure 1.** Évolution du ratio PIB EU-27/PIB MEDA 10, 1980-2013 en valeur totale et par tête (sources : Banque Mondiale et FMI). La courbe du bas reflète le rapport des populations



per capita), contre 4,1 % par an et 1,7 % per capita entre 1975 et 2000.

Pour la période récente (depuis 2000), MEDA bénéficie donc chaque année d'une croissance per capita supérieure de près de 1 % à celle de l'Europe. Combinée à la baisse observée de la natalité, cette donnée semble étayer la thèse d'une convergence économique en cours entre les deux régions.

Ces éléments restent fragiles et méritent confirmation dans la durée. La très grande variation des taux de change (en particulier euro/dollar) dans la période récente pose de sérieux problèmes méthodologiques. Par exemple, en exprimant les PIB totaux en euros courants, l'écart entre EU-27 et MEDA semble au contraire s'accroître un peu (ratio de 15,6 en 2006, contre 14,9 en 2000, avec des données Medstat).

Le différentiel de croissance de MEDA par rapport à l'Europe est encore insuffisant pour permettre un rattrapage rapide (à l'asiatique). Enfin, rien ne prouve que ce supplément de croissance soit lié au processus de Barcelone, même si ce dernier a indiscutablement joué un rôle positif.

### Qu'est-ce qui a changé ?

Souvent décrié, le processus de Barcelone a produit des effets indéniables :

- Barcelone a assaini les finances des pays partenaires méditerranéens en imposant un rétablissement quasi-maestrichtien des équilibres macro-économiques : l'inflation est passée de 20 % en moyenne dans les années 90 à moins de 5 %, la dette publique de 80 % à 60 % du PIB, le déficit budgétaire de 5 à 3 % du PIB etc. ; ceci a, certes, été facilité par la croissance des recettes extérieures (tourisme, migrants, revenus directs et indirects du pétrole et du gaz) et a souvent accru la pression sur les plus pauvres, mais cela a aussi donné aux gouvernements des moyens d'intervention inhabituels pour financer certaines grandes infrastructures (transport, logement etc.) ;
- Barcelone a préparé les conditions institutionnelles, légales et commerciales d'un développement

---

## Barcelone a assaini les finances des pays partenaires méditerranéens en imposant un rétablissement quasi-maestrichtien des équilibres macro-économiques

---

des affaires dans le bassin méditerranéen (souvent par l'approche bilatérale des accords et plans d'action par pays – la dimension régionale est moins évidente et moins avancée) : création progressive d'une zone de libre-échange encore très partielle, libéralisation et ouverture à la concurrence d'économies souvent étatiques, réformes fiscales et bancaires, facilitation de l'investissement, simplification administrative, bref meilleure visibilité à moyen terme pour les entreprises ;

- Barcelone a également représenté une injection directe de capital, avec, entre 1995 et 2006 (12 ans), 8,7 milliards d'euros financés au titre des programmes MEDA I et II, et près de 15 Mds de prêts BEI ou FEMIP. Pour 2007-2013 (7 ans), le montant alloué aux pays partenaires méditerranéens au titre de la politique de voisinage est de 14,9 Mds d'euros, auxquels s'ajoute un mandat FEMIP de 8,7 Mds d'euros. Ces chiffres correspondent grosso modo à 8,3€ par habitant et par an de 1995 à 2006 et à 12€ de 2007 à 2013 – à comparer avec la centaine d'euros annuels reçus avant adhésion par les habitants d'Europe de l'Est (eux-mêmes inférieurs à l'allocation de fonds structurels pour l'Irlande, la Grèce ou le Portugal, ou au Plan Marshall de l'après-guerre) ;
  - Enfin, Barcelone a probablement joué un rôle positif dans l'accroissement spectaculaire et récent de l'investissement direct étranger (IDE) – non pas tant par un nouvel appétit des entreprises européennes, restées trop timides, que par la mise en place d'un contexte d'investissement qui a rendu la rive sud plus attractive, plus fréquentable... Mais ce sont surtout les entreprises du Golfe, des pays émergents, de l'Asie qui se sont engouffrées dans ce nouveau marché intermédiaire et bien situé, aux portes de l'Europe.
-

Les changements considérables du contexte économique et culturel à l'échelle mondiale (internet, globalisation, environnement et climat, aspirations des populations, gouvernance etc.) ont certainement accéléré la prise de conscience des responsables. Région dominée, souvent façonnée par des influences extérieures, la zone MEDA (y compris des pays comme l'Algérie ou la Syrie, historiquement attirés par d'autres modèles) ne peut échapper à la lame de fond de la mondialisation, et a choisi, bon gré, mal gré, d'en relever les défis.

**L'attractivité améliorée de la rive sud**

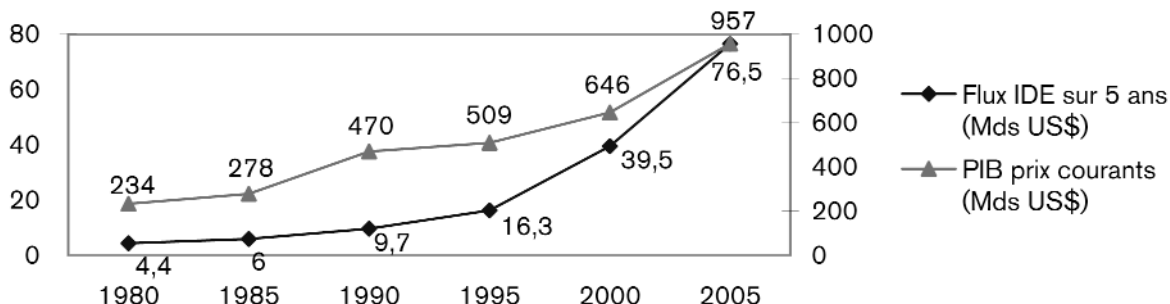
Nouveau Graal pour les responsables économiques, les investissements directs étrangers (IDE) sont censés apporter une injection de capital productif (que les États sud-méditerranéens, englués dans le rattrapage nécessaire des infrastructures, sont rarement en mesure de fournir), un savoir-faire technologique et des méthodes de management, et surtout la création d'emplois de bon niveau dans la sphère compétitive.

Effet collatéral positif, la chasse aux IDE est un puissant aiguillon pour la réforme, les firmes choisissant, dans la large palette mondiale qui leur est offerte, les pays proposant les meilleures conditions aux investisseurs.

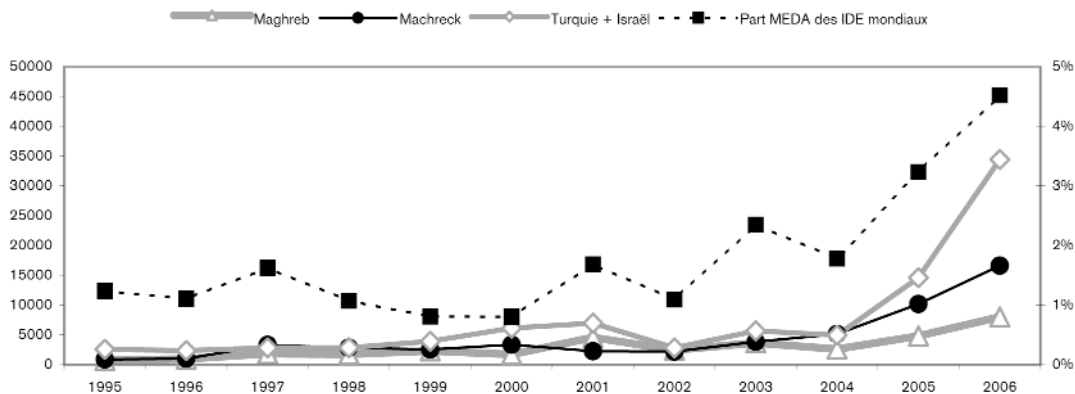
La figure 2 montre une nette accélération des IDE vers MEDA depuis 1995, année de lancement de Barcelone. Pour lisser les résultats, les IDE sont cumulés par période de 5 années. Le flux entre 2001 et 2005 atteint 76,5 milliards d'US\$ (environ 15 milliards par an, doublement par rapport à la période antérieure) et celui de la période suivante (2006-2010) atteint déjà à mi-période (juin 2008) environ 140 milliards d'US\$ (chiffres CNUCED et estimations d'ANIMA).

Cette tendance est universelle, mais la part de MEDA dans les IDE mondiaux, qui avait stagnée entre 0,7 % et 1,6 % de 1987 à 2002, est remontée à 3,3 % en 2005 et 4,5 % en 2006 (Figure 3). Par ailleurs, l'est

**Figure 2. Evolution respective du flux d'IDE (cumulé par période de 5 ans) et du PNB (en valeur courante) sur MEDA 10, 1980-2005 (sources : CNUCED et FMI)**



**Figure 3. Évolution des IDE vers MEDA (en millions d'US\$) par sous-région et en part des IDE mondiaux, 1995-2006 (source : CNUCED)**





de la région (Proche-Orient, Turquie) progresse plus vite que le Maghreb, lequel semble payer son arrimage plus net à un partenaire économique (Europe de l'Ouest) moins dynamique que les partenaires de la Méditerranée orientale (Golfe, Asie, États-Unis, pays émergents).

### Des stratégies euroméditerranéennes d'entreprise

L'élément qui est en train de changer beaucoup de choses, et qu'ANIMA suit attentivement, c'est l'entreprise. Cette dernière a compris intuitivement que, tout près du grand marché européen (le plus important du monde, le plus central aussi), se trouve un remarquable réservoir de ressources humaines ou naturelles, avec en outre des besoins propres importants et une solvabilité au-dessus de la moyenne.

C'est une région plus accessible – à tous points de vue, langue, culture, relations, temps d'acheminement – que l'Orient compliqué et lointain... C'est aussi l'espace où le taux de rentabilité des projets serait le plus élevé au monde. C'est enfin le tronçon central de la grande route maritime mondiale celle qui va de la côte ouest à la côte est des États-Unis, en passant par le Pacifique, le Japon ou la Chine, le Golfe, puis Suez, Gibraltar et finalement l'Atlantique ou la Mer du Nord.

Ce tronçon supporte un tiers du fret maritime mondial, un quart du trafic d'hydrocarbures par mer. Pour aller au plus court, les trafics à forte valeur ajoutée (en particulier les navires des mother lines de conteneurs, qui transportent souvent plus de 10 000 conteneurs, en équivalents 20 pieds) ne peuvent s'arrêter que (par exemple) à Port Saïd, Malte (ou plus tard Radès, port en eau profonde tunisien), Istanbul/Bursa, Algeiras ou Tanger-Med – d'où l'intérêt de créer à proximité immédiate de ces lieux de passage stratégique de vastes espaces de production ou transformation industrielle.

S'ils sont situés au sud (hors zone euro), ces pôles d'échange et de production combinent l'avantage de coûts salariaux en moyenne 5 fois plus faibles qu'en Europe, d'une position à portée des marchés finaux (via transshipment de conteneurs ou Ro-Ro), lesquels seront à terme de plus en plus au sud, et d'une probable intégration à l'espace économique

## La région MEDA tend à prendre la place de l'Europe de l'Est (PECO) comme plateforme low cost de l'orbite européenne, dans une dynamique permanente de réaménagement de l'espace industriel.

européen entre 2012 et 2020 (au moins pour des pays éclairés, comme Turquie, Maroc, Tunisie, Israël, voire Égypte).

Dans un souci d'optimisation de leur cash-flow (conquête des marchés ou réduction des coûts), les entreprises votent, entre autres, avec leurs choix de localisation. La nouvelle donne de l'investissement étranger redessine la carte du Tendre – ou des attractivités comparées des divers points d'atterrissage. À ce jeu, la région MEDA tend à prendre la place de l'Europe de l'Est (PECO) comme plateforme low cost de l'orbite européenne, dans une dynamique permanente de réaménagement de l'espace industriel. L'Europe ne peut en effet revenir à l'importation massive de main-d'œuvre peu qualifiée des trente glorieuses, ni adopter la stratégie chinoise de remplacement successif des travailleurs par de nouvelles couches de paysans.

Une certaine intégration industrielle euroméditerranéenne est déjà réelle dans un secteur comme l'automobile (Turquie, Maroc, Tunisie), l'aéronautique, l'énergie et la pétrochimie (Égypte, Algérie, Tunisie), le textile/habillement, les services liés aux TIC (logiciel, centres d'appel, centres de services partagés), le tourisme, la logistique et les transports. Des pôles de sous-traitance ou codéveloppement se multiplient, en particulier aux carrefours logistiques mentionnés plus haut (par exemple, Tanger-Med, Istanbul/Mer de Marmara, Port Saïd etc.) et dans d'autres lieux comme Casablanca, le sud de Tunis, le grand Caire etc.

### Est-ce que l'accélération des IDE va permettre une croissance plus forte ?

Le lien entre IDE et développement économique, ou croissance, n'est pas facile à démontrer. La période récente de fort niveau d'IDE semble correspondre à

une phase de stabilisation de la croissance à un niveau élevé (6 %), mais il faudra davantage de recul pour s'en assurer.

Les IDE apportent, certes, une contribution directe à l'accroissement de la production, dans la phase de construction de chaque projet comme dans sa phase d'exploitation, mais cela ne représente qu'un pourcentage limité du PNB. Les effets indirects dépendent du multiplicateur (effet de levier) de l'investissement, donc de l'insertion de l'IDE dans la chaîne locale de valeur (clients, fournisseurs, sous-traitants).

Concernant MEDA, on peut craindre que la plupart des IDE dans l'énergie (15 % des montants, cf. table 1), utilisant des équipements et travailleurs en grande partie importés, et exportant des produits souvent peu transformés, apportent peu de valeur ajoutée locale (en dehors de la rente payée par l'opérateur et donc des ressources pour l'investissement public domestique). Idem pour certaines formes d'immobilier (résidences secondaires pour les diasporas), ce secteur venant en 3ème position (14 %, à quasi-égalité avec les banques). Au contraire, l'industrie légère (agro-alimentaire, mécanique, etc.), bien intégrée aux autres secteurs (mais trop peu représentée dans les IDE),

peut démultiplier assez largement ses effets dans l'économie.

Un autre aspect est l'accumulation de capital permise par les IDE. Si les dividendes sont réinvestis localement, il est clair que l'investissement étranger fera boule de neige, au bénéfice de la croissance. Or l'une des faiblesses actuelles des IDE vers MEDA est le faible taux de réinvestissement par les firmes étrangères (5 à 10 % seulement des IDE sont des « extensions » d'unités existantes, selon l'observatoire MIPO d'ANIMA).

Un dernier point important : les IDE contribuent à l'intégration inéluctable et grandissante entre pays de la région (55 projets intra-MEDA en 2007, un chiffre jamais atteint, même si les montants régressent, n'atteignant plus en 2007 les valeurs très élevées des privatisations de télécom réalisées entre 2003 et 2005).

En termes d'origine des investisseurs (Figure 4), les rapports successifs d'ANIMA confirment d'année en année la « bascule » observée au niveau mondial entre pays développés, souvent en retrait à l'instar des États-Unis ou de l'Europe, et pays émergents, beaucoup plus offensifs.

**Table 1. Flux d'IDE vers MEDA en 2007 et sur 5 ans pour les 18 premiers secteurs en montant**  
(source ANIMA-MIPO, IDE annoncés)

Secteurs	Projets 2007	Flux 2007 (M€)	Flux 2003-2007 (M€)	%
Énergie	84	12 611	29 904	15,4%
Banque, assurance, commerce, médias	115	9 872	27 908	14,3%
BTP, immobilier, transport, services délégués	120	14 602	27 673	14,2%
Opérateurs télécom & internet	24	2 898	26 484	13,6%
Tourisme, restauration	50	1 505	18 133	9,3%
Verre, ciment, minéraux, bois, papier	62	9 887	16 125	8,3%
Logiciels & prestations informatiques	53	768	7 342	3,8%
Chimie, plasturgie, engrais	30	2 009	6 332	3,3%
Composants électroniques	10	393	6 218	3,2%
Agro-alimentaire	28	1 068	4 711	2,4%
Distribution	41	1 401	4 624	2,4%
Machines et équipements mécaniques	16	356	3 667	1,9%
Constructeurs automobiles & équipementiers	31	919	3 049	1,6%
Équipements électriques & électroniques	34	736	3 017	1,6%
Métallurgie et recyclage	29	2 441	2 988	1,5%
Médicaments	17	543	1 770	0,9%
Textile, habillement, luxe	7	194	1 244	0,6%
Matériels aéronautiques, navals, ferroviaires	9	484	989	0,5%
Autres secteurs *	71	1 307	2 397	1,2%
<b>Total</b>	<b>831</b>	<b>63 991</b>	<b>194 574</b>	<b>100,0%</b>

\*Ameublement & équipement du foyer, Ingénierie & services aux entreprises, Electronique grand public, Biotechnologies, Autres secteurs.

L'Europe reste un partenaire significatif sur deux sous-régions, le Maghreb et la Turquie, mais ses positions s'effritent au Machreck. Les IDE provenant des Etats-Unis déclinent assez nettement en 2007. La part du Golfe est devenue très importante (environ un tiers de l'ensemble des IDE), et elle est déterminante sur certains secteurs (immobilier et ingénierie, tourisme, licences de téléphonie mobile, etc.). Les pays émergents se font peu à peu une place au soleil de MEDA...

**L'appétit des fonds d'investissement pour MEDA**

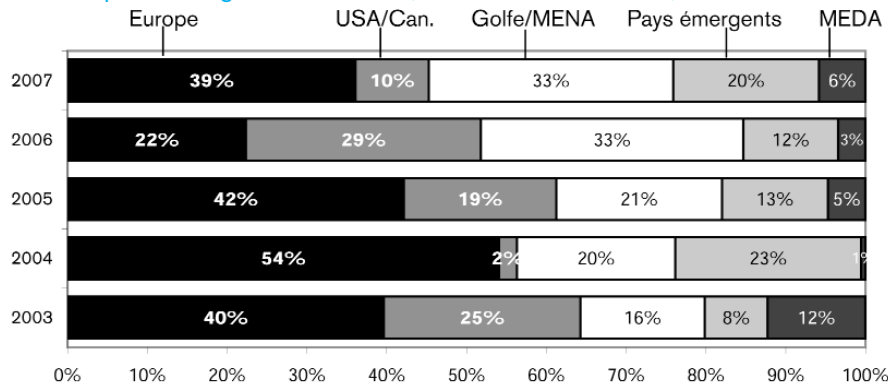
Autre élément de diagnostic, le capital investissement se développe très vite sur MEDA. Selon une enquête réalisée par ANIMA en 2007-2008, 320 fonds d'investissement ont été répertoriés sur la région (dont

181 fonds actifs en Israël et 139 sur les autres pays). Ce chiffre est à rapporter à la trentaine de fonds MEDA (hors Israël) identifiés il y a trois ans dans une étude ANIMA sur l'innovation<sup>2</sup>. Le montant des capitaux engagés dépasse les attentes les plus optimistes – 31 milliards d'US\$ en capitaux levés, avec une forte croissance hors Israël depuis 2005 (Figure 5).

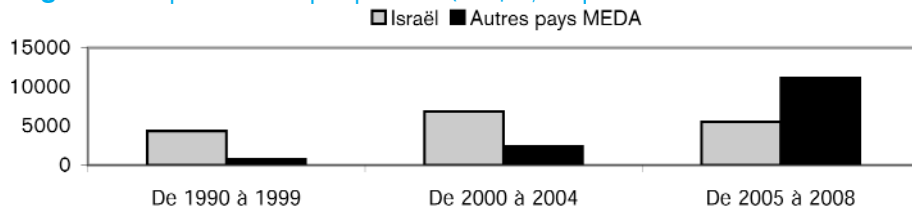
Après avoir connu un pic de croissance en 2000, principalement alimenté par les fonds technologiques israéliens, puis une décreue après l'explosion de la bulle Internet (Figure 6), le nombre de fonds créés et de capitaux levés est en rapide augmentation depuis 2003, et ce grâce aux fonds MEDA de late stage.

Pour les trois dernières années écoulées (2005-2007), les capitaux levés par 141 nouveaux fonds

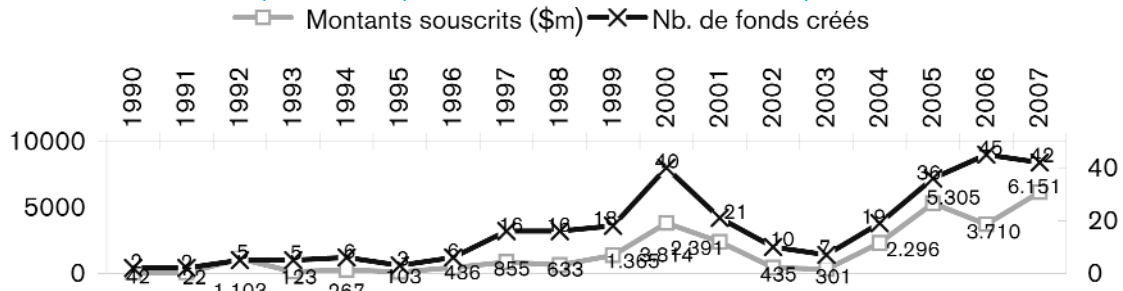
**Figure 4. Principales régions d'origine des flux d'IDE vers MEDA de 2003 à 2007 (en pourcentage des montants, source ANIMA-MIPO, IDE annoncés).**



**Figure 5. Capitaux levés par période (US\$m, enquête ANIMA Med Funds 2008).**



**Figure 6. Fonds créés et capitaux levés par année, 1990-2007 (US\$m, enquête ANIMA MedFunds 2008).**



2. Innovation, pôles technologiques et attraction de l'investissement. La Méditerranée intelligente, ANIMA 2005.

(15,2 milliards d'US\$) sont supérieurs aux stocks levés dans les quinze années précédentes (14,3 milliards d'US\$ entre 1990 et 2004). La tendance actuelle est aux méga fonds, destinés plus au financement de projets, à l'immobilier et au tourisme, qu'à celui des PME – une priorité dans la région. Le ticket moyen (7,4 millions d'US\$) est souvent trop élevé pour les PME locales. Le marché méditerranéen du capital investissement doit donc encore mûrir, mais a cependant déjà donné naissance à une nouvelle réalité dans laquelle de plus en plus d'acteurs raisonnent désormais dans une optique régionale. Enfin, la région MEDA ne semble pas être affectée jusqu'à présent par la crise de liquidités que connaît le monde.

Le capital investissement n'est pas seulement un moyen de procurer du capital aux entreprises. Il s'agit aussi d'un excellent facteur d'amélioration de la gestion des entreprises, du développement de comptabilité et reporting transparents, ainsi que d'apport de méthodes et conseils pour une croissance équilibrée des entreprises.

### En définitive, qu'est-ce qui a manqué pour un décollage plus net ?

Les près de 200 milliards d'euros investis sur les 5 dernières années (2003-2007<sup>3</sup>) constituent une formidable injection de moyens (capital, savoir-faire, réseaux) par les entreprises étrangères, l'investissement exogène le plus important sur MEDA depuis la fin de l'époque coloniale. Il est évident que cet apport va jouer positivement sur la croissance. Néanmoins, et c'est le souci d'ANIMA, il reste possible de faire mieux, en bonifiant les projets : constitution de pôles d'industrialisation (comme Tanger-Med), priorité aux investissements durables et socialement responsables (en particulier pour les projets touristiques, immobiliers, pétrochimiques), insistance sur le multiplicateur économique et la chaîne locale de valeur.

Il semble clair que le secteur privé a pris la responsabilité d'une certaine forme de développement économique de la région, mais cette approche a des limites évidentes :

- Les IDE sont de bons indicateurs de l'attractivité de la région pour les capitaux internationaux (marchés, ressources, rentabilité) ;

- Le capital investissement atteste de son pouvoir d'attraction pour l'entrepreneuriat et de sa rentabilité.
- Ces deux indicateurs sont naturellement corrélés, mais alors que les IDE sont par définition exogènes (constat pour un opérateur étranger de la possibilité d'exploiter des opportunités sur un site/pays), le capital investissement est plus endogène (entrepreneurs et acteurs financiers convaincus du fait que des entreprises locales peuvent apporter une rentabilité élevée) ;
- Il reste que 3 000 projets d'IDE et 320 fonds (investis dans environ 1 250 projets à ce jour) ne constituent pas une politique économique. Chaque projet se soucie de sa rentabilité, dans sa sphère inévitablement étroite. Pour développer la région, il faut aussi et bien sûr, non seulement des projets publics nationaux (ce que fait, par exemple, l'Algérie avec son autoroute est-ouest, projet de 12 milliards d'US\$), mais aussi des projets transversaux (une autoroute transmaghrébine voire nord-africaine ou MEDA).

Sur un plan plus général, les acquis de Barcelone restent pénalisés principalement par le manque de vision politique. Une zone de libre-échange, c'est bien (encore que celle-ci pêche par une certaine dissymétrie des droits des deux rives), mais le boom économique actuel de la Turquie montre à quel point une préadhésion à l'Union, c'est mieux. Pour faire jouer leurs anticipations, les entreprises ont besoin de visibilité et d'un cadre sécurisant, surtout en Méditerranée...

La responsabilité du manque de vision politique est partagée entre la rive sud, incapable, sauf heureuse exception comme le processus d'Agadir, de porter ensemble un projet ne serait-ce que simplement « technique », et la rive nord, souvent oublieuse de son destin méditerranéen.

Sur le plan économique, les insuffisances les plus criantes concernent :

- la modestie des moyens du partenariat Euro-Med. Avec une dizaine d'euros par habitant et par an, on ne peut pas aller très loin... Compte tenu du rôle crucial des PME dans une région à la mentalité étatique, une banque de type BERD, capable

3. Il s'agit ici des chiffres ANIMA (observatoire MIPO) obtenus par addition de tous les projets annoncés par les entreprises (approche micro-économique) et dont la mise en œuvre peut s'étaler sur plusieurs années (alors que la CNUCED constate les investissements réalisés à partir des transferts enregistrés par les banques centrales –approche macro-économique).

d'améliorer les projets et de donner pleine confiance aux investisseurs, serait extrêmement utile dans le prolongement des missions actuelles de la FEMIP ;

- la faiblesse des stratégies industrielles des pays partenaires méditerranéens. La base industrielle reste souvent centrée sur des secteurs classiques (textile, énergie et matières premières, agro-alimentaire, tourisme, construction) avec trop peu de valeur ajoutée locale. Mais cela change, avec le positionnement de pays comme la Turquie, le Maroc, la Tunisie, l'Égypte sur de nouveaux créneaux (services délocalisés, cotraitance automobile ou aéronautique, TIC, logistique, catering etc.) ;
- la rémanence de blocages dans la gouvernance, la transparence, le fonctionnement équitable des institutions. Ceci est important, en particulier pour les PME, qui sont des proies faciles. Ce déficit démocratique explique aussi le fait que, malgré leur désir de servir leur pays d'origine, les diasporas hésitent souvent à y réinvestir ;
- la très faible intégration nord-sud et sud-sud. L'Europe investit moins de 5 % de ses IDE mondiaux dans MEDA (beaucoup moins que les États-Unis au Mexique ou que le Japon en Chine). Les échanges commerciaux intra-MEDA sont très faibles (5 % du commerce global de MEDA, l'Europe par contre représentant 50 % ; mais, en sens inverse, MEDA est un partenaire commercial très marginal pour l'Europe).

### Les ingrédients de la réussite

Le processus de Barcelone a pour ambition de faire de la Méditerranée un espace économique intégré – une sorte de nouvelle AELE –, avec en particulier un désarmement douanier, un arrimage de la rive sud aux normes européennes, une continuité logistique et des coopérations industrielles. Alors que les attentes sont immenses, cette approche a minima, très technique, centrée sur les produits et leur libre circulation, peu enthousiasmante, a eu un impact mitigé et insuffisamment promu, et rarement évalué. Pourtant, des résultats indéniables commencent à exister et une expérience précieuse a été accumulée.

Avec un recul d'une douzaine d'années, un consensus existe sur quelques idées-force qui permettraient une relance effective de la construction euro-méditerranéenne :

## La responsabilité du manque de vision politique est partagée entre la rive sud, et la rive nord

**1. Libérer l'énergie de l'entreprise et en particulier des PME.** La création des emplois nécessaires passe surtout par les PME et micro-entreprises et donc par des millions de décisions individuelles. Souvent bridés par leurs aînés, les 20-35 ans constituent une mine d'or dans beaucoup de pays MEDA, mais il faut leur donner accès à la connaissance, au financement, au management d'entreprises. Il en est de même des femmes ou des entrepreneurs des diasporas.

**2. S'appuyer sur des projets mobilisateurs.** Pour remettre de l'enthousiasme dans le moteur et illustrer ce que peut être un grand dessein régional, des projets transméditerranéens sont indispensables. Depuis des années (et ceci est conforté par le projet d'Union pour la Méditerranée), Jean-Louis Reiffers (Institut de la Méditerranée, Marseille) propose un TGV Rabat-Alexandrie, alors qu'ANIMA suggère une initiative Internet pour tous (« MedIntelligence », il s'agit d'un ADSL filaire ou wimax permettant une connectivité large bande et l'accès à la connaissance sur tout le territoire MEDA, avec le développement de contenus, une sorte de Google de la Méditerranée).

**3. Redonner sa place à l'initiative publique.** C'est clairement ce que permettrait une banque de développement, avec une logique d'intervention transversale et à moyen terme, logique qui n'existe ni dans les 800 projets annuels d'IDE ni dans la centaine de fonds d'investissement sur MEDA. Un tel organisme de référence jouerait davantage un rôle de bonification des projets, d'analyse approfondie du contexte (études, country reports), de sécurisation ou garantie (pour les banques commerciales), de signal politique (« vous pouvez y aller, ce pays ou secteur nous semble OK ») qu'un rôle purement financier.

**4. Insister sur le transfert de responsabilités.** Tout projet euroméditerranéen qui ne se soucie pas d'une appropriation – au moins paritaire – par la rive

sud et n'organise pas un transfert progressif de responsabilités vers les partenaires du sud est voué à l'échec, en ce sens qu'il risque de ne pas rester grand-chose de concret après retrait du partenaire européen. Ceci implique qu'existe rapidement au moins un secrétariat technique MEDA autonome vis-à-vis de toute instance européenne.

**5.** Démultiplier l'action vers les territoires. Dans la séquence logique d'un projet d'investissement (investisseur – apporteur d'affaires à l'étranger – agence nationale –agence locale de développement économique – site d'implantation), le maillon final est essentiel pour l'investisseur : le territoire où il finira par s'implanter. Tous les autres ne sont que des intermédiaires. ANIMA a commencé à travailler avec de tels acteurs locaux ou suscite leur création, de façon à développer des compétences de développement économique dans les collectivités méditerranéennes. Il ne suffit donc pas de travailler à l'échelle multilatérale avec les États – il faut aussi engager des actions avec les métropoles, les provinces, les CCI et autres représentants des territoires. La part des budgets publics gérés par les collectivités territoriales est très faible dans MEDA, souvent moins de 10 %. La coopération économique entre collectivités (régions, villes) est souvent plus concrète, plus facile, plus féconde que la coopération centralisée.

**6.** Changer de braquet. L'échelle des moyens mis en place depuis 1995 ne cadre pas avec la taille du problème et avec les enjeux. Ce ne sont pas seulement le devoir moral, ou l'intérêt sécuritaire de l'Europe, qui poussent à agir, c'est son avenir tout court, un enjeu de vie ou de mort ! L'Europe a besoin de la rive sud de la Méditerranée, lieu où l'une des batailles majeures de la globalisation est déjà engagée, les entreprises le savent bien. Les 270 (et bientôt 300) millions d'habitants, les 45 millions d'emplois à créer chaque décennie représentent autant de consommateurs, susceptibles de redonner souffle à une croissance européenne qui stagne. L'Europe aura également besoin de 15 millions de travailleurs supplémentaires d'ici 15 ans. Le scénario du laisser-faire ne crée pas seulement un risque grave, il fait passer à côté d'une opportunité extraordinaire de développement pour les deux partenaires. Car c'est le moment de la Méditerranée.

## La relance par le projet d'Union pour la Méditerranée

Malgré les controverses qu'il a suscitées, ou peut-être grâce à elles, le projet d'Union pour la Méditerranée arrive à point nommé pour :

- Faire prendre conscience aux Européens du fait qu'ils sont en train de manquer une grande occasion de constituer le pôle de développement le plus puissant à l'échelle mondiale, à l'instar des objectifs affichés par les Américains avec l'ALENA ou par le bloc asiatique Chine-Japon-ASEAN –Inde ?. La table en annexe (Table 2) illustre ce potentiel exceptionnel, auquel les Européens ne croient pas toujours, estimant, en particulier à propos de la rive sud, qu'il s'agit de « déjà vu » ;
- Faire évoluer les attitudes et passer enfin d'une approche défensive (sécurité, containment, relations dissymétriques) à ce partenariat ouvert qu'annonçait Barcelone. Les peurs ne sont jamais bonnes conseillères et l'Europe a le choix entre repli sur soi et « sortie par le haut » de la question méditerranéenne. En termes de marchés, ce ne sont pas les Européens qui tirent actuellement les marrons du feu sur la scène sud- et est-méditerranéenne, mais d'autres opérateurs (sud-américains, sud-africains, asiatiques...), qui n'ont pas froid aux yeux ;
- Mobiliser des moyens à l'échelle des défis que pose déjà et que va poser, de plus en plus, le développement de la rive sud. Des millions d'emplois sont nécessaires pour les jeunes, certains coûts vont rapidement augmenter (main-d'œuvre, effets de la standardisation, de la montée vers la qualité, inflation importée), la mobilisation des ressources (eau, espace littoral, etc.) va devenir problématique, la croissance et le cheminement vers la démocratie et la transparence ne vont pas aller de soi ;
- Réfléchir ensemble à une nouvelle structuration de l'espace nord-sud, avec une répartition à redéfinir des vocations industrielles des uns et des autres, dans une optique de codéveloppement à long terme. C'est, pour ANIMA, la récente feuille de route qui lui a été confiée par la Commission européenne dans le cadre du nouveau projet Invest in Med ;
- Passer à une logique de projets concrets, visibles, avec un impact positif pour le citoyen ou l'entre-



prise. De même que l'idée de l'Europe a inspiré beaucoup d'espérance aux générations sorties de l'après-guerre, il faut que toute la société civile concernée dans les pays méditerranéens s'approprie le concept EuroMed, ce qui est loin d'être le cas ! Et les projets apporteront des besoins, des échanges, et d'autres projets.

**Il faut que cette avancée économique, encore trop modeste, soit accompagnée par un processus politique**

Les acteurs économiques (les grandes entreprises des pays émergents en particulier) ont compris toute l'opportunité que constitue MEDA comme plateforme de conquête de l'Europe. Comme le montre la table 2, MEDA reçoit aujourd'hui plus d'investissement privé (50 à 60 milliards d'US\$ par an) que l'Inde, le Mercosur, l'Afrique Australe, et un

montant équivalent à celui de la Chine ou de l'ASEAN. Il faut que cette avancée économique, encore trop modeste, soit accompagnée par un processus politique nettement plus musclé que la tiède stratégie européenne en Méditerranée. Barcelone, un processus inaccompli... mais qu'il faut poursuivre, amplifier, dynamiser !

**Table 2**

	IDE: Euromed attire 45 % de l'investissement mondial	PNB: Euromed, N°1 mondial	Croissance du PIB : l'Europe tirée par MEDA ?		Mobile & usage d'internet : Euro-Med n°1 mondial		Population actuelle et future : Euromed, N°4 mondial	
	IDE Md US\$	PNB en Md US\$	Croissance du PIB en % (évolution sur 10 ans)		Tél, mobile, million usagers	Internet, million usagers	Population, million	
Anne	2006	2006	1997	2006	2006	2006	2006	2025
ALENA	263	15 291	4,5	3,3	307	252	443	512
EU 27	531	14 421	2,6	2,2	466	247	490	481
MEDA10	59	925	3,6	5,3	129	34	262	364
<i>EURO-MED</i>	<i>590</i>	<i>15 346</i>			<i>595</i>	<i>281</i>	<i>725</i>	<i>852</i>
RUSSIA	29	987	1,4	6,0			141	153
INDIA	17	906	4,5	8,0	166	60	1 130	1 385
ASEAN	51	1 052	4,4	5,5			560	1 052
CHINA	69	2 668	9,3	9,9	461	137	1 322	1 523
MERCOSUR	25	1 492	5,1	5,0	156	60	266	283
SADC	0	379	2,7	4,9	58	8	248	406

# l'Union méditerranéenne

*une belle idée  
à ne pas gâcher*

## Elisabeth Guigou\*

*\* Députée de Seine-Saint-Denis, vice-présidente de la Commission des Affaires étrangères de l'Assemblée nationale.*

Les pays riverains de la Méditerranée partagent une histoire commune faite d'intenses échanges, économiques et culturels, de migrations de populations, pacifiques ou de conquête, de guerres et de paix alternées, de tolérance et d'intolérance. Le paysage méditerranéen en témoigne : « voyager en Méditerranée c'est trouver le monde romain au Liban, la préhistoire en Sardaigne, les villes grecques en Sicile, la présence arabe en Espagne, l'Islam turc en Yougoslavie. C'est plonger au plus profond des siècles... »<sup>1</sup>.

La Méditerranée a longtemps été le centre du monde. Les Mésopotamiens, les Égyptiens, les Grecs puis les Romains ont tour à tour imposé leurs civilisations. Les trois grandes religions monothéistes sont nées au Sud de la Méditerranée. Puis les Arabes ont conquis le Sud de l'Europe, traduit les chefs d'œuvre de la littérature grecque antique, inventé l'algèbre. A la Renaissance, l'Europe méditerranéenne a découvert le reste du monde. Puis l'Europe a colonisé l'Afrique.

Aujourd'hui, d'autres puissances mondiales ont émergé. Le centre de gravité se déplace vers l'Asie. L'Europe est menacée de marginalisation, le Sud de la Méditerranée et l'Afrique de nouvelles formes de domination. Le monde s'organise en grandes régions Nord-Sud, en Amérique comme en Asie. L'Europe et l'Afrique par leur proximité géographique, leur histoire partagée et leurs liens humains doivent penser leur avenir ensemble. L'Euro-méditerranée peut être un grand projet pour l'Europe du XXIème siècle.

---

1. Fernand Braudel, *La Méditerranée, l'espace, l'histoire*, Flammarion, 1985.





## L'URGENCE ET LA NÉCESSITÉ DE CONSTRUIRE UN AVENIR COMMUN

L'Europe comme les pays du Sud ont intérêt à construire une Union plus étroite. L'Europe, parce que sa population vieillit et qu'elle aura besoin, de plus en plus, du dynamisme démographique du Sud. Elle a intérêt à ne pas laisser le pétrole, le gaz, les métaux précieux, les marchés du Sud méditerranéen lui échapper au profit des Américains, des Chinois ou des Indiens qui sont de plus en plus présents et qui attirent chez eux les meilleurs étudiants africains alors que l'Europe ne les accueille qu'avec réticence et parcimonie.

L'Europe comme les  
pays du Sud ont intérêt  
à construire une Union  
plus étroite

Les pays du Sud de la Méditerranée ont, eux, besoin d'emplois, de transferts de technologie, de logements, d'écoles et d'universités, de systèmes sanitaires performants. Ensemble l'Europe et les pays du Sud sont confrontés aux mêmes défis : la crise alimentaire, la pénurie d'eau, le réchauffement climatique, les mouvements migratoires, l'insécurité, la poussée des extrémismes, le terrorisme et les mafias.

L'Europe peut trouver au Sud les réserves de croissance et la population qui lui font défaut, le Sud peut trouver au Nord des technologies, un modèle de développement durable et les références de l'État de droit. Une Europe qui se défierait de son Sud serait, à terme, condamnée à la stagnation et au déclin. Des pays du Sud qui resteraient isolés seraient malmenés par la mondialisation. L'Union méditerranéenne peut au contraire permettre à l'Europe et aux pays du Sud de définir ensemble une stratégie de développement durable et de réussir quatre transitions : énergétique, climatique, démographique et politique.

L'alternative est claire pour l'Europe comme pour les pays du Sud : s'unir ou se marginaliser.

### LE PROCESSUS DE BARCELONE

En 1995 à Barcelone, sous l'impulsion de Jacques Delors et de Felipe Gonzalez, les pays de l'Union européenne et de la rive Sud ont lancé un ambitieux projet de partenariat euro-méditerranéen, fondé sur la coopération économique, les échanges culturels, la paix et la stabilité politique. Ce partenariat qui regroupe 39 États<sup>2</sup> et 700 millions d'habitants est aujourd'hui le cadre central des relations euro-méditerranéennes.

2. Les 27 pays membres de l'Union européenne ainsi que 10 pays (Maroc, Algérie, Tunisie, Egypte, Autorité palestinienne, Israël, Liban, Syrie, Jordanie, Turquie). La Libye est observateur et la Mauritanie est invitée.

# l'Union méditerranéenne

*une belle idée  
à ne pas gâcher*

Le processus de Barcelone est l'unique lieu où les représentants des pays arabes et Israël, au niveau des diplomates et des ministres, dialoguent autour de la même table

Le processus de Barcelone est l'unique lieu où les représentants des pays arabes et Israël, au niveau des diplomates et des ministres, dialoguent autour de la même table. C'est bien sûr un acquis considérable, engrangé il y a dix ans lorsque le processus de paix était bien engagé. Mais la persistance du conflit israélo-palestinien pèse lourd sur le partenariat. Les réformes politiques nécessaires dans les pays du Sud pour améliorer la gouvernance et les droits des citoyens n'ont pas non plus connu les avancées espérées. Un point très positif est cependant à mettre à l'actif du processus de Barcelone : les actions initiées par la société civile, notamment les associations de femmes ou encore les acteurs économiques, se sont beaucoup développées. Pourtant, les populations du Sud restent dans leur très grande majorité ignorantes du processus de Barcelone car peu concernées par ces initiatives.

Dans le domaine de l'éducation et de la formation, les programmes de coopération ont été utiles mais le retard reste considérable. La fondation Anne Lindh pour le dialogue entre les cultures, seule institution financée par l'ensemble des partenaires, témoigne de la volonté unanime de favoriser la compréhension mutuelle entre les peuples mais ses réalisations restent encore modestes et peu connues.

Sur le plan économique, le bilan est mitigé. L'Union européenne reste le principal partenaire commercial des pays méditerranéens pour les marchandises comme pour les services. La perspective de création d'une zone de libre échange euro-méditerranéenne d'ici à 2010 a stimulé les exportations européennes mais le désarmement tarifaire a fragilisé beaucoup d'entreprises industrielles du Sud. Surtout, les services et l'agriculture (qui représente les deux tiers du PIB) n'ont pas été, au départ, intégrés dans la zone de libre-échange. Celle-ci a donc fonctionné davantage au bénéfice des entreprises européennes. De surcroît, si le commerce entre les deux rives est florissant, les investissements des entreprises européennes contribuent encore trop peu au développement des pays du Sud. Les investissements européens au Sud de la Méditerranée représentent moins de 2 % de total des investissements alors que les États-Unis et le Japon réalisent 20 % de leurs investissements dans leur Sud.

Sur le plan financier, le soutien de l'Union européenne au processus de Barcelone a atteint 4,6 milliards d'euros entre 2000 et 2006 et pour 2007 1,3 milliard d'euros, soit un total de 5,9 milliards d'euros entre 2000 et 2007. Le Maroc est le premier

# l'Union méditerranéenne

*une belle idée  
à ne pas gâcher*

bénéficiaire, la Cisjordanie et la bande de Gaza le second (annexe I). Mais ces aides, non négligeables, sont allées surtout alimenter les budgets des États et ont financé peu de projets concrets et visibles pour les citoyens.

Enfin, et ce n'est pas le moins important, aucune véritable codécision n'existe entre l'Union européenne et les pays du Sud de la Méditerranée. L'Union européenne décide, seule, dans une relation bilatérale avec chacun des pays membres d'Euromed.

## LA GENÈSE DE L'UNION EURO-MÉDITERRANÉENNE

Le partenariat euro-méditerranéen ne doit plus être fondé seulement sur l'intensification des échanges commerciaux, mais sur des politiques communes : eau, dépollution, sécurité civile, énergie, agriculture...

Ce bilan mitigé a fait émerger pour la première fois en 2005 l'idée d'une « Communauté euro-méditerranéenne ». Cette proposition a été formulée dans un appel public<sup>3</sup> signé par de nombreux responsables politiques du Nord et du Sud de la Méditerranée. Elle était conçue comme le prolongement de Barcelone : un partenariat, entre l'ensemble des États membres de l'Union européenne et les dix États du Sud de la Méditerranée ; des coopérations impliquant davantage la société civile – entreprises et associations ; plus de visibilité pour les populations afin de susciter une meilleure adhésion ; une codécision entre Union européenne et pays du Sud ; et une meilleure utilisation de projets concrets, visibles, directement utiles aux populations, impliquant les acteurs locaux, un programme d'infrastructures économiques et sociales, des politiques communes ; des financements mobilisant davantage les investissements privés ; un engagement politique fort et l'affirmation d'un avenir commun.

Les signataires de l'appel partageaient la conviction que l'Europe et les pays du Sud méditerranéen auraient de plus en plus intérêt à construire ensemble des réponses à quelques grands problèmes : le développement économique et social, l'environnement, les migrations de population, la sécurité. Une nouvelle ambition était nécessaire pour le partenariat euro-méditerranéen. Celui-ci ne devrait plus être fondé seulement sur l'intensification des échanges commerciaux, et n'offrir comme perspective qu'une zone de libre échange en 2010. Il était indispensable d'y ajouter des projets communs concernant des investissements conjoints, publics ou privés, des financements croisés et des politiques communes (eau, dépollution, sécurité civile, énergie, agriculture...) pour, à terme, faire du Sud de la Méditerranée une base pour conquérir les marchés mondiaux. Il fallait aussi garantir la parité Nord-Sud dans les décisions.

3. **En annexe I**, « Appel pour une communauté euro-méditerranéenne » (décembre 2005).



## L'INITIATIVE DE L'UNION MÉDITERRANÉENNE

Le Président de la République a eu le mérite de donner une impulsion politique décisive en lançant, en 2007, le projet d'« Union méditerranéenne » et en lui donnant une visibilité et une priorité fortes.

Mais cette belle idée a failli être gâchée par une mise en œuvre approximative qui a suscité la méfiance, voire l'opposition d'autres États membres de l'Union européenne, comme l'Espagne ou l'Allemagne, et l'attentisme dans les pays du Sud.

Au départ, l'Union méditerranéenne a en effet été conçue comme une rupture avec le processus de Barcelone et avec les institutions de l'Union européenne. L'Union méditerranéenne était supposée n'inclure que les pays riverains de la Méditerranée (plus le Portugal) à l'exclusion des pays du Nord, ceux-ci se voyant octroyer un strapontin d'« observateur » ; elle devait remplacer le processus de Barcelone ; elle était présentée comme un substitut à l'éventuelle adhésion de la Turquie à l'Union européenne.

Ce projet ainsi conçu était voué à l'échec. Non seulement parce que ni l'Espagne, ni les pays européens non riverains ne pouvaient l'accepter. Mais aussi parce que les pays du Sud ne voulaient pas la disparition du processus de Barcelone, ne souhaitaient pas se couper des pays européens du Nord, ni des financements accordés par la Commission et le Parlement européen. Grâce aux efforts du Quai d'Orsay, le projet a été reconfiguré et est désormais accepté par l'Union européenne. La France et l'Allemagne ont présenté conjointement leur initiative d'« Union pour la Méditerranée » au Conseil européen des 13 et 14 mars 2008, qui en a approuvé le principe et a chargé la Commission de formuler ses propositions pour préciser l'organisation et le contenu du nouveau projet euro-méditerranéen.

Un accord s'est dégagé pour que l'Union pour la Méditerranée complète le processus de Barcelone, en conserve les acquis tout en lui donnant un nouvel élan

Un accord s'est dégagé pour que l'Union pour la Méditerranée complète le processus de Barcelone, en conserve les acquis tout en lui donnant un nouvel élan afin de combler ses lacunes et de remédier à ses insuffisances.

La Commission propose que le partenariat s'intitule « Processus de Barcelone : Union pour la Méditerranée » et qu'il englobe tous les États membres de l'Union européenne (27) de même que les membres et observateurs du processus de Barcelone (Mauritanie, Maroc, Algérie, Tunisie, Libye, Égypte, Jordanie, Autorité palestinienne, Israël, Liban, Syrie, Turquie et Albanie) ainsi que les autres États riverains de la



Méditerranée (Croatie, Bosnie-Herzégovine, Montenegro et Monaco), soit 44 États. Les Chefs d'État et de gouvernement se réuniront tous les deux ans, les ministres des Affaires étrangères se rencontreront dans l'intervalle. Le premier sommet se tiendra à Paris le 13 juillet. Il prendra la décision formelle de créer le « Processus de Barcelone : Union pour la Méditerranée » et établira ses structures, son fonctionnement, ses objectifs, ses projets concrets. Le principe d'une co-présidence et d'un secrétariat comprenant un Européen et un Sud-méditerranéen est acquis. Le secrétariat devra être chargé de formuler des propositions d'initiatives et de projets et d'assurer le suivi des décisions des ministres et des Chefs d'État et de gouvernement. La Présidence française est chargée de l'organisation du premier sommet du 13 juillet 2008. Elle devra faire approuver par les ministres des Affaires étrangères en novembre 2008 les modalités détaillées du fonctionnement du secrétariat.

### LES CONDITIONS DE RÉUSSITE DE L'UNION EURO-MÉDITERRANÉENNE

Dans une lettre ouverte aux Chefs d'États de l'Union pour la Méditerranée, des responsables politiques de l'Union européenne et du Sud méditerranéen, très engagés depuis des années sur l'Euro-méditerranée, estiment que « seule une forte impulsion politique permettra le succès durable de l'Union pour la Méditerranée »<sup>4</sup> et définissent les conditions du succès, comme la parité Nord-Sud dans la préparation des projets, des décisions et dans la gouvernance.

La responsabilité de l'Europe est de placer l'Union pour la Méditerranée au cœur de sa politique extérieure commune, ce qui implique que l'Europe garde une voix autonome et distincte des autres puissances mondiales. Tout alignement de l'Europe et surtout de la France sur les États-Unis compromettrait l'équilibre et le succès de l'Union euro-méditerranéenne. Cette tâche incombe à la France dont la spécificité est d'être alliée mais non alignée sur les États-Unis. Force est de constater que la décision d'intégration totale de la France dans les organes militaires de l'OTAN aura un coût politique majeur dans le monde arabe. La responsabilité des pays de la rive Sud est de coopérer entre eux, d'intégrer leurs économies, d'abolir les obstacles à la circulation des personnes, de régler les problèmes de frontière. C'est à cette

4. **En annexe II** : Lettre ouverte aux Chefs d'Etat de l'Union pour la Méditerranée par Yassir Abdrabou (Palestine); André Azoulay (Maroc) ; Georges Corm (Liban) ; Kemal Dervis (Turquie) ; Joschka Fischer (Allemagne) ; Élisabeth Guigou (France) ; Abderrahmane Hadj Nacer (Algérie) ; Mouloud Hamrouche (Algérie) ; Alain Juppé (France) ; Robert Malley (Etats-Unis) ; Fathallah Oualalou (Maroc) ; Ely Ould-Mohamed Vall (Mauritanie) ; Chris Patten (Royaume-Uni) ; Josep Piqué (Espagne) ; Romano Prodi (Italie); Carmen Romero (Espagne) ; Panagiotis Roumeliotis (Grèce) ; Ismaïl Serageldin (Egypte) ; Hubert Védrine (France). Avec la collaboration d'Erik Orsenna et d' Akram Belkaïd.



L'Union méditerranéenne n'a pas vocation à préparer l'adhésion des pays sud-méditerranéens à l'Union européenne, ni à se substituer aux négociations d'adhésion entre la Commission européenne et la Turquie

condition que la rive Sud acquerra un poids économique et politique lui donnant la capacité d'un dialogue multilatéral d'égal à égal avec l'Union européenne.

L'Union méditerranéenne n'a pas vocation à préparer l'adhésion des pays sud-méditerranéens à l'Union européenne, ni à se substituer aux négociations d'adhésion entre la Commission européenne et la Turquie, non plus qu'aux négociations avec le Maroc et Israël pour un statut avancé. Ces négociations se poursuivront bilatéralement.

L'Union pour la Méditerranée doit toucher les populations de la rive Sud en développant des projets concrets qui leur soient directement utiles et en facilitant la circulation des personnes car il y aurait une incohérence grave à proposer une Union sans permettre aux peuples de se rencontrer.

### LES CHANTIERS URGENTS POUR ASSEOIR LA CRÉDIBILITÉ DE L'UNION POUR LA MÉDITERRANÉE

L'Europe doit relancer le processus de paix au Proche-Orient et proposer une conférence internationale de la paix à partir de l'initiative de paix arabe présentée par l'Arabie Saoudite au Sommet arabe de Beyrouth en 2002 et récemment réactivée par le sommet de la Ligue Arabe.

Dans les pays de la rive Sud, il est urgent d'améliorer l'État de droit et la démocratie en acceptant, comme les pays d'Europe centrale et orientale, des jumelages administratifs, en ouvrant les frontières entre eux et en mettant fin à leurs conflits bilatéraux.

Ensemble les membres de l'Union pour la Méditerranée doivent organiser la mobilité des populations, permettre une plus grande liberté de circulation entre les deux rives, faute de quoi l'intégration régionale restera une fiction. En contrepartie, un contrôle en commun de nos migrations doit être développé.

L'Union euro-méditerranéenne réussira si elle parvient à réaliser des projets concrets prioritaires<sup>5</sup> :

- l'éducation par l'éradication de l'analphabétisme, notamment des femmes, et le développement des formations professionnelles et des universités,
- la mise à niveau des systèmes de santé et de contrôle sanitaire de la rive Sud,
- l'accès à l'eau et à l'assainissement pour les populations du Sud, la dépollution de

5. Ces projets ont été proposés par l'Institut de Prospective Economique du Monde méditerranéen (IPEMED) [www.ipemed.coop](http://www.ipemed.coop)



la Méditerranée,

- la sécurité énergétique par le développement de partenariats industriels et d'un plan sur l'énergie solaire,
- un pacte agroalimentaire et rural pour valoriser les complémentarités agro-climatiques et faire face à la crise alimentaire,
- la sécurité maritime et la lutte contre les incendies,
- les autoroutes de la mer et l'autoroute du Maghreb arabe pour impulser l'intégration économique régionale entre la Mauritanie, le Maroc, l'Algérie, la Tunisie et la Libye.

Ces projets doivent être financés soit sur fonds publics (budget européen et budget des Etats), soit sur fonds privés, soit sur fonds mixtes. Les investissements transnationaux qui, aujourd'hui, portent pour l'essentiel sur des secteurs de rente (tourisme, immobilier) devraient davantage irriguer le système productif. La création d'une Banque de la Méditerranée permettrait de créer un effet de levier considérable sur les ressources publiques et privées. Comme le fait la Banque mondiale, la Banque méditerranéenne pourrait identifier et labéliser des projets privés, les financer et les garantir, assurer des fonctions d'arbitrage et de formation, participer à l'incubation d'entreprises. La rive Sud a de l'argent, celle de l'épargne locale ou celle qu'elle reçoit des émigrés, mais elle a besoin d'instruments juridiques et financiers ainsi que des garanties que pourrait accorder la Banque de la Méditerranée afin de transformer des ressources à court terme en investissements à moyen et long terme.

Si les conditions sont réunies et les chantiers prioritaires ouverts, l'«Union pour la Méditerranée permettra de dépasser les plaintes et les reproches réciproques pour devenir le cadre du dialogue à parité, du renforcement des liens et surtout de projets d'avenir »<sup>6</sup>.

6. Lettre ouverte aux Chefs d'Etat de l'Union pour la Méditerranée (déjà citée).



# Homenaje a Barcelona

Es todo un modelo de ciudad global. Supone un refugio pacífico para aquellos que buscan compartir con otros sus diferencias y posee también un espíritu que es mayor que la suma de sus partes

Por RAMIN JAHANBEGLOO

La Unión Europea ha declarado que éste es el Año Europeo del Diálogo Intercultural. Ni que decir tiene que la globalización está provocando cambios fundamentales en todo el mundo. La velocidad a la que están cambiando las culturas establecidas como resultado de la mezcla de personas e ideas y de la circulación de bienes y servicios hace que no siempre sea posible identificar lo que permanece inmutable en las diferentes culturas en las que se producen esas transformaciones. Como consecuencia, el único modo de que las culturas construyan de forma creativa un futuro común es mantener un diálogo entre todas, en vez de refugiarse en un paradigma de identidad exclusivo o abandonar su legado cultural ante una globalización política y económica homogeneizadora.

El Ayuntamiento de Barcelona ha puesto en marcha en 2008 el programa Diálogo Intercultural de Barcelona, coincidiendo con el Año Europeo del Diálogo Intercultural. El programa pretende promover iniciativas, acciones y debates que contribuyan a abordar los nuevos retos y a construir un proyecto urbano común. Se ha dicho que Barcelona es el brazo y el cerebro de España, mientras que Sevilla es su corazón. Pero se puede decir que Barcelona es también una ciudad a la medida humana, en la que existe un compromiso intelectual con el arte y la cultura. Cuando uno camina por las calles de Barcelona, sigue literalmente los pasos de gigantes como Salvador Dalí, Joan Miró, Antoni Gaudí, Isaac Albéniz y muchos otros. Ésta es una ciudad en la que ha habido un proceso permanente de aprendizaje a base de escuchar. Barcelona es una ciudad global con un ritmo cosmopolita. Lo que la hace tan especial es que es una ciudad que pertenece a todos porque no pertenece a nadie.

Barcelona es una ciudad que contiene todas las creencias y todas las culturas. Es una ciudad comprometida con un espíritu de la diversidad que le da su forma y su textura especial. Desde luego, son muy pocas las ciudades actuales que pueden exhibir tan intensamente su diversidad como un sentimiento de pertenencia y una forma de solidaridad entre las diferencias. Esta perspectiva transcultural da a una ciudad la oportunidad histórica de pluralizar su identidad.

Muchas ciudades consideran que la inmigración cuesta dinero a la Hacienda pública y diluye la cultura nacional. Pero en el caso de una ciudad como Barcelona, en la que desea vivir y trabajar gente de todo el mundo, la diversidad no sólo promueve la innovación, que, a su vez, impulsa el crecimiento económico, sino que también crea un sentimiento de comunidad que establece un equilibrio entre la promesa de libertad y una ética cosmopolita de apertura al otro. Este imaginario social cosmopolita tiene la firme ventaja de que reconoce los problemas del “derecho a una ciudad” y, al mismo tiempo, aborda la importante cuestión del “derecho de la ciudad”.

Los que la escogen como propia sienten que comparten un horizonte común con Barcelona como ciudad cosmopolita. Ese derecho a unirse en Barcelona y a compartir su destino es el que da a la ciudad el derecho a ser distinta de todas las demás. La visión de Barcelona como “una unión de extraños” genera una dinámica poderosa porque da prioridad a la lógica de la solidaridad entre las diferencias.

Como consecuencia, debemos estar

siempre atentos al hecho de que Barcelona, como horizonte común de diálogo entre extraños, es un gran lugar de aprendizaje para los representantes de distintas tradiciones religiosas y culturas étnicas. Lo más importante es que este espíritu de diálogo presente como auténtico cimiento de Barcelona es el que establece los

criterios para el reconocimiento del otro en nosotros. El diálogo sólo puede ser fructífero entre personas que son distintas unas de otras y que respetan mutuamente sus diferencias. Por tanto, el diálogo como una facultad de comunicación que implica “hablar” y “escuchar” tiene la capacidad de contribuir a la superviven-

cio de cultura cívica cosmopolita, no a pesar de nuestras diferencias y divergencias, sino gracias a nuestras diferencias y divergencias.

En esta visión de Barcelona, es posible construir un valor común, una especie de coesencia e interrelación, que no pretende borrar las diferencias ni la heterogeneidad, porque los barceloneses muestran la capacidad de vivir juntos —con sus múltiples diversidades—, si no en amistad profunda, sí al menos con una profunda capacidad de inclusión y comprensión mutua. Para estar a la altura de la famosa cita de Einstein de que “una persona empieza a vivir cuando es capaz de vivir fuera de sí misma”, hay que crear la conciencia de que el sentimiento de ser, ante todo, barcelonés, empieza ahí. Empieza en el esfuerzo incansable para comprender una ciudad plural como Barcelona, eliminando las causas y las condiciones que crean y perpetúan las polaridades de “nosotros” y “ellos”.

Sólo el diálogo intercultural nos permitirá ser conscientes de que, a la larga, las culturas no son ni han sido nunca estructuras monolíticas, rígidas y estáticas. Ninguna cultura que no sea tolerante hacia otras culturas puede desarrollarse. Pero la tolerancia no basta: tan importante es el concepto de “responsabilidad” por otras culturas y por la propia. Si tolerancia significa no interferir en las formas de vivir o de pensar del otro, “responsabilidad” sugiere una reacción ante la “diferencia” del otro. Es cuidar del espacio que compartimos con otros, que precede y sucede a nuestras vidas pasajeras. Es una reacción permanente a nuestro vivir unidos. Para administrar esa relación, la ciudad necesita desentrañar y negociar las distintas identidades mediante el hallazgo de una lógica del hecho de vivir juntos que sirva de compromiso creativo entre diferentes comunidades.

Una ciudad no existe sólo como sujeto colectivo con una identidad y un interés estables. Una ciudad es un espacio para contactos capaces de reunir distintas identidades para formar una esfera pública. Y lo más importante es que una ética común de mutua comprensión cultiva un sentido común de pertenencia a una ciudad. Además, no hay una “ciudad cerrada civilizada” que proteja su identidad contra la influencia de otros. Sencillamente, porque una ciudad que teme otros espacios de identidad y no puede entablar diálogo con ellos no puede dialogar, en absoluto, con su propio pasado, presente y futuro. Por consiguiente, para conversar con otras ciudades y culturas, es preciso que una ciudad se abra a otros y, al mismo tiempo, entable un diálogo autocrítico consigo misma. Eso es lo que hace que Barcelona sea una ciudad diferente y una ciudad de diferencias. Su apertura a la pluralidad de opiniones y valores permite que sus ciudadanos se abran a una variedad mucho mayor de posibles valores comunes en el ámbito mundial. Es decir, Barcelona es una ciudad global porque representa un refugio pacífico para aquellos que buscan compartir sus diferencias con otros, pero también porque Barcelona posee un espíritu que es mayor que la suma de sus partes. Ése es el auténtico mensaje de diversidad que Barcelona ofrece a España, Europa y el mundo en el Año del Diálogo Intercultural.

Ramin Jahanbegloo, filósofo iraní, es catedrático de Ciencias Políticas en la Universidad de Toronto.

Traducción de María Luisa Rodríguez Tapia.



EULOGIA MERLE

Su ritmo es cosmopolita, la ciudad pertenece a todos porque no pertenece a nadie

El Ayuntamiento de la capital catalana promueve este año el diálogo intercultural

cia y el crecimiento de nuestra propia diferencia.

Lo que pide una cultura del diálogo no es sólo tolerar, sino afirmar las diferencias por sí mismas y como forma de facilitar un sentimiento de solidaridad y pertenencia común. Implica más que una mera filosofía de “vive y deja vivir”. Parte de la premisa de que cada cultura y tradición sólo puede mantener su identidad en un contexto en el que hay una preocupación por la humanidad en general. Es decir, la diversidad sólo puede florecer en un espacio en el que hay un reconocimiento general de su valor.

Barcelona es una ciudad que encuentra su significado en la inclusión del otro, en su diferencia. Es ese derecho a seguir siendo otro el que da a Barcelona su derecho a reivindicar su posición como ciudad de interculturalidad. Como tal, es un espa-



# Barcelona, capital euromediterránea

Para estrechar lazos entre las dos riberas, hay que pasar de las palabras a los proyectos concretos. Por eficacia, coherencia política y valor simbólico, la capital catalana debe albergar la secretaría del proceso EuroMed

Por SAMI NAÏR

La crisis económica y financiera mundial tiene ya efectos devastadores en las sociedades desarrolladas (crisis del sistema bancario, recesión, desempleo...), y sus consecuencias serán más duras todavía en los países africanos y mediterráneos del sur. El 13 de julio de 2008, al mismo tiempo que la recesión norteamericana se dejaba sentir sobre el resto del mundo, se anunciaba en París, coincidiendo con el inicio de la Presidencia francesa de la UE, el nacimiento oficial del Proceso de Barcelona: Unión por el Mediterráneo. Dicho proyecto era el resultado de la voluntad, en principio francesa, pero más tarde asumida de manera conjunta por la UE, de inyectar un nuevo y vigoroso impulso al proceso iniciado en Barcelona en 1995.

Más allá del debate político y diplomático que suscitó en un principio su significado, la iniciativa francesa era necesaria por varias razones. En primer lugar, implicaba una toma de conciencia de la ralentización y el estancamiento del proyecto estratégico de Barcelona. Éste pretendía no solamente crear las condiciones para la puesta en marcha de una zona de libre comercio entre las dos riberas del Mediterráneo en el 2010, sino también desarrollar una cooperación estructural en los campos de la seguridad y de la paz, así como, *last but not least*, favorecer de manera significativa las relaciones entre las sociedades civiles de ambas riberas. La iniciativa francesa respondía también a la preocupación de que el Mediterráneo pasara a un segundo plano, en un momento en el que la UE se enfrentaba a los desafíos que conlleva su ampliación hacia el este. Más aún, Francia —al igual que España e Italia— era consciente de que había llegado el momento de pasar a una fase superior en las relaciones euromediterráneas, después de la creación de un espacio común de intercambios y de la conclusión de acuerdos de asociación con todos los países de la región de la ribera sur (salvo Libia y Siria).

La iniciativa francesa, sin duda debido a la confusión que generó cómo fue lanzada, fue recibida de varias maneras: con reticencia por ciertos países, con perplejidad por Bruselas, pero también con clarividencia y críticas positivas por algunos socios como España e Italia y algunos países árabes. En cualquier caso, ya está en la agenda política europea como una continuación del Proceso de Barcelona. Todos los países europeos y mediterráneos del sur han afirmado su voluntad de reorientar dicho proceso y profundizarlo.

¡Reorientar y profundizar! No es todavía posible definir de manera precisa el contenido exacto de estas palabras. Las propuestas avanzadas por la presidencia francesa están en fase de elaboración. Pero una cosa está clara: se seguirá trabajando dentro del marco estratégico establecido por el acuerdo de 1995.

Todos los participantes en la reunión de París se felicitaron por la excelencia del trabajo realizado desde 1995 por la ciudad de Barcelona. Efectivamente, esa ciudad se ha volcado en el proyecto y se ha convertido en un centro ineludible de las relaciones mediterráneas. Y ahora, después de que la copresidencia del Proceso de Barcelona: Unión por el Mediterráneo haya recaído en los presidentes Nicolas Sarkozy y Hosni Mubarak, Barcelona presenta su candidatura para acoger la secretaría del nuevo proceso. No está de más insistir en el significado de esta candidatura.

¿Por qué debe Barcelona, en nuestra

opinión, acoger esta institución? Por muchas razones, que se pueden resumir en tres: eficacia, coherencia política de la UE, simbolismo.

Para empezar, eficacia: no insistiremos nunca lo suficiente en la oferta material que supone la candidatura de Barcelona. Infraestructuras ya existentes, disponibili-

riberras, experiencia en los contactos euro-árabes, banco de datos para las redes de cooperación en el Mediterráneo, etc. Es difícil encontrar, en el Mediterráneo, un lugar dotado de tantos atributos a la vez.

En segundo lugar, por coherencia política de la UE. Todas las candidaturas son, desde luego, legítimas. Pero no se puede

dar a reorientar el contenido de los acuerdos de 1995 teniendo en cuenta, entre otros, los siguientes retos: 1) rechazar la marginalización del sur a la hora de ampliar hacia el este: es necesario multiplicar las relaciones institucionales (hermanamientos, cooperación descentralizada, etc.); 2) crear un cuadro de reflexión y de propuestas para una gran política de cooperación económica entre las dos riberas, particularmente en los sectores industriales y de las pequeñas y medianas empresas; 3) ayudar a cambiar la mirada europea sobre las migraciones destacando el aspecto positivo de las mismas. Es preciso abogar por una gran política de codesarrollo ligada a las migraciones, especialmente mediante proyectos de inversión en las regiones con un fuerte potencial migratorio en los países del sur para estabilizar allí las poblaciones. Para ello, es necesario potenciar la reflexión sobre la movilidad de las personas entre las dos riberas, proponer estrategias flexibles de control de las fronteras y de gestión ordenada de los flujos migratorios (somos conscientes de que este punto es una demanda constante de los Gobiernos de los países del sur); 4) contribuir, finalmente, a acercar a las sociedades civiles: este reto, que es la asignatura pendiente de 1995, debe ser afrontado de manera imperativa. Es que no todo puede reducirse a la organización de reuniones rituales entre los actores socioculturales de las dos riberas. El encuentro de las sociedades civiles no puede limitarse a la organización de coloquios —que por muy interesantes que sean, también son fácilmente olvidables. Hace falta, sobre todo, favorecer proyectos comunes entre las poblaciones de los dos lados mediterráneos para conocerse mejor y afrontar conjuntamente los desafíos del futuro (intercambios de estudiantes, interuniversitarios, formaciones culturales, intercambios entre las Administraciones, voluntariados para el desarrollo, etc.). También la secretaría podrá beneficiarse de apoyos importantes por parte de las comunidades ya involucradas en el proyecto mediterráneo: Junta de Andalucía, Comunidad Valenciana...

¡Hay tantas cosas que se pueden hacer para acercar conciencias y enriquecer las mentes! Es aquí donde se encuentra el punto neurálgico de la batalla contra todos aquellos que pretenden alejar y oponer, en nombre de un eurocentrismo dominador o de un integrismo fanático, a los pueblos del Mediterráneo.

Finalmente, valor simbólico: más allá de su vinculación con el proceso inaugurado en 1995, Barcelona encarna también, por la presencia de una fuerte población inmigrante árabo-musulmana, la viva imagen de las grandes ciudades mediterráneas de hoy día. Al igual que Marsella o Nápoles, es una ciudad profundamente mestiza y que se acepta como tal. Simboliza una cultura de intercambios que permite a mujeres y hombres venidos de todas las partes del mundo asociarse, vivir juntos, mezclarse y tejer así esa unión de mediterráneos con la cual han soñado desde siempre los mejores espíritus.

Eficacia, coherencia estratégica, simbolismo humano y cultural. He aquí las razones a favor de que la secretaría de la política mediterránea se ubique en Barcelona. Y, por encima todo, no debemos perder de vista el objetivo final de todo el proceso: crear un espacio mediterráneo de paz y solidaridad.

Sami Naïr es catedrático de Ciencias Políticas.



ENRIQUE FLORES

Barcelona es el presente y futuro del Mediterráneo, una ciudad mestiza y que se acepta como tal

El Gobierno español y las autoridades catalanas deben reforzar la candidatura con un plan

dad del magnífico Palacio de Pedralbes, asunción de los gastos de instalación y mantenimiento por las autoridades locales, capacidad comercial y económica en el campo de las relaciones entre las dos

obviar que hablamos de una opción estratégica: si de lo que se trata es de profundizar en los Acuerdos de 1995 (y no hay otra aproximación posible dado que la UE se ha decantado claramente por esta vía), es preciso valerse de la experiencia histórica que posee Barcelona para liderar tal reorientación. Su amplia experiencia euromediterránea le permite entrever algunos de los obstáculos que aparecerán en el futuro. Así que, como sede de la secretaría, la elección de Barcelona se presenta como un asunto de coherencia estratégica, puesto que implica la continuidad del proyecto de 1995 y su renovación al mismo tiempo.

Ahora bien, tanto el Gobierno español como las autoridades catalanas deberán demostrar que no quieren la secretaría por el mero hecho de tenerla. Y trabajando en el marco conceptual de 1995, deberán aportar un plus. Barcelona puede ayu-

# Barcelona gana y gana el Mediterráneo

SENÉN FLORENSA 05/11/2008

Barcelona da la bienvenida a la Unión por el Mediterráneo (UpM). La ciudad gana y el Mediterráneo gana con la Secretaría de la UpM. Barcelona, que con su nombre y su impulso simboliza desde 1995 la cooperación euromediterránea, pasa a contar con un organismo internacional que la convierte en capital del Mediterráneo. Continuando su histórica vocación, la ciudad se consolida como símbolo reconocido y sede efectiva de la cooperación y el diálogo en ese gran ámbito. Es el reconocimiento a una larga historia y a un esfuerzo continuado desde que albergara el nacimiento del Proceso de Barcelona en 1995. Su implicación euromediterránea desde entonces es indiscutible. Desde aquí se impulsaron saltos cualitativos cruciales para las relaciones y la cooperación entre europeos y mediterráneos. El impulso de Barcelona y de España fue clave en 1995, volvió a serlo durante la presidencia española de la UE en 2002 y, de nuevo, en la cumbre euromediterránea de Barcelona en 2005. Avances importantes que ahora culminan en esta nueva fase promovida por la presidencia francesa del UE.

Pero también gana la UpM. Es positiva la nueva estructura creada, con cumbres bianuales y Secretaría, pero estamos lejos de resolver, de un plumazo, todos los temas que la asociación euromediterránea tenía planteados. Y ahí es donde Barcelona puede marcar la diferencia. La Secretaría de la UpM tiene, en principio, una misión técnica de preparación, seguimiento e impulso de los proyectos aprobados por las cumbres o las conferencias ministeriales. Pero con sede en una ciudad y en un país que creen firmemente en el proyecto mediterráneo, con el apoyo de todos sus niveles de gobierno y de una sociedad civil comprometida, esta nueva Unión tendrá un desarrollo más amplio y dinamizará de forma mucho más activa proyectos de alcance euromediterráneo. Con sede en Barcelona, evolucionará de una oficina técnica a un verdadero centro neurálgico de impulso y de coordinación. Con sede en Barcelona, se reforzarán el diálogo y la cooperación. La implicación e impulso de Barcelona harán realidad el sueño de la UpM. Barcelona es garantía de que avancemos en esta nueva etapa hacia los ambiciosos objetivos que debemos perseguir: la paz, la prosperidad compartida y el diálogo en el Mediterráneo.

**Senén Florensa**, embajador director general Instituto Europeo del Mediterráneo

## El lanzamiento de la Unión para el Mediterráneo y sus consecuencias geopolíticas

*Carlos Echeverría Jesús \**

**Tema:** En este ARI se repasa la puesta en marcha del “Proceso de Barcelona: Unión para el Mediterráneo” (UPM) y sus consecuencias geopolíticas.

**Resumen:** Tras superarse total o parcialmente diversos recelos, la iniciativa ideada por Nicolas Sarkozy es hoy una realidad que, aunque aún en estado embrionario, ha contribuido a dinamizar el debate sobre el Mediterráneo. Sus consecuencias geopolíticas pueden ser revisadas tanto en relación con lo que sus principales miembros esperan de ella como en relación con su posible impacto en otros marcos de diálogo y de cooperación ya existentes en la región.

### **Análisis:**

#### *El complejo nacimiento de la UPM*

El pasado 13 de julio, los 27 jefes de Estado o de Gobierno de la UE, los de 14 Estados no miembros pero ribereños de ambas orillas y los de Jordania y Mauritania se reunían en París para dar a luz la UPM. Ello suponía un número mucho más grande de países que los inicialmente previstos por Nicolas Sarkozy cuando este, siendo aún candidato presidencial, lanzaba la idea de crear una Unión Mediterránea (UM) con un indefinido grupo de Estados ribereños.<sup>1</sup> Una vez elegido presidente quiso seguir adelante con la iniciativa y ahí ya su visión nacionalista se vio confrontada a la de quienes, desde la UE, le recordaron el compromiso en materia de política exterior existente dentro de la Unión, así como la preexistencia del Proceso de Barcelona (la Asociación Euromediterránea). La UM intentaba recuperar el liderazgo que en otro tiempo Francia tuvo en el Magreb, en el Mediterráneo y en el mundo árabe, y que Sarkozy percibía en declive en el contexto de la mundialización y ante el creciente papel de otros actores, desde la UE y algunos de sus Estados miembros hasta EEUU, este último cada vez más visible, primero en lo económico a fines de los 90 con la Iniciativa Eizenstat y luego, en la presente década, con diseños antiterroristas como la Iniciativa Pan Sahel y su sucesora la Iniciativa Trans-Sahariana Contraterrorista.

Junto a España e Italia, que consiguieron con el Llamamiento de Roma del 20 de diciembre de 2007 que la UM pasara a ser denominada Unión para el Mediterráneo, el papel más visible en la reconducción del proyecto lo tuvo Alemania. Esta presionó para “comunitarizar” la iniciativa y, de paso, quitarle buena parte de su originalidad. Tal

\* *Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED*

<sup>1</sup>Véase C. Echeverría Jesús, “La Unión Mediterránea (UM) del presidente Nicolás Sarkozy: ¿la superación del Proceso de Barcelona?”, *UNISCI Discussion Papers* nº 15, octubre de 2007, <http://www.ucm.es/info/unisci>.

“comunitarización” ha sido positiva puesto que era importante mantener la aproximación global, de la UE y de sus Estados miembros, a la cuenca mediterránea como tal y no sólo a una selección de países. Con ello se evitó la vuelta a la competición entre algunos actores europeos tradicionalmente involucrados en la región, con Francia tratando de dirigir la acción europea en el Magreb y de diseñar ciertos aspectos de la misma en Oriente Próximo. Alemania recordaba así a Francia que la UE no podía ser mantenida al margen. De este pulso franco-alemán Francia obtuvo como logro más visible su adhesión al Consejo Báltico, según un acuerdo firmado por Sarkozy y la canciller Angela Merkel el 3 de marzo en Hannover.

Estos movimientos iniciales intraeuropeos demostraron también que otros socios comunitarios, con Polonia al frente, veían un riesgo en el hecho de que la iniciativa francesa detrajera energías necesarias para gestionar complejos desafíos como las vecindades con Rusia y Ucrania, la pugna energética con el Kremlin o el convulso Cáucaso. La iniciativa lanzada por Polonia y Suecia en mayo de 2008 de dirigir una propuesta parecida a la UPM hacia el este de Europa y la próxima Presidencia de la República Checa, a partir del 1 de enero, ilustran sobre el contexto en cierta medida adverso en el que tratará de despegar la UPM. Con un intento asegurado de diversos Estados miembros de la Unión de priorizar en la agenda del semestre cuestiones como la vecindad de la Unión con Rusia, los intereses concretos de los socios comunitarios ubicados en Europa central y oriental, el debate energético en torno a proyectos como el gasoducto Nabucco, el futuro del Cáucaso y las discusiones sobre el proyecto de escudo antimisiles al que tanto Polonia como la propia República Checa se han vinculado ya formalmente y sus posibles consecuencias, los esfuerzos de Francia y los demás miembros de la Unión que se sientan realmente comprometidos con la UPM deberán ser importantes y aplicarse a un escenario que ni en el Magreb ni en Oriente Próximo será propicio.

La “comunitarización” de la iniciativa y su nuevo nombre (UPM, que denotaba compromiso “para” la cuenca para hacer funcionar proyectos más que construir complejidades geopolíticas, como se buscaba con la UM) se aseguraron en el Consejo Europeo del 13 y 14 de marzo en Bruselas, en el que la iniciativa aparecía como copatrocinada con Italia y España y acababa de ser consensuada con Alemania. Aquí se confirmó también su integración en el marco del Proceso de Barcelona, lo cual implicaba embarcar en ella a todos los socios comunitarios, y se encargaba a la Comisión una hoja de ruta, que hizo pública en su Comunicación del 20 de mayo.

La UPM incorpora elementos que despiertan recelos: la sede de la Secretaría, la rotación de la copresidencia, las reuniones del Comité Permanente de altos funcionarios y la celebración de las Cumbres bianuales deberán decidirse, por unanimidad, en Marsella el próximo 3 de noviembre. Por otro lado, el número de miembros –todos los Estados miembros de la Unión y todos sus socios mediterráneos, salvo Libia– hará de la UPM un club difícil de dirigir. La copresidencia bicéfala durante períodos de dos años podrá ser disfrutada en su totalidad sólo por Egipto pero no así por Francia, que habrá de cederla a partir del 1 de enero de 2009 a la República Checa al mantenerse para los miembros europeos el calendario propio de la UE. La figura de la copresidencia quiere afianzar la regla de la responsabilidad compartida en toda iniciativa y en toda ejecución, recordándose que tal necesidad fue expuesta por los socios mediterráneos durante la Cumbre del décimo aniversario la Asociación Euromediterránea, celebrada en 2005 en Barcelona.



El voluntarismo de Sarkozy sigue manifestándose y ello a pesar de los notables cambios que ha sufrido su proyecto inicial, en especial por el amplio número de miembros y por la extensión de sus campos de actuación. La idea de que la UPM podrá ser instrumental para superar problemáticas muy asentadas en la región y dinamizar la mecánica de trabajo a través de la realización de proyectos está presente en la evaluación francesa. Además, esta última considera que la coyuntura no es desfavorable: la Secretaría de Estado francesa de Prospectiva, Evaluación, Políticas Públicas y Desarrollo Económico publicaba a principios del pasado mes de julio un estudio destacando las tasas de crecimiento del PIB en los países magrebíes (un 6% de media) y el hecho de que, aunque la crisis global actual también se va a sentir allí, es previsible que las fuertes inversiones en infraestructuras, el incremento en la demanda interior y los importantes flujos financieros de operadores del Golfo beneficiarán a los socios de las orillas sur y este del Mediterráneo en los próximos años.

#### *Los miembros no comunitarios*

Por un lado, los iniciales recelos árabes –centrados en Argelia, Libia y Siria– veían en la iniciativa el riesgo de que supusiera el cierre definitivo de la tradición política árabe de Francia para embarcarse en una aproximación más amplia incluyendo a Israel, objetivo este último bien evidente en la aproximación de Sarkozy. Tales recelos se seguían poniendo de manifiesto tanto en la 15ª Conferencia Ministerial del Foro Mediterráneo, celebrada en Argel el 6 de junio, como en la mini-Cumbre auspiciada por Muammar El Gaddafi el 11 de junio en Trípoli, a un mes de la Cumbre de París, y a la que acudieron los presidentes de Argelia, Túnez, Mauritania y Siria y el primer ministro marroquí. Gaddafi rechazó vivamente que Europa seleccionara a un número de Estados árabes y propuso que se utilizara como interlocutor a la Unión Africana o a la Liga Árabe. Gaddafi fue el gran ausente en la Cumbre de la capital francesa. Con la excepción de este último, Sarkozy fue capaz de reunir a árabes e israelíes en París pero no de redinamizar las negociaciones palestino-israelíes y de reflejarlo en la declaración de 10 páginas surgida de la Cumbre.

Recelosa ha estado también desde el principio Turquía, que desde que Sarkozy comenzara a hablar de su iniciativa la consideraba como un sucedáneo de su incorporación a la UE dada la oposición conocida del político francés a la adhesión turca. Así, tan sólo un mes antes de la Cumbre de París aún se especulaba con la ausencia de Turquía y ello a pesar de que las autoridades de Ankara habían venido siendo tranquilizadas por enviados del Elíseo ya desde junio de 2007, y en especial a partir del Consejo Europeo de marzo. Fue su primer ministro, Recep Tayyip Erdogan, quien representó a su país en la Cumbre y Turquía habría recibido garantías en el sentido de que la UPM no frenará sus negociaciones de adhesión.

Finalmente, los otros miembros europeos de la UPM –Croacia, Bosnia, Montenegro y Mónaco– no tendrán problema alguno en aceptar el “acervo de Barcelona”, exigencia esta impuesta por la UE y que es precisamente la que hace que, hoy por hoy, Libia siga sin incorporarse.

La visibilidad de la UPM vendrá dada por la puesta en marcha de diversos proyectos. De los 44 inicialmente acordados, seis eran preseleccionados para demostrar su despegue, y necesitarán de fondos que hoy no están asegurados y que en ningún caso procederán del Presupuesto comunitario. Además, cabe destacar que desde la perspectiva del sur, la selección inicial y la preselección posterior no se adecuan necesariamente a lo que gobernantes y opiniones públicas consideran prioritario para su desarrollo. Los seis inicialmente elegidos son: (1) la limpieza del Mediterráneo en el horizonte de 2020; (2) la

creación de autopistas marítimas y terrestres (esta última la del Magreb, entre Mauritania y Libia, en el horizonte de 2012); (3) la definición de un programa de protección civil de catástrofes; (4) un plan solar mediterráneo, donde una Alemania que desea firmemente alimentarse de tal energía podría ser un iniciador importante junto con Argelia, tal y como se comentaba durante la visita oficial de Angela Merkel al país magrebí inmediatamente después de la Cumbre de París; (5) una universidad del Mediterráneo con sede en Eslovenia; y (6) una iniciativa mediterránea de desarrollo de pequeñas y medianas empresas. Tan sólo el primero de los proyectos inicialmente seleccionados necesitaría de una financiación de unos 2.000 millones de euros, según los expertos en la materia. Además, queda por ver quién va a supervisar dichos proyectos. Al no aumentarse los fondos destinados al Proceso de Barcelona, hay que buscar fondos privados o semipúblicos porque la UE ya tiene bastante con sanearse internamente de aquí a 2013 y Alemania y otros Estados miembros seguirán siendo especialmente vigilantes con los Presupuestos. Por otro lado, es importante subrayar que los ámbitos en los que estos proyectos van a moverse son, la mayoría, los ya confiados por los Estados a instrumentos de la UE. Destacaremos que algunos de estos ya se han puesto en marcha, tal y como lo atestigua, a título de ejemplo, el que la UE haya seleccionado una lista de puertos que podrían estar involucrados en la creación de autopistas del mar conectadas con grandes puertos comunitarios como Barcelona y Marsella. En una reunión celebrada en Bruselas el 17 de julio, en la que participaron expertos convocados por el programa MEDA-Mos (*Motorways of the Sea*), se designaron cuatro puertos del sur –Bejaia (Argelia), Gabes (Túnez), Haifa (Israel) y Tartús (Siria)– y se invitó a otros 10 a mejorar sus candidaturas de cara a otra reunión similar que se celebrará en octubre. El programa MEDA-Mos incluye el aprovechamiento de la red europea de transportes y su vinculación al espacio euromediterráneo, había celebrado anteriormente dos reuniones –la East-Med, entre el 10 y el 20 de junio de 2007 en El Cairo, y la West-Med, entre el 11 y el 12 de junio del mismo año en Marsella– y ahora es aprovechado por la UPM para darle contenido a la nueva iniciativa trabajando sobre pilares que, en este caso, ya habían sido construidos previamente.

#### *De los recelos iniciales a la implicación de actores regionales y foráneos*

La “especialización” en proyectos de la iniciativa, la presencia de Israel mientras perduran diversos conflictos en Oriente Próximo, la cuestión no resuelta de Chipre, el proceso de integración magrebí paralizado, el papel secundario en el que queda el Proceso de Agadir para crear una zona de libre cambio entre países árabes de la región, el propio papel de Turquía y otras cuestiones podrán plantear o no obstáculos al arranque de la UPM pero gravitarán en el contexto de su despegue. Para tratar de solventar tales problemas, Sarkozy ha intensificado sus relaciones con algunos socios mediterráneos y ha buscado la complicidad de otros.

Con Argelia, Sarkozy ya comenzaba a realizar su labor durante su visita oficial de diciembre de 2007. Diversos fueron los compromisos alcanzados entonces y que, aún creando recelos en algunos vecinos, muestran la aproximación dinámica del presidente francés al Magreb, a saber: dotar a Argelia de una central nuclear de tecnología francesa en el año 2020; creación de un instituto de energía nuclear para la formación de cuadros; asistencia técnica para la exploración y explotación del uranio del sur argelino; y la venta de cuatro fragatas multimisión (FREMM), de las que dos se construirían en Argelia, y de helicópteros Eurocopter. Semanas antes de la celebración de la cumbre de París, la prensa argelina recordaba que, haciendo balance del Proceso de Barcelona, este ha aportado a Argelia a través de MEDA 300 millones de euros y 1.000 millones a Marruecos. Argelia no confirmó la presencia del presidente Abdelaziz Buteflika en París hasta la Cumbre del G-8 en Japón: aparte de los esfuerzos bilaterales citados, el

---

presidente argelino se vio impulsado a participar ante el compromiso de principios de junio de su homólogo sirio de estar en París.

Es interesante recordar con respecto a Siria que en diciembre de 2007 Sarkozy pareció darse ya por vencido al comprobar que sus contactos con Damasco no mejoraban en nada la situación libanesa. Pero meses después, en junio de 2008, Sarkozy visitó Líbano y allí anunció el envío de dos de sus colaboradores a Damasco: el secretario general de la Presidencia, Claude Guéant, y el jefe de su célula diplomática, Jean-David Levitte. Antes de eso, Sarkozy había hablado con Bashar al-Asad el 29 de mayo, a los pocos días de que Michel Suleimán fuera investido presidente de Líbano, y había conseguido el compromiso inicial de su homólogo sirio de estar en París. El encuentro de al-Asad en París con Suleimán y su compromiso de establecer relaciones diplomáticas plenas entre los dos países es presentado por Francia como uno de los principales logros del lanzamiento de la UPM. Ahora corresponderá a ambos Estados definir su frontera común o resolver la espinosa cuestión de las Granjas de Chebaa, ocupadas por Israel que las considera sirias y consideradas desde Beirut como libanesas. Siria se comprometía también a recibir más refugiados iraquíes en su suelo y obtenía de tan pequeños pasos la salida del ostracismo y el reconocimiento de la centralidad siria en el tablero de Oriente Próximo. Alejar el escenario de una acusación contra el régimen por parte de un tribunal internacional encargado de investigar el asesinato del antiguo primer ministro libanés, Rafiq Hariri, es en cambio un objetivo que difícilmente va a obtener Siria a cambio de pequeños pasos como los dados hasta ahora.

#### *Competencia entre los socios mediterráneos*

Egipto ha pugnado para obtener la copresidencia durante dos años y lo ha logrado y a buen seguro habrá recordado su papel para lograr el último acuerdo de alto el fuego entre facciones palestinas en Gaza.

Túnez, por su parte, pugna por obtener la sede de la Secretaría, compitiendo para ello con Malta y con España una vez quedó fuera de la competición Marruecos. Tiene en su haber la experiencia de haber albergado la sede de la Liga Árabe durante los 10 años de travesía del desierto de Egipto en los 80, fue sede de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) durante décadas, tunecino es el secretario general de la Unión del Magreb Árabe (UMA) y ofrece como ventaja principal el mantenerse al margen de las rivalidades regionales en el Magreb.

Marruecos intenta, como siempre, arañar en solitario más apoyo político y económico de la UE –participa en el sistema Galileo y en la Operación Althea de la UE en Bosnia y ha firmado el Acuerdo de Cielos Abiertos– y habría digerido mal el “no” a ser sede de la Secretaría de la UPM. Este puede haber sido el motivo de la ausencia de Mohamed VI tanto de la mini-Cumbre del 11 de junio en Trípoli como de la Cumbre de París del 13 de julio, o bien la tensión claramente perceptible entre Marruecos y Argelia, o ambas cosas. En cualquier caso las dos cuestiones están relacionadas, pues sería inverosímil pensar en una Secretaría en Argel o en Rabat cuando ambos países siguen dándose la espalda, con la frontera terrestre cerrada desde 1994 y el conflicto del Sáhara Occidental sin perspectivas de solución en el corto plazo. Alimentando dicha rivalidad algunos medios habrían explicado la ausencia del jefe de Estado marroquí de París por un veto argelino a la sede de la Secretaría en Marruecos que, por otro lado, Argelia en ningún momento ha expresado de forma oficial.

En cualquier caso, si un Estado árabe lograra hacerse finalmente con la sede de la Secretaría, podría plantearse un problema político como sería la segura oposición de algunos a la lógica incorporación de funcionarios israelíes a la misma. Durante su visita oficial a Israel, en junio de 2008, Sarkozy se esforzó por dar respuesta a los interrogantes que para este Estado supone la UPM, pues también se plantea qué ocurrirá cuando opte a la Copresidencia bianual. Para países árabes como Argelia habrá que ajustarse a lo establecido por la Cumbre de la Liga Árabe de Beirut, en 2002, en la que se ofreció a Israel la normalización a cambio del restablecimiento de sus derechos a los palestinos.

Turquía, que está jugando un importante papel tanto en los contactos que están manteniendo Israel y Siria como en el intercambio de prisioneros por cadáveres realizado entre Hezbolá e Israel el 16 de julio, teme que se ralentice su proceso de adhesión y mantiene sus recelos ante la perduración del contencioso de Chipre, si bien las reuniones celebradas en las últimas semanas crean expectativas, aunque aún es pronto para asumir que griegos y turcos podrían superar sus diferencias respecto a la isla en el contexto de la puesta en marcha de proyectos conjuntos.

Junto a la revitalización de actores como Egipto y Turquía también es importante destacar el papel de actores no mediterráneos como Qatar y Arabia Saudí, más visibles gracias también a la decreciente influencia en Oriente Próximo de EEUU. Por otro lado, los actores que pueden jugar a ralentizar todo proceso hacia la paz, algunos ya citados y otros como Hezbolá no estatales y con un papel creciente, deben de ser tenidos en cuenta también en la dimensión de la UPM. Líbano, por ejemplo, es aún demasiado vulnerable a las presiones de Irán, que seguirá a buen seguro considerando útil mantener el frente libanés abierto en un contexto en el que lo que le importa en realidad son sus propios objetivos estratégicos.

#### *Coexistencia con otros marcos de diálogo y de cooperación y perspectivas de futuro*

En términos institucionales todo está por asentar aún con respecto a la UPM, y se hará en la Conferencia de Ministros de Asuntos Exteriores del próximo 3 de noviembre en Marsella. Entre las Cumbres bianuales habrá reuniones anuales de los ministros de Asuntos Exteriores, reuniones ministeriales sectoriales, reuniones de altos funcionarios y del Comité Euromed. Resulta imprescindible reflexionar sobre el impacto que ello pueda tener en otros mecanismos de diálogo y de cooperación existentes en la cuenca como el Proceso de Barcelona y la Política Europea de Vecindad (PEV), el Foro Mediterráneo, el Grupo 5+5, el Acuerdo de Agadir, el Diálogo Mediterráneo de la OTAN, la Conferencia de Ministros de Interior del Mediterráneo Occidental, o las relaciones de Estados mediterráneos de ambas orillas con EEUU, muy centradas estas últimas en materia de seguridad.

Su carácter paritario establece la primera diferencia entre la UPM y el Proceso de Barcelona superando a este o más bien reforzándolo. Tal reforzamiento podrá producirse porque el Proceso como tal perdurará, aunque en un marco más complejo marcado por la simultaneidad de la PEV, la UPM e instrumentos del Proceso de Barcelona como la Fundación Euromediterránea Anna Lindh para el Diálogo entre Culturas, la Asamblea Parlamentaria Euromediterránea o redes como FEMISE y EuroMeSCo. Ello deberá de reflejarse tanto en la estructura prevista como en la corresponsabilidad en torno a la gestión de los proyectos. Su insistencia en el carácter federador puede contribuir también a perfeccionar la cooperación euromediterránea haciéndola más equilibrada y operativa. Es de desear que herramientas como los programas *people-to-people* o las redes empresariales se vean fortalecidas con la nueva dinámica que puede introducir la UPM.



Tal dinámica no tiene por qué eclipsar otros instrumentos existentes en la cuenca como el Foro Mediterráneo. De hecho, la flexibilidad de este, cuya última Conferencia Ministerial reunida en Argel en junio contaba con la presencia de representantes de la UMA, recuerda a la creada en la reunión de París donde han estado presentes representantes de esta organización subregional así como del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), de la Liga Árabe y de la Unión Africana.

En cuanto al Grupo 5+5 cabe señalar que buena parte de la agenda de este grupo informal que reúne a los ministros de Asuntos Exteriores de las dos orillas del Mediterráneo Occidental –y a otros ministros cuando de cuestiones sectoriales se trata– ha estado centrada desde su revitalización en 2001 en aspectos recogidos en los proyectos aportados por la UPM, incluidos aquellos que podemos ubicar en el marco de la cooperación en materia de defensa lanzada en París en diciembre de 2003 (seguridad marítima y protección civil). Es por ello que cualquier contribución a profundizar la cooperación en dichas materias será bien recibida. En cuanto al Acuerdo de Agadir, los cuatro países embarcados en esta iniciativa no tienen fronteras en común, y ante el escaso dinamismo dado por los mismos a sus compromisos de crear una zona de libre cambio podemos decir que dicho marco no se verá afectado negativamente por la UPM.

Respecto a los diversos marcos dedicados a cuestiones de seguridad, estos tampoco se verán afectados negativamente por la UPM dada su especialización. Más bien, esta podrá ser positiva al generar confianza entre ambas orillas. En mayo de 2009, en Estrasburgo, se consolidará la reincorporación francesa a la estructura militar integrada de la OTAN, actor también mediterráneo y que lo puede ser más si Francia está más consolidada en su seno.

Finalmente, y en lo que a EEUU respecta, el portavoz del Departamento de Estado, Sean McCormack, reconocía el 15 de julio la importancia de la Cumbre brindando con ello un tibio apoyo a la UPM siempre que esta sea instrumental para apoyar los principios asentados en Anápolis y anteriormente por el Proceso de Paz para Oriente Medio, y que pasan por impedir que actores, estatales y no estatales, contrarios a dichos principios puedan verse beneficiados por instrumentos político-diplomáticos de nueva creación como es la UPM. En este sentido, y aún cuando el compromiso inicial de liberación de presos palestinos por Israel o el sirio-libanés de normalizar sus relaciones no se derivarían directamente de la UPM sino de inercias preexistentes, es importante señalar que, en la Declaración de París, se reafirman los compromisos de la reunión euromediterránea de Lisboa y de la de Anápolis, ambas de noviembre de 2007, y se apoyan los contactos indirectos iniciados por Siria e Israel bajo los auspicios de Turquía. Aún cuando todo ello refleja una pérdida de protagonismo de EEUU, previsible por otro lado dada la prioridad de las elecciones presidenciales del próximo noviembre, todo ello contribuye en principio a reforzar vías diplomáticas que Washington apoya.

**Conclusiones:** Estando prevista la próxima Cumbre para el primer semestre de 2010, bajo la copresidencia egipcia y española, de aquí a entonces se comprobará si la UPM constituye una aportación a una cooperación euromediterránea necesitada de voluntad política o si estas siglas simplemente se incorporan a la larga lista de marcos de diálogos y de cooperación lanzados tras el fin de la Guerra Fría. Antes de ella, la cita más próxima es la reunión ministerial de noviembre, en la que España debería de conseguir no sólo que Barcelona sea elegida sede de la Secretaría, sino también que la UPM se asiente como elemento revitalizador de la cooperación euromediterránea, reflejado en la dinamización de unos proyectos para los que los sectores especializados de nuestro país

---

tienen experiencia reconocida. Respecto a la posible fijación por la frontera oriental de la Unión en detrimento de la meridional, nuestras autoridades no deben olvidar que, si ya en 1995 el contexto en principio adverso dibujado por los conflictos balcánicos y la compleja construcción del espacio post-soviético no impidió el lanzamiento del ambicioso Proceso de Barcelona, la situación actual no debería impedir revitalizar al mismo. Podrían contribuir a ello centrandó una iniciativa que, como la UPM, es mucho menos ambiciosa pero que sí requiere, como entonces, de un importante esfuerzo diplomático para acercar posturas entre europeos y mediterráneos y para despejar recelos intraeuropeos e intramediterráneos.

*Carlos Echeverría Jesús*  
*Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED*

# Iniciativa francesa en el Mediterráneo: ¿Retorno a la casilla de salida?

**Jean-Robert Henry**

Director de Investigación en el Centro Nacional para la Investigación Científica, (CNRS),  
Institut de Recherches et d'Études sur le Monde Arabe et Musulman (IREMAM), Aix-en-Provence

Antes de perder gran parte de su razón de ser por las negociaciones intereuropeas del primer trimestre de 2008, el proyecto francés de Unión Mediterránea ha perturbado la rutina de las relaciones euromediterráneas durante todo el transcurso de 2007. Lanzado el 7 de febrero en Toulon, en plena campaña electoral, por Nicolas Sarkozy, el proyecto fue solemnemente confirmado por el nuevo Presidente la noche de su elección, el 6 de mayo, como un objetivo prioritario de la diplomacia francesa. Más tarde, a lo largo de las intervenciones presidenciales, el concepto ha sufrido una serie de reformas y de correcciones que lo han alejado sensiblemente de su esquema inicial y lo han reenfocado progresivamente en la línea del Proceso de Barcelona. A la luz de estas grandes maniobras diplomáticas, que se prolongarán probablemente durante la presidencia francesa de la Unión Europea (UE), cabe preguntarse cómo intentar interpretar la nueva política mediterránea francesa y qué lecciones aprovechar para comprender mejor los desafíos de las relaciones entre Europa y el sur de Europa.

## Del argumento electoral...

Incluso si la campaña presidencial de Nicolas Sarkozy ha potenciado la idea de ruptura sistemática con el pasado, el discurso del 7 de febrero de 2007 en

Toulon –destinado a un público de repatriados– no es en realidad más que la continuación de una serie de reacciones o de iniciativas que responden al estancamiento progresivo del Proceso de Barcelona, sellado por el fracaso de la Cumbre del Xº Aniversario celebrado en noviembre de 2005. Para los actores de la política mediterránea de Europa –especialmente, en Francia,– la ilusión de que este proceso podía ser remodelado se ha alejado cada vez más, y se han empezado a buscar en otras direcciones los medios para superar las disfunciones del Partenariado Euromediterráneo. Ya desde 2001, los países europeos ribereños del Mediterráneo occidental habían reactivado el diálogo 5+5 al hacer valer las complementariedades económicas y culturales propias de esta región que se ha salvado de los conflictos de Oriente Medio (Chevalier y Pastré, 2003). Velando por que este diálogo no entrase directamente en competencia con el Proceso de Barcelona sino que convergiese con las «cooperaciones reforzadas» del sistema euromediterráneo, estos países se habían jactado de haber logrado mantener una cumbre de jefes de Estado y de Gobierno en Túnez en diciembre de 2003, y de haber hecho avanzar la cooperación en ámbitos tales como defensa, en los que el Proceso de Barcelona no había conseguido abrirse camino. En círculos de responsables más o menos confidenciales, también se planteó en esta época el futuro de las relaciones euromagrebíes, sin excluir ningún escenario, incluido el de una ampliación hacia el sur<sup>1</sup>.

En Francia, en el último año de la presidencia de Jacques Chirac se sucedieron a un ritmo acelerado otras respuestas a las deficiencias del Proceso de Barcelona: en un año, se asistió a una «reactivación» sin futuro del Diálogo Euro-árabe (abril de 2006), a la ini-

<sup>1</sup> Consultar, por ejemplo, las conclusiones de la reunión organizada en París el 25 de octubre de 2004 a puerta cerrada por el Instituto de Estudios de Seguridad de la UE.

ciativa del « *Atelier culturel méditerranéen* » (septiembre de 2006), y al fortalecimiento del Partenariado Francomagrebí por parte del ministro de Asuntos Exteriores (marzo de 2007). Esta estrategia profusa y desordenada pone de manifiesto, sin embargo, la obsesión mediterránea de la diplomacia francesa, una preocupación de que parece haberse hecho eco la derecha que la izquierda durante la campaña presidencial: la candidata socialista ha mantenido un silencio prudente sobre el tema que contrastaba con la visión mucho más audaz de las relaciones entre Europa y el sur de Europa que Dominique Strauss-Kahn ya había esbozado.

## Además de la seguridad colectiva, la Unión Mediterránea tendría cuatro prioridades: el control y la gestión de los flujos migratorios, el medio ambiente, el codesarrollo y la lucha contra la corrupción, el crimen organizado y el terrorismo

A partir del discurso de Nicolas Sarkozy en Toulon, el proyecto de «Unión Mediterránea» predomina en el debate. La argumentación elaborada por Henri Guaino, consejero del Presidente y antiguo comisario del Plan, seduce por su larga introducción en la que toma prestadas referencias, explícitas o no, a Braudel, Valéry, Camus, Morin... Considerando que «el futuro de Europa se juega en el Mediterráneo», desarrolla la visión de una Unión Mediterránea que debe ser construida «sobre el modelo de la Unión Europea». Sin embargo, se comprende enseguida que la necesidad de conceder a Turquía, a la que Nicolas Sarkozy no quiere en Europa, un lugar importante en los equilibrios regionales es un motivo importante para la creación de este nuevo conjunto. Asimismo, la generosidad del propósito inicial deberá ser moderada una vez que se aborden concretamente los objetivos del proyecto: además de la seguridad colectiva, la Unión Mediterránea tendría cuatro prioridades: la primera es el control y la gestión de los flujos migrato-

rios, las siguientes están relacionados con el medio ambiente (ya cubierto por el Convenio de 1976), el codesarrollo, y, por último, la lucha contra la corrupción, el crimen organizado y el terrorismo. Como podemos observar, las principales preocupaciones se refieren a la seguridad.

La idea de Unión Mediterránea, en cuanto a sus finalidades, modalidades y ambigüedades se hace eco de la «comunidad mediterránea» que Jean-Louis Guigou pretendía promover desde hace dos años desde la izquierda: se trata de colocar sobre los escalones meridionales de Europa un subregionalismo benévolo y pacífico, que tome el relevo del proyecto europeo sin tener la magnitud de sus competencias y sin entrar en competencia con él. La necesidad de construir «una zona de paz, de seguridad y de prosperidad compartida entre los pueblos del Mediterráneo» había sido también mencionada en mayo de 2005 después de muchos otros políticos franceses, por Michel Barnier, ministro de Asuntos Exteriores<sup>2</sup>. Por otra parte, es manifiesto que el concepto de Unión Mediterránea se inspira en dos experiencias anteriores de organización de relaciones entre países ribereños del norte y el sur del Mediterráneo: el diálogo 5+5 y el Foro Mediterráneo a 11, también llamado «Foro Francoegipcio»<sup>3</sup>. La Unión Mediterránea constituye una tercera y última etapa de esta cooperación entre países ribereños, que quizá hubiera podido ser avalada sin contratiempos por los socios europeos de Francia si se hubiera llevado la iniciativa de forma menos ostentosa.

### ... a la gran maquinaria diplomática

Desde la noche de su victoria electoral, el nuevo Presidente optó por subrayar la importancia que tiene en su opinión la apuesta mediterránea, al lanzar un llamamiento solemne a los socios surmediterráneos. Su proyecto de Unión Mediterránea pretende ser a la vez una «nueva figura de la política árabe de Francia» y una visión innovadora de organización del espacio mediterráneo, en un contexto en que la crisis latente del sistema europeo alienta iniciativas particulares. Desde julio, Nicolas Sarkozy viaja al Magreb para promocionar su proyecto. Sin embargo, el via-

<sup>2</sup> Entrevista concedida al periódico argelino *El Watan* el 8 de mayo de 2005.

<sup>3</sup> Hayète Cherigui ha publicado sobre el tema de los estudios fundadores, en particular: *La politique méditerranéenne de la France, entre diplomatie collective et leadership*. Paris: L'Harmattan, 1997, y «La politique méditerranéenne de la France : un instrument de leadership dans l'espace régional». En *Politiques méditerranéennes entre logiques étatiques et espace civil* (dir. J.R. Henry y G. Groc). *Annuaire de l'Afrique du Nord*. Karthala, 2000.

je resulta más bien decepcionante: Marruecos, el país más comprometido en los problemas mediterráneos, rechaza educadamente la idea de una visita relámpago; el Presidente Bouteflika apenas reacciona a los propósitos de su homólogo francés y solo el Presidente tunecino se muestra favorable. En cuanto al apoyo de Libia, justo después de la conclusión del asunto de las enfermeras es, como mínimo, ambiguo. Del lado europeo, España e Italia manifiestan un interés educado e inquieto, pero la irritación de otros socios europeos como Alemania no tarda en hacerse patente. La creciente intensidad de estas reticencias explica las correcciones sucesivas que serán aportadas al proyecto de Unión Mediterránea en el discurso del Presidente ante los embajadores de Francia el 27 de agosto, y más tarde en su discurso pronunciado en Tánger en octubre y, por último, durante las entrevistas de Roma a finales de diciembre con sus homólogos italiano y español, antes del último compromiso franco-alemán que será avalado en marzo de 2008 por el Consejo Europeo. El discurso del 27 de agosto deja entrever una inflexión modesta de la postura inicial de Nicolas Sarkozy frente a la adhesión de Turquía a la UE: no la rechaza totalmente, pero la condiciona a una reflexión comunitaria sobre los límites de Europa. Por otra parte, se retocan los cuatro pilares de la Unión Mediterránea: el control de los flujos migratorios, primer objetivo del discurso de Toulon, desaparece en beneficio del «diálogo de las culturas». El enfoque cultural ocupa, por otra parte, un lugar central en el pensamiento del Presidente: vuelve en varias ocasiones a tratar el gran «desafío» futuro que constituye la «confrontación entre el islam y Occidente». Para neutralizar este desafío, Nicolas Sarkozy propone instituir la Unión Mediterránea, pero también ayudar a los «países musulmanes» a acceder a la electricidad nuclear. Esto no es válido, sin embargo, para Irán, que el Presidente francés considera principal instigador de los problemas en Oriente Medio. En conjunto, se ve con claridad que la amistad de Francia con los países árabes y musulmanes tiene menos importancia en la visión presidencial que el apoyo reiterado a la seguridad de Israel. En los meses siguientes, el Presidente de la República nombró a personas y equipos encargados de seguir el proyecto de Unión Mediterránea y de ex-

plicárselo a los socios europeos de Francia. El embajador Alain Le Roy es designado para conducir el proyecto. Tienen lugar reuniones de trabajo y coloquios en Francia y en diferentes países interesados. Alrededor del proyecto pululan consejeros espontáneos y buzones de sugerencias que proponen soluciones para superar las críticas que éste suscita y las dificultades a las que se enfrentan<sup>4</sup>. Porque las reticencias de los socios de Francia no disminuyen. En concreto, a Alemania no le ha gustado la falta de concertación diplomática, contraria a un uso sólidamente establecido del eje franco-alemán, ni lo que considera una exclusión de la escena mediterránea. A principios de diciembre, Angela Merkel lamentó públicamente la emergencia de un proyecto rival al proyecto europeo. Por su lado, Miguel Ángel Moratinos, ministro español de Asuntos Exteriores, aboga por un «Barcelona plus».

## El único elemento político del proyecto de Unión para el Mediterráneo que subsiste es la copresidencia de la nueva Unión, atribuida a dos países ribereños del norte y del sur

Nicolas Sarkozy toma en consideración parcialmente estas objeciones en un nuevo discurso sobre la Unión Mediterránea pronunciado en Tánger el 23 de octubre, con ocasión de una visita de Estado a Marruecos. Insiste en el aspecto pragmático del proyecto, que debe ser una «Unión de proyectos», con una organización ágil y centrada sobre el codesarrollo. Se vuelven a afirmar las prioridades culturales y educativas. Consciente de que su proyecto debe evitar entrar en competencia con otros modos de cooperación regional, el Presidente confirma que la Comisión Europea debe estar plenamente coordinada con la Unión Mediterránea, pero se limita a ofrecer la condición de observador a los países europeos no ribereños como Alemania. Para terminar, invita a los jefes de Estado y de Gobierno de los países ribereños del mediterráneo a participar en una Conferencia constitutiva de la Unión Mediterránea que se ce-

<sup>4</sup> Consultar en particular el Informe del Grupo de Expertos reunido por el Instituto del Mediterráneo sobre el proyecto de Unión Mediterránea, dirigido por J.L. Reiffers, realizado entre julio y septiembre de 2007 y publicado en octubre. Algunas propuestas de este informe han sido integradas en el proyecto de Unión Mediterránea (sobre, por ejemplo, la comunidad del conocimiento). Otras, sin embargo, muy pertinentes (sobre las cooperaciones reforzadas o sobre la asociación de Alemania) apenas han sido tomadas en consideración.

lebrará en París, en julio de 2008, al comienzo de la presidencia francesa de la UE.

## Demasiadas incoherencias, improvisaciones y efectos publicitarios han desvalorizado la iniciativa francesa, perjudicado la imagen exterior del país y suscitado en Francia la reserva de los medios diplomáticos

El 20 de diciembre, días después de la sorprendente visita de Estado del Presidente Gaddafi a París, una cumbre reúne a los dirigentes franceses, italianos y españoles en Roma, con el objetivo de conciliar mejor el proyecto francés con los imperativos europeos. Se adopta el «Llamamiento de Roma para el Mediterráneo», que afirma que «la Unión por el Mediterráneo tendrá como vocación reunir a Europa y a África alrededor de los países ribereños del Mediterráneo». La fórmula es de José Luis Rodríguez Zapatero, que la prefiere a la de Unión Euromediterránea defendida por su ministro de Asuntos Exteriores. Los franceses tienen la esperanza de conservar en esta Unión una singularidad política con respecto a los mecanismos europeos, incluso si la labor específica de la nueva estructura fuese el desarrollo de proyectos complementarios a los ámbitos abarcados por el Proceso de Barcelona. Tras un último compromiso con los alemanes, esta apelación vaga de Unión por el Mediterráneo es la que llegará finalmente a consenso durante la reunión del Consejo Europeo que tuvo lugar los días 13 y 14 de marzo de 2008, pero privada de contenido y rebajada al rango de subtítulo del «Proceso de Barcelona» a duras penas salvado de su torpeza. Desde entonces, se puede considerar que la idea de Unión Mediterránea ha sobrevivido; la nueva configuración está integrada en la lógica euromediterránea, incluidos los «proyectos» que pretenden ser ampliamente financiados por Bruselas. El único elemento político del proyecto de Unión para el Mediterráneo que subsiste es la copresidencia de la nueva Unión, atribuida a dos países ribereños del norte y del sur. Es muy probable que esta reanimación laboriosa del Proceso de Barcelona dé lugar a nuevos cambios y malentendidos, bajo la presidencia francesa de la UE.

## Contradicciones persistentes

A lo largo de sus sucesivas rectificaciones, el proyecto francés de Unión Mediterránea ha evolucionado por tanto considerablemente, incluido su título, sin conseguir borrar la sensación de improvisación permanente ni suprimir las contradicciones del proyecto que han dejado perplejos tanto a los socios de Francia como a los observadores. Hay tres contradicciones principales dignas de mención.

- ¿Cómo delimitar el espacio europeo y el espacio mediterráneo, cuando presentan zonas comunes? Para Nicolas Sarkozy, la doble pertenencia de Francia a estos espacios es evidente, pero tiene dificultades para admitir la ligazón histórica y espacial de Turquía a Europa, como así lo demuestran sus propuestas realizadas a algunos parlamentarios europeos en Estrasburgo: para él, la separación de las civilizaciones se impone sobre otras consideraciones.
- ¿Cómo gestionar la articulación funcional entre la UE y la nueva Unión? En cuanto a los miembros de la Unión Mediterránea convertida en Unión para el Mediterráneo, las respuestas del Presidente han cambiado a lo largo de los diferentes discursos: enseguida acepta que la CE se asocie totalmente al proyecto, pero no se planteará más que a partir del encuentro de Roma la participación de miembros europeos no ribereños. De hecho, la reunión del Consejo Europeo del 14 de marzo de 2008 impuso claramente la presencia de todos los miembros de la UE en el dispositivo. En cuanto al reparto de competencias, no es desde luego posible para los Estados europeos ribereños del Mediterráneo delegar en la nueva Unión competencias que previamente hayan confiado a la UE: sus atribuciones no pueden ser más que complementarias o subsidiarias, lo que han admitido finalmente los promotores de la Unión Mediterránea pasando al concepto de una «Unión de proyectos». Curiosamente, han tardado en sacar partido de las posibilidades ofrecidas en el derecho europeo por el espíritu de las «cooperaciones reforzadas».
- Última contradicción, el desfase –constante en todos los discursos de Nicolas Sarkozy– entre idealismo y realismo, entre la audacia lírica de las perspectivas y la modestia de las proposiciones concretas. Se impone la sospecha de instrumentalización de la retórica mediterránea cuando constatamos hasta qué punto ésta se con-



tradice con los objetivos de seguridad perseguidos: estamos lejos de la articulación entre la utopía fundadora y política de lo posible que caracteriza el modelo europeo. A éste se invoca con fuerza para inventar la Unión Mediterránea, pero se olvida la esencia de su contenido y su finalidad, es decir la dimensión humana. No se trata de hacer de la Unión Mediterránea, a semejanza de la UE, un espacio humano común: seguimos en el esquema del Proceso de Barcelona que bendecía —y es una de las principales razones de su fracaso— el divorcio entre espacio económico y espacio humano.

### **Giro decisivo en la política mediterránea de Francia**

Por último, el balance de estas maniobras mediterráneas parece decepcionante para Francia y se puede incluso hablar de despilfarro. No queda gran cosa del proyecto de Unión Mediterránea, salvo lo que los españoles y alemanes han tenido a bien ayudar a salvar. Comprometida como estaba, era previsible desde el principio que la operación fracasaría y que posiblemente España recogería una parte de la apuesta como en 1995. Incluso el repliegue del esquema político sobre otros «proyectos» concretos (hidráulico, transportes, nuclear, reforma educativa...) favorables a los intereses franceses, parece destinado a aceptar el control europeo.

La forma en que se ha conducido la operación justifica plenamente las críticas. Demasiadas incoherencias, improvisaciones y efectos publicitarios han desvalorizado la iniciativa francesa, perjudicado la imagen exterior del país y suscitado en Francia la reserva de los medios diplomáticos. Existe la sensación de que los actores franceses, empezando por el Presidente, han sido prisioneros de una fórmula pensada precipitadamente sin preocuparse de las contradicciones y de una comunicación exhibicionista.

El periodista Daniel Vernet habló en *Le Monde* de «quimera» a propósito de la Unión Mediterránea. El término es sin duda excesivo en la medida en que el proyecto intentaba responder, con torpeza, a problemas reales, y sabemos que no ha cesado de ser corregido. Sin embargo, el resultado de un año de inversión diplomática francesa en esta «obra capital» da pena. Por otra parte, el reproche más grave que se puede hacer a este proyecto es que ha servido, involuntariamente o no, de cortina de humo o de tapadera a

los cambios de fondo llevados a término desde hace un año en la política mediterránea de Francia. Las variaciones sobre La Unión Mediterránea ya no disimulan una deriva atlantista, contra la que Hubert Védrine había prevenido en su informe al Presidente de la República (Védrine, 2007, p.63).

Varios posicionamientos confirman este giro atlantista, que dilapida en el Mediterráneo un patrimonio diplomático de varias décadas en beneficio de la búsqueda ilusoria de la condición de aliado privilegiado de los Estados Unidos. Así, la vigorosa, y a la vez exclusiva denuncia del riesgo nuclear iraní, se aleja de la posición tradicional de Francia en favor de una «desnuclearización» global de Oriente Medio: no se ha hecho ninguna referencia a la posesión de este arma por parte de otros países de la zona como Israel. Es cierto que la candidatura socialista a las elecciones presidenciales llegaba incluso más lejos, rechazando incluso la posesión de la energía nuclear civil a Irán. De igual modo, el apoyo reafirmado a la seguridad de Israel solo conoce cómo único límite el hecho de lamentar la colonización de los territorios palestinos por Israel. El atlantismo de los nuevos dirigentes franceses ha llevado hasta la decisión a principios de 2008 del establecimiento de una base militar francesa en el Golfo, sin concertar con los socios europeos los riesgos de la operación.

Igual de significativo es el cambio ideológico: la referencia recurrente a la «confrontación entre el islam y Occidente», «reto fundamental» de las relaciones internacionales actuales, en el más puro estilo huntingtoniano, es nueva en el discurso de los presidentes franceses, que se habían cuidado desde De Gaulle de gestionar los conflictos mediterráneos sin caer en el error culturalista incompatible con una lectura serena y pacificadora de las realidades transmediterráneas. Eran conscientes de que había que conceder a Francia una voz alternativa ante estos conflictos, y que esta voz europea original era esperada por los interlocutores y las sociedades del sur. A este nivel, el contraste entre la nueva política francesa en el Mediterráneo y la que se defendía en 2003 es abismal. Es cierto que la repuesta de los demás países europeos a los desafíos de la región no es mucho mejor. Demasiado realismo económico y culturalismo, e insuficiente realismo humano. Detrás de las diferencias formales y las incompatibilidades de humor entre Nicolas Sarkozy y Angela Merkel, se observan sobre todo convergencias: misma alineación con los Estados Unidos, mismo apoyo a Israel a pesar de algunas reservas, mismas re-

ticencias a abrir Europa a Turquía y al mundo musulmán, misma dificultad para asumir la proximidad humana con el sur.

## Europa en busca del Mediterráneo

Nicolas Sarkozy tiene razón al afirmar que «el futuro de Europa se juega en el Mediterráneo», pero el proyecto de Unión para el Mediterráneo y sus avatares

## La sola aportación positiva al retorno al Proceso de Barcelona a través de la Unión para el Mediterráneo es haber marginado la política de vecindad y su carácter unilateral para volver a poner el acento sobre el espacio mediterráneo

posteriores no aportan las respuestas adecuadas. La invención de nuevas relaciones entre Europa y el Mediterráneo está por hacer.

La sola aportación positiva al retorno al Proceso de Barcelona a través de la Unión para el Mediterráneo es haber marginado la política de vecindad y su carácter unilateral para volver a poner el acento sobre el espacio mediterráneo; sin embargo, se puede poner en duda la capacidad del nuevo concepto –aceptado por todos gracias a su inconsistencia– para reanimar un moribundo Proceso de Barcelona. Hemos vuelto a la casilla de salida, es decir a una política mediterránea de la Europa mediocre e insuficiente, incapaz de hacer frente a los desafíos que, sin embargo, son cruciales.

Lo más importante afecta a la gestión de los conflictos de Oriente Medio. En este caso, la política europea ha pasado de la indolencia de las buenas intenciones a la alineación total con la política estadounidense. Condoleezza Rice, Angela Merkel y Nicolas Sarkozy expresan su apoyo a Israel en términos casi idénticos: la condena de la colonización de los territorios palestinos sigue siendo virtual y no se acompaña de ninguna sanción práctica. La misma alineación se observa a propósito de Irán: la búsqueda por parte de los europeos de una alternativa diplomática a los discursos de guerra ya no está en el orden del día. Más grave aún es la adhesión de los europeos a la

trama de estos discursos, es decir a una visión reductora del mundo y de la región, que enfrenta a Occidente y sus aliados con el «terrorismo». Una visión de estas características justifica el desarrollo de la influencia y las actividades de la OTAN en Europa, en el Mediterráneo y hasta en Afganistán, a costa del desarrollo de una Europa de la defensa.

Está claro que no estamos preparando el futuro de la región Mediterránea al dejar permitir que persista este tipo de conflictos y maduren las ideologías que los sustentan. Al apoyar casi ciegamente a Israel y su política de colonización, Europa se hace cómplice de la injusticia contra los palestinos, una injusticia a la que la opinión árabe es mucho más sensible que al destino de un dictador como Saddam Hussein. De igual modo, al adherirse a las nuevas formas de conflicto Oriente-Occidente, los europeos se convierten en rehenes de un discurso belicista muy alejado de lo que ha pretendido promover el proyecto europeo. No es casualidad que el asunto de las caricaturas haya surgido cuando se expresaban cada vez más abiertamente las reticencias –incluso las «repugnancias», como se han atrevido a afirmar 50 parlamentarios franceses, a ver entrar en la UE a un gran país «musulmán» como Turquía. Europa tiende hoy a hacer del islam y del mundo musulmán su contraposición externa e interna, el principal espejo de su identidad. Es un cambio temible con relación al motor inicial del proyecto europeo, que apuntaba a reconstruir sobre valores universalistas y humanistas una Europa venida a menos por el enfrentamiento de los nacionalismos y el desprecio de los derechos humanos.

Mientras que las sociedades del sur del Mediterráneo nunca han estado tan próximas de nosotros, no queremos ver hasta qué punto la construcción de una frontera mediterránea de Europa pone en apuros el denso tejido de los lazos que los unen a las sociedades del norte, sobre todo en el Mediterráneo occidental, y dejamos legitimar esta frontera por argumentos de identidad, de orden cultural o confesional. Si los europeos no quieren hacer del Mediterráneo un horizonte hostil, necesitan protegerse de los efectos perversos de semejante regresión identitaria y asumir realmente su proximidad humana y cultural con el sur. Esta proximidad constituye para ellos a la vez un desafío y una ventaja que los distingue de los demás actores presentes en el escenario mediterráneo. Los europeos deben demostrar audacia conceptual, política y de imaginario institucional en la gestión del espacio humano mediterráneo para superar lo que se ha convertido en el expediente ne-



gro de las relaciones entre Europa y su sur, es decir la circulación de personas. No es evidente que la intención de adoptar un pacto migratorio europeo bajo la presidencia francesa del Consejo de Europa vaya realmente en ese sentido. A falta de preguntarse sobre los motivos y la legitimidad de la movilidad humana en un mundo globalizado, y a falta de cambiar la propensión a confinar el miedo al otro en fronteras inventadas, el proyecto europeo se arriesga a perder la función de *círculo virtuoso* que ha ejercido hasta ahora en el interior, así como en el exterior.

Este desafío afecta a todos los europeos. Podemos lamentar que el mediocre consenso político –sin respaldo popular– adoptado sobre la Unión para el Mediterráneo haya reprimido la propuesta de Unión Euromediterránea formulada por Miguel Ángel Moratinos. Esta tomaba el relevo de una sugerencia de Dominique Strauss-Kahn formulada en 2004 (en sus *Cinquante propositions pour l'Europe*), que provenía de una reflexión formulada en el Club de Marsella y en la revista *Projet* ya en 2002. Álvaro Vasconcelos también abogó, en este mismo foro el año pasado, por esta «Unión por el Mediterráneo». Esta perspectiva, incluso si está provisionalmente descartada, termina finalmente por tanto por abrirse camino en el debate, y el informe Reiffers menciona que ha sido apoyada por varios miembros del grupo de trabajo. Sin embargo, está claro que da miedo a los políticos y es poco compatible con guiones que pretenden apartar a Turquía y a los países musulmanes del espacio europeo.

La idea de Unión Mediterránea tiene sobre todo la ventaja de reunir alrededor de una misma palabra dos escenarios posibles: uno maximalista (ampliación de la UE hacia el sur), el otro minimalista (creación de

una estructura confederal alrededor de la UE). También resulta interesante porque refunda el conjunto euromediterráneo sobre una utopía común más movilizadora para las sociedades civiles que el Partenariado rebajado de Barcelona o el apartheid implícito de la política de vecindad; debería por tanto ser capaz de asumir un fortalecimiento de las relaciones intermediterráneas sin entrar en contradicción con el proyecto europeo. Por otra parte, la perspectiva de pertenencia de las sociedades europeas y mediterráneas a un espacio común de paz y solidaridad ofrecería un marco de referencia más favorable para la resolución del conflicto israelo-palestino y para la superación de los malentendidos bilaterales heredados de la historia colonial. Iría finalmente en la dirección de una ampliación profundamente deseable del Consejo Europeo al Mediterráneo en materia de derechos humanos.

#### Referencias:

- Actas de la mesa redonda sobre «L'espace humain méditerranéen» (18-22 de abril de 2002), *AFAS Sciences*, n° 2002-3/4.
- CHEVALIER, Jean-Maire y PASTRE, Olivier (dir). «"5 + 5". L'ambition d'une association renforcée ». *Les Cahiers du Cercle des économistes*, n° 4, diciembre de 2003.
- HENRY, Jean-Robert, «L'Union euro-méditerranéenne : une utopie nécessaire», *Projet*, junio de 2002.
- VEDRINE, Hubert. *Rapport pour le président de la République sur la France et la mondialisation*, 4 de septiembre de 2007.



Fundació  
**Rafael Campalans**

**FRIEDRICH  
EBERT  
STIFTUNG**



Fundació  
**Rafael Campalans**

**FRIEDRICH  
EBERT  
STIFTUNG**





Fundació  
**Rafael Campalans**

**FRIEDRICH  
EBERT  
STIFTUNG**



Fundació  
**Rafael Campalans**

**FRIEDRICH  
EBERT  
STIFTUNG**



Fundació  
**Rafael Campalans**

**FRIEDRICH  
EBERT  
STIFTUNG**